

# JESÚS CATEQUISTA

José Gea Escolano





# JESÚS CATEQUISTA

JOSÉ GEA ESCOLANO

**Editorial Letras Digitales**  
**Colección Cruz Verde**

**JESÚS CATEQUISTA**

© José Gea Escolano, 2015  
Primera edición: junio de 2015  
Coordinación editorial: Rafael Manuel Barbudo González  
Editorial Letras Digitales  
Colección Cruz Verde  
Volumen 6  
C/Zigia, 12-3ªA, 28027. Madrid  
manuel@letrasdigitales.es

# ÍNDICE

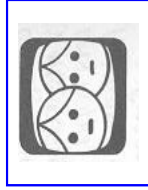
|                                                                                                                                                     |    |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| TEMA 1. DIOS SALE AL ENCUENTRO DEL HOMBRE, LE HA HABLADO Y SU PALABRA LLEGA A NOSOTROS.....                                                         | 4  |
| TEMA 2. CÓMO ES DIOS. DIOS ES UNO Y TRINO.....                                                                                                      | 10 |
| TEMA 3. DIOS PADRE TODOPODEROSO.....                                                                                                                | 14 |
| TEMA 4. EL HOMBRE COMO PROYECTO DE DIOS, ROTO POR EL PECADO.....                                                                                    | 18 |
| TEMA 5. CREO EN JESUCRISTO, SU ÚNICO HIJO, NUESTRO SEÑOR, QUE FUE CONCEBIDO POR OBRA Y GRACIA DEL ESPÍRITU SANTO Y NACIÓ DE SANTA MARÍA VIRGEN..... | 22 |
| TEMA 6. JESÚS, SALVADOR DE TODOS LOS HOMBRES.....                                                                                                   | 26 |
| TEMA 7. CREO EN EL ESPÍRITU SANTO.....                                                                                                              | 30 |
| TEMA 8. CREO EN LA SANTA MADRE IGLESIA CATÓLICA.....                                                                                                | 34 |
| TEMA 9. MIEMBROS DE LA IGLESIA.....                                                                                                                 | 38 |
| TEMA 10. LA VIRGEN, MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA.....                                                                                              | 42 |
| TEMA 11. LA VOCACIÓN.....                                                                                                                           | 46 |
| TEMA 12. CREO EN LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS, EL PERDÓN DE LOS PECADOS, LA RESURRECCIÓN DE LA CARNE.....                                              | 50 |
| TEMA 13. CREO EN LA VIDA ETERNA.....                                                                                                                | 54 |
| TEMA 14. CREO, ESPERO Y AMO.....                                                                                                                    | 60 |

|                                                                                     |     |
|-------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| TEMA 15. LOS SACRAMENTOS QUE NOS HACEN CRISTIANOS.....                              | 64  |
| TEMA 16. LOS SACRAMENTOS MEDICINALES: PENITENCIA Y UNCIÓN DE ENFERMOS.....          | 72  |
| TEMA 17. LOS SACRAMENTOS AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD: EL ORDEN Y EL MATRIMONIO..... | 76  |
| TEMA 18. DIGNIDAD DEL HOMBRE.....                                                   | 80  |
| TEMA 19. LEY, CONCIENCIA Y GRACIA.....                                              | 83  |
| TEMA 20. LOS MANDAMIENTOS DEL AMOR.....                                             | 89  |
| TEMA 21. MANDAMIENTOS QUE SE REFIEREN A DIOS.....                                   | 93  |
| TEMA 22. MANDAMIENTOS DE AMOR AL PRÓJIMO.....                                       | 97  |
| TEMA 23. LOS DOS MANDAMIENTOS DE LAS INTENCIONES.....                               | 105 |
| TEMA 24. LAS BIENAVENTURANZAS.....                                                  | 108 |
| TEMA 25. LA ORACIÓN, ENCUENTRO CON JESÚS AMIGO.....                                 | 111 |
| TEMA 26. EL PADRE NUESTRO, NUESTRA ORACIÓN MODELO.....                              | 115 |
| TEMA 27. PIDIENDO LA GLORIA A DIOS.....                                             | 118 |
| TEMA 28. PIDIENDO POR NUESTRAS NECESIDADES.....                                     | 122 |

# Tema 1

## Dios sale al encuentro del hombre le ha hablado y su palabra ha llegado a nosotros

### 1. Introducción. En especial para los catequistas



Me he encontrado con alguien que se llama **Jesús** y me dice que es mi amigo. Sé que ha entregado su vida por salvarme a mí y a todos los hombres.

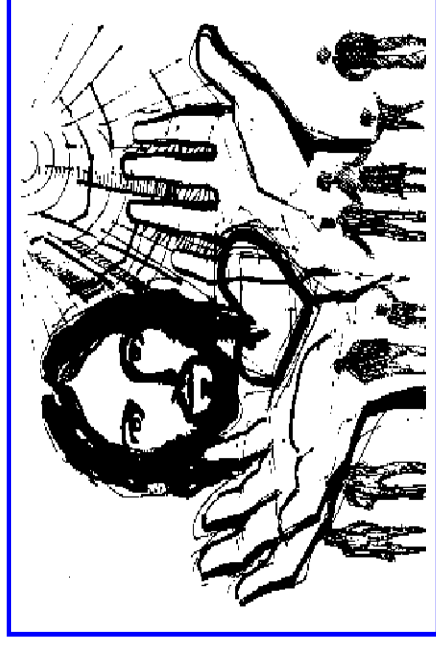
Lo que sé de Él me lo ha dicho Él mismo por medio de mis padres y de la Iglesia. Tengo fe en Él, creo en Él, espero y confío en Él, y le quiero de verdad.

De Dios podemos saber algunas cosas, como que existe, y que es creador y poderoso. Lo podemos saber contemplando la creación.



Si, como decimos, no hay reloj sin relojero, menos puede haber mundo sin Dios; es cuestión de emplear el sentido común. Viendo las leyes de la naturaleza, podemos saber que Dios es sabio y poderoso; y podemos también hablar de la belleza de Dios al ver tantas cosas bellas como el mar, el firmamento, el desierto, las flores... Si hay tanta belleza en el mundo, ¡cuánto más bello ha de ser quien lo hizo todo!

Pero, penetrar en el misterio de Dios, es decir, saber cómo es Dios y cuál es el significado profundo de su presencia entre nosotros por medio de Jesús, sólo lo podemos saber si Dios mismo nos lo dice.



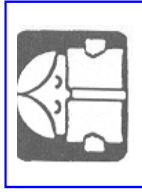
Y Dios nos ha hablado por medio de los profetas, especialmente, por medio de su Hijo Jesús. Es lo que llamamos **Revelación**. Es la primera cuestión que planteamos.

Hay una segunda cuestión; y es que Dios no nos ha hablado a cada uno de nosotros sino sólo a algunas personas. Y lo que les ha dicho se lo ha dicho para todos. Necesitamos saber qué nos ha dicho y cómo llega hasta nosotros lo que ha dicho.

Para saber todo esto, vamos a dialogar con Jesús o, mejor, a charlar con Él. Pero, primero, un ejemplo.



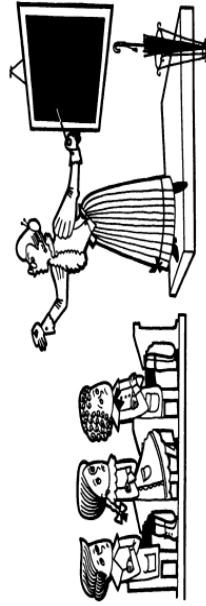
## 2. Parábolas y ejemplos



### PARÁBOLA DE LA ESCUELA (Los niños que dicen lo mismo de manera distinta)

Érase una vez una escuela en la que unos niños eran muy inteligentes, otros, no tanto; unos escribían con faltas de ortografía y otros, sin ninguna.

Un día el maestro iba a explicar una lección y todos estaban atentos porque venía un examen muy *pronto*. Mientras el maestro explicaba, unos tomaban notas y otros no, pero todos estaban muy atentos.



Al preguntarles el maestro, cada uno iba diciendo a su manera lo que se había explicado; algunos leían los apuntes que habían tomado y otros hablaban sin leer los apuntes, sino que decían lo que habían oído de viva voz. Todos decían lo mismo que había explicado el maestro, pero de distinta manera, aparte de que unos lo habían escrito y otros no.

Algo así sucede en nuestro caso: La Palabra de Dios antes de la venida de Jesús y la Palabra de Jesús Maestro se nos transmite de edad en edad. Unos escribieron los mensajes de Dios como los alumnos del ejemplo que escribieron lo que decía el maestro; otros, decían lo mismo pero sin escribirlo. Es la diferencia entre lo que llamamos Sagrada Escritura y Tradición.

## 3. Charlando con Jesús



Podemos imaginarnos a un niño de unos doce años que asiste a las catequesis y un buen día ve que es Jesús quien va a hacer de catequista porque éste estaba enfermo.

El niño queda un tanto desconcertado, pero en el fondo se alegra, porque así le va a preguntar cosas que no entiende y que Jesús se las podrá contestar. E, inmediatamente, **empieza un diálogo entre los dos...**

**NIÑO:** Jesús, me han hablado mucho de ti, y ahora que estamos juntos, me gustaría charlar un ratito contigo de las cosas que aprendemos en la catequesis; ¿quieres?

**JESÚS:** Naturalmente que quiero. Disfruto estando con los hombres, sobre todo, con los niños.

**NIÑO:** No sé si hablarte de tú o de Usted.

**JESÚS:** ¿Cómo hablas con tus amigos?

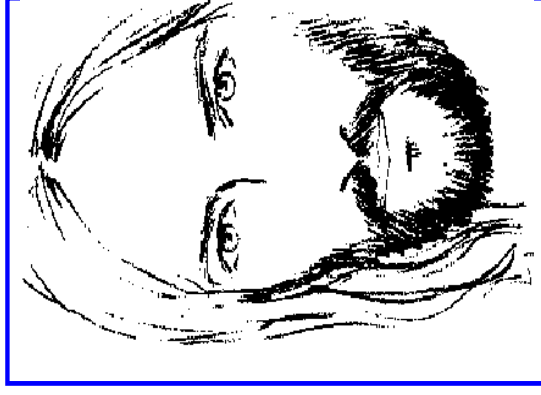
**NIÑO:** De tú.

**JESÚS:** Pues háblame de tú porque somos amigos, ¿no?

**NIÑO:** Pues sí, de acuerdo.

**JESÚS:** ¿Por qué quieres charlar conmigo?

**NIÑO:** Porque quiero conocerte y quiero que me digas cómo eres y cómo debemos ser los niños que queremos ser amigos tuyos.



**NIÑO:** Vamos a ver, Jesús. Yo no te he visto; mis padres tampoco, mis amigos tampoco y, sin embargo, creo que existes y que eres nuestro salvador, y que has muerto por amor a los hombres, y que has resucitado... Me fio de ti y te quiero. ¿Por qué, si no te he visto nunca?

**JESÚS:** Porque tienes fe; y la fe es un regalo que yo te he hecho; por eso crees en mí, a pesar de no haberme visto nunca.

## LA BIBLIA

**NIÑO:** ¿Otra pregunta?

**JESÚS:** Adelante, que te las voy a contestar todas. Pero yo también te haré algunas, y a ver si me las contestas. ¿De acuerdo?

**NIÑO:** De acuerdo, pero no me las hagas muy difíciles, que si no, no te las voy a saber contestar.

Tú nos has enseñado muchísimas cosas, y yo quiero saber bien lo que nos has enseñado; a veces me armo un lío con lo que es la Biblia, el Nuevo Testamento, los Evangelios... ¿Me lo explicas?

**JESÚS:** Claro que sí. Dios habló a los hombres desde muy antiguo. Habló a Adán y a Abraham y a Moisés y a los profetas para que fuesen diciendo a los hombres cómo era Dios y cómo quería que fuesen los hombres. Todo esto está escrito en los Libros Sagrados.

Los Libros Sagrados que recogen todo lo que habló Dios hasta que yo vine al mundo, son los comprendidos en el Antiguo Testamento.

Después Dios habló por medio de mí; y lo que yo dije, lo escribieron mis apóstoles y mis primeros discípulos; cuatro de ellos escribieron lo que se llaman los Evangelios.

¿Sabes quiénes eran?

**NIÑO:** Sí, porque en las misas se lee un trozo del Evangelio cada día. Son Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

**JESÚS:** Muy bien. Otros apóstoles escribieron otros libros y, sobre todo, cartas.

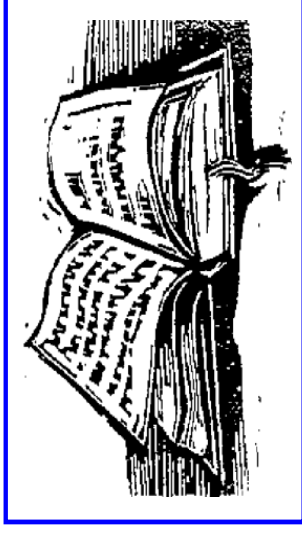
¿Sabes quién escribió más cartas?

**NIÑO:** Pues, no estoy seguro; pero creo que San Pablo.

**JESÚS:** Exacto. Pues bien; todo lo que escribieron mis primeros discípulos sobre mí y sobre mis enseñanzas, está contenido

en los Libros Sagrados que forman el Nuevo Testamento. Y la colección de todos los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento, juntos, se llama la Biblia. ¿Lo entiendes ahora?

**NIÑO:** Sí, perfectamente.



**JESÚS:** ¿Te hago yo una pregunta a ver si me la contestas?

**NIÑO:** Prueba a ver.

**JESÚS:** ¿Yo pertenezco al Antiguo o al Nuevo Testamento?

**NIÑO:** ¡Anda! Pues a ver ahora lo que te contesto. Me parece que estás en medio de los dos.

**JESÚS:** Muy bien. Tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo, están centrados en mí; El Antiguo, manteniendo la esperanza del pueblo en aquél que "había de venir", que soy yo; el Nuevo, presentando mi vida y mis enseñanzas.

## DIOS, AUTOR DE LA BIBLIA

**NIÑO:** A ver si me aclaras otra cosa, porque he oído que Dios es el autor de la Biblia. Cuando Dios habló a Abraham o a Moisés o a los profetas, era Dios quien hablaba; lo mismo cuando hablabas tú. Pero, al escribir los Evangelios o los otros libros sagrados, quienes escriben son los hombres, no Dios.

**JESÚS:** Sí, pero el autor de los libros sagrados es Dios.



**NIÑO:** Jesús, no me lles. Si quienes escribieron los hombres, ¿cómo me dices que el autor es Dios?



**JESÚS:** Te lo explico. Cierto que los libros de la Biblia los escribieron los hombres. Pero estos autores humanos estaban inspirados por Dios, es decir, que Dios les iluminaba interiormente para que escribiesen lo que Dios quería, y les ayudaba para que no fallasen al escribirlo. Por eso, el responsable de lo que escribieron es Dios; y así decimos que Dios es el principal autor de la Biblia. Si te fijas, al leer en la misa la Palabra se dice al final de la lectura: "Palabra de Dios"; y cuando lo que se lee es el Evangelio, lo que se dice es: "Palabra del Señor", es decir, del Señor Jesús. Por tanto, en la Biblia no puede haber errores en cuanto a lo que Dios les quiso decir y les sigue queriendo decir también hoy.

### INTERPRETACIÓN DE LA BIBLIA

**NIÑO:** Pero, oye, Jesús, dices que en la Biblia no puede haber errores, pero es que en la Biblia se dice cada cosa... sobre todo aquello de la creación y de la costilla de Adán y del arca del diluvio y... y ahora sabemos que eso no fue exactamente así. Explícamelo.

**JESÚS:** Te lo explico. Cuando lees un libro, si quieres interpretarlo bien, has de distinguir entre lo que el autor quiere decir, y la manera de decirlo.

Lo que Dios quiso decirnos, por ejemplo, al hablar de la creación, es que Él, y sólo Él, creó todas las cosas. No quiso decir cómo las creó. No quiso dar una lección de ciencia, sino un mensaje religioso. Por lo

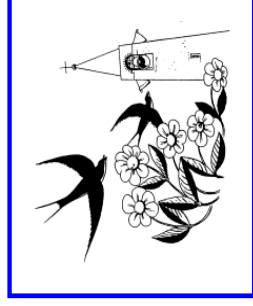
que nunca puede haber oposición entre lo que dice la Biblia y lo que pueda decir la ciencia.

A grandes rasgos, el mensaje religioso de esta primera parte de la Biblia es que Dios es el único Dios y, por tanto, el único creador de todo. Que hay que darle gracias. Que el hombre y la mujer son iguales. Y que el pecado está en la soberbia de querer ser "como Dios", que es el motivo de su desobediencia.

**NIÑO:** Entonces, ¿no hay que tomar al pie de la letra lo que dice la Biblia?

**JESÚS:** Te contesto haciéndote otra pregunta. ¿Hay que tomar al pie de la letra una poesía, o una historia, o un ejemplo, o una parábola? Tú ya sabes que yo contaba muchas parábolas.

**NIÑO:** Pues es verdad. El otro día leía una poesía y decía que "sus lágrimas eran estrellas que caían sobre la tierra". Pues ¡janda!, que si se toma al pie de la letra... ¡Menuda!



**JESÚS:** Pues algo así sucede en la Biblia. Hay que saber con qué estilo está escrito cada libro, pues hay libros históricos, poéticos, hay parábolas. Y esto es fundamental para saberlos interpretar.

**NIÑO:** ¿Y cuándo volverá a hablarnos Dios?

**JESÚS:** Ya nunca más.

**NIÑO:** ¿Ya nunca más? ¿Por qué?

**JESÚS:** Porque yo ya os he dicho todo lo que Dios tenía que decirnos; y yo sigo estando en mi Iglesia como Palabra viva, actual y completa del Padre.



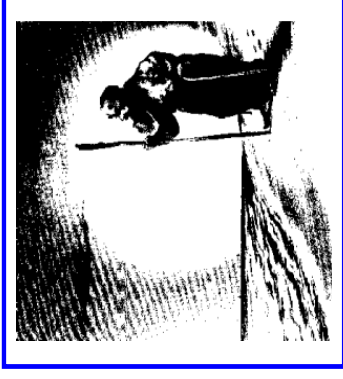
**NIÑO:** Entonces, ¿por qué se aparecen la Virgen y los santos y nos dicen cosas de parte de Dios?

**JESÚS:** Cuando se aparecen y dicen algunas cosas de parte de Dios, no dicen cosas nuevas o cosas distintas de las que yo ya dije. Lo que hacen es insistir en ellas.

**NIÑO:** Todo esto lo veo bien, pero a mí me gustaría que me hablase Dios.

**Jesús:** Mi querido amigo, algunos me oyeron hablar y, a pesar de ello, no hicieron caso a mis palabras y yo soy Dios como el Padre; y mis palabras te han llegado y crees en mí a pesar de no haberme visto ni oído. Te he dado la fe. Y mis amigos han de guiarse por la fe; lo demás no tiene importancia comparado con ella. Nunca estés pendiente de apariciones. Procura aceptar lo que enseña la Iglesia, que es lo que yo he enseñado y enseño.

Hay muchos que creen tener apariciones y pueden vivir engañados acusando de los males del mundo a unos y a otros. Mis amigos viven de la fe y, si son conscientes de que son pecadores y se arrepienten de sus pecados y hacen el bien, no necesitan de apariciones; aunque si algunas son aprobadas por mi Iglesia, les pueden ayudar a vivir su fe.



## MAGISTERIO DEL PAPA Y DE LOS OBISPOS

**NIÑO:** Otra pregunta, Jesús: ¿Cómo puedo saber yo lo que tú has dicho? Porque a veces la gente no se pone de acuerdo; unos dicen que has dicho unas cosas y otros, que otras. Por ejemplo, si hay que confesar o no, si las mujeres pueden ser sacerdotes o no, si tú estás, de verdad de verdad, en la eucaristía o no... Y cosas así.

**JESÚS:** Yo encargué a mis Apóstoles y, por tanto a sus sucesores, el Papa y los Obispos, que el Espíritu estaría siempre con ellos para que nunca se pudiesen equivocar cuando predicasen en mi nombre. Un obispo o un grupo de obispos o de sacerdotes pueden equivocarse. Pero el Papa o todos los obispos con el Papa, nunca se pueden equivocar; no porque sean más sabios o más santos, sino porque yo les he dado mi Espíritu para que la Iglesia no enseñase nunca lo contrario de lo que yo he enseñado.

**NIÑO:** Una última pregunta: ¿Para qué ha hablado Dios a los hombres?

**JESÚS:** Para que conozcáis las cosas más importantes de la fe.

**NIÑO:** ¿Cuáles son esas cosas?

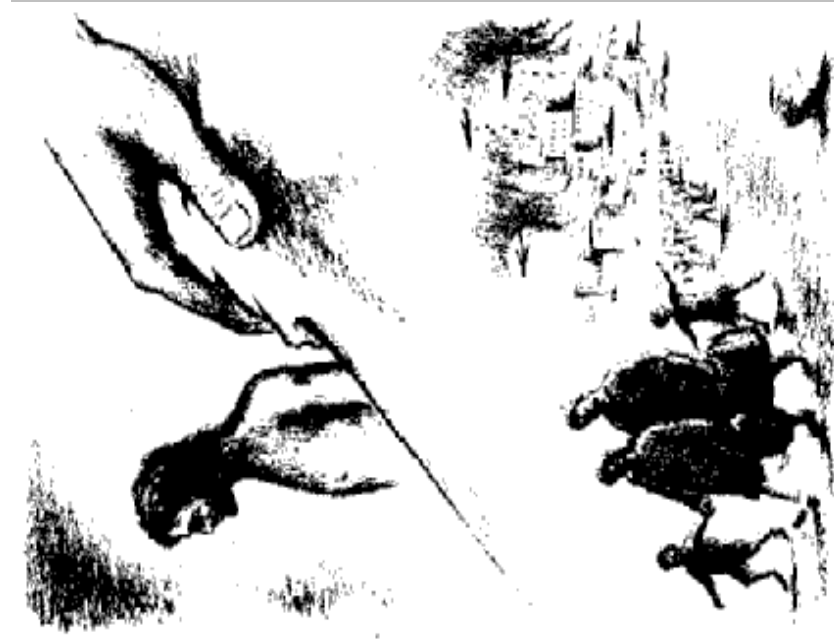
**JESÚS:** Que hay un solo Dios y que en Dios hay tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo; que Dios les ha creado como hijos suyos por amor; que Dios les quiere como no podéis imaginaros; que

vuestros primeros padres, al desobedecer a Dios, perdieron la gracia para ellos y para ustedes; que el Padre, misericordioso, se compadeció de todos ustedes, y prometió que les enviaría un salvador para que fueseis de nuevo hijos suyos; que me envió a mí, su Hijo único, para que les salvase dando mi vida por ustedes en la cruz; que el Padre me resucitó; que el Padre y yo les enviamos el Espíritu Santo para que estuviese siempre con ustedes en la Iglesia. Y todo eso se lo ha dicho Dios para que vengan al cielo con nosotros.

¿Has oído hablar de todo esto que te estoy diciendo?

**NIÑO**: Sí; es muy parecido al Credo que rezamos.

**JESÚS**: Es que el Credo es el resumen de la fe de mi Iglesia.



## 4. Oración

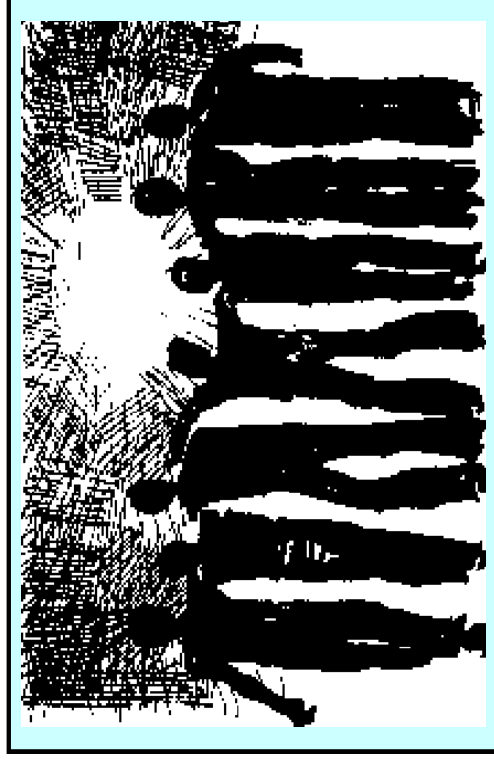


Señor, te doy gracias porque nos has hablado y nos sigues hablando por eso te he conocido.

Gracias por la Iglesia que, como madre y maestra, nos enseña lo que tú nos has dicho.

Gracias por mis padres, por mi párroco, por mis catequistas y maestros, porque me ayudan a conocerte y amarte. Ayúdales y prémiales lo que han hecho y están haciendo por mí.

¡Ah!, y dales también mucha paciencia para que nos aguanten todo lo que puedan. Pero que sepan que les queremos, a pesar de que, a veces, nos ponemos un poco pesados.

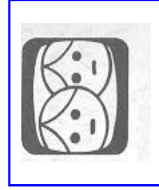




# Tema 2

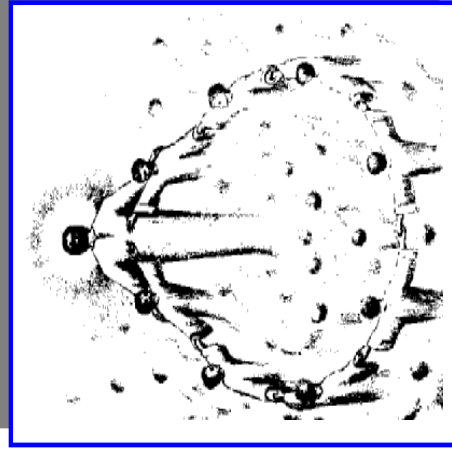
## Cómo es Dios, Dios es uno y Trino

### 1. Introducción. En especial para los catequistas



Después de haber hablado con Jesús sobre lo que nos ha dicho y sobre cómo llega hasta nosotros lo que nos ha dicho, si le preguntamos que nos diga cómo es Dios, nos dirá que hay un único Dios que es amor, y que en Dios hay tres personas que se aman entre sí.

Las tres divinas personas son un solo Dios. Ninguna es ni más sabia, ni más santa que las otras. Son iguales en grandeza y perfección. Desde toda la eternidad existen el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; nadie de los tres existe antes que los otros, aunque el Hijo es engendrado por el Padre, y de los dos procede el Espíritu Santo.



Sucede algo así como el fuego, la luz y el calor, que no existen el uno sin los otros, ya que desde que existe fuego, existen la luz y el calor; de la misma manera, desde que existe el Padre (que es desde toda la eternidad), existen el Hijo y el Espíritu Santo.

Jesús nos dice que el Padre y Él nos envían el Espíritu para que habite en nuestro interior como en un templo, es decir, como en su casa. Y si le preguntamos cómo podemos conocer y amar al Padre, nos dirá que sólo si le conocemos y le amamos a Él, estaremos conociendo y amando al Padre. Y todo ello lo hacemos movidos y guiados por su Espíritu que nos hace hijos de Dios y habita dentro de nosotros.



### 2. Parábolas y ejemplos

#### PARÁBOLA DEL FUEGO, LA LUZ Y EL CALOR (Un solo Dios y tres personas iguales)

Había una vez unos niños que discutían entre sí en la catequesis sobre quién era primero, el Padre, el Hijo o el Espíritu Santo. La discusión se puso interesante, porque si el Hijo es engendrado por el Padre y el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo, a ver cómo se entiende que una de las tres Personas no exista antes que las otras.

Algunos acudieron al ejemplo del fuego, de la luz y del calor diciendo que primero era el fuego, porque sin fuego no hay luz ni calor; otros decían que no puede haber fuego sin luz ni calor. Total, que llegaron a la conclusión de que fuego, luz y calor existen al mismo tiempo aunque la luz y el calor procedan del fuego.

A pesar del ejemplo, no acababan de estar muy de acuerdo; se armaron de nuevo un lío, porque veían que si el Padre engendra al Hijo debe existir antes que el Hijo porque los padres existen antes que los hijos; y tampoco comprendían que si el Espíritu Santo procede de los dos, no empezase a existir después de ellos.

Y empezó de nuevo el diálogo; uno decía que para que alguien empiece a ser padre es necesario que al mismo tiempo, alguien empiece a ser hijo. Otro decía que quien empieza a ser padre existe antes de empezar a serlo; por tanto existe antes que el hijo. Un tercero añadía que eso es cierto entre nosotros, pero en Dios no; en Dios el Padre no existe antes de ser Padre, sino que desde toda la eternidad existe como Padre, por tanto, desde toda la eternidad existe el Hijo como Hijo. Y en cuanto al Espíritu Santo, como el Padre y el Hijo se aman desde toda la eternidad, desde toda la eternidad existe el Espíritu Santo que procede del amor del Padre y del Hijo.

Total, que el catequista acabó contándoles aquello que se dice de San Agustín que, pensando junto al mar sobre este misterio, vio que un niño estaba haciendo un hoyo en la arena y lo iba llenando de agua; el santo, al pasar por allí, le preguntó qué hacía y el niño le contestó que estaba metiendo toda el agua del mar en aquel hoyito. El santo le dijo: ¿pero no ves que es imposible meter tanta agua en un hoyo tan pequeño? Y el niño le respondió: pues todavía es más imposible meter en tu cabeza tan pequeña todo el misterio de Dios.

Y el catequista acabó la sesión diciéndoles que Jesús nos había revelado el misterio de la Trinidad, que es el misterio del mismo Dios y que la fe nos mueve a admitirlo aunque no lo comprendamos, como admitimos muchas cosas que no comprendemos. Resumiendo lo que era la Trinidad, les dijo que las tres divinas personas se aman infinitamente, que nos aman infinitamente también a los hombres y quieren que nos amemos entre nosotros, y que debemos amarles con todo nuestro corazón y amarnos unos a otros.

### 3. Charlando con Jesús



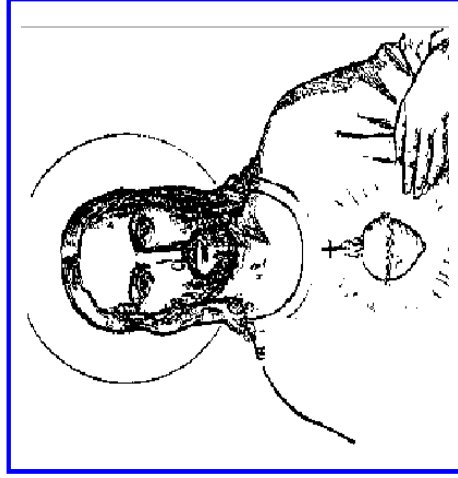
#### MISTERIO DE LA TRINIDAD

**NIÑO:** Ahí van unas cuantas preguntas cortitas, Jesús.

**JESÚS:** Pregunta, pregunta.

**NIÑO:** Oye, Jesús, ¿tú eres Dios u hombre?

**JESÚS:** Las dos cosas. Soy Dios desde toda la eternidad, con el Padre y el Espíritu Santo; y soy hombre desde que tomé vuestra misma carne en el seno de mi Madre María.



**NIÑO:** ¿El Padre es Dios?

**JESÚS:** Sí. El Padre es Dios.

**NIÑO:** ¿Cómo es el Padre?

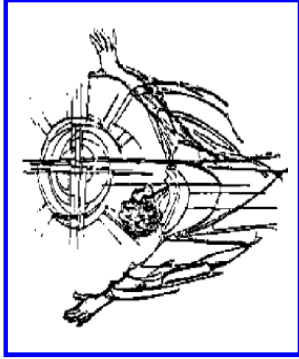
**JESÚS:** Como yo. Yo soy como un espejo del Padre. Quien me ve a mí, ve al Padre.

**NIÑO:** ¿Y el Espíritu Santo también es Dios?

**JESÚS:** También.

**NIÑO:** Entonces ¿sois tres dioses?

**JESÚS:** No. Somos un solo Dios.



**NIÑO:** Pues, mira, Jesús, no lo entiendo. Si el Padre es Dios, y tú eres Dios y el Espíritu Santo es Dios, si mis cuentas no me fallan, me salen tres.

**JESÚS:** Pero tus cuentas no valen para explicar el misterio de Dios que está mucho más allá de la razón humana. Este misterio se llama el de la Santísima Trinidad, es decir, que hay un solo Dios en tres personas distintas.



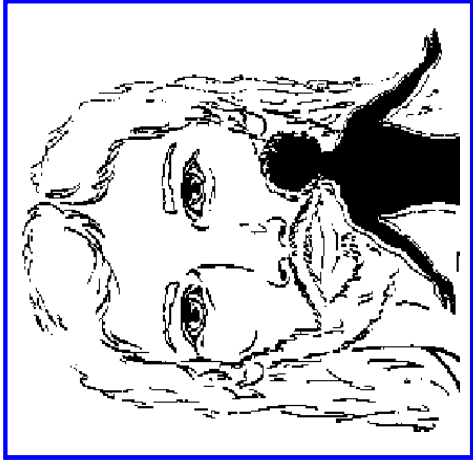
**NIÑO:** Y ¿no me podrías poner un ejemplo?

**JESÚS:** No hay ejemplos adecuados porque nada de este mundo puede compararse con el misterio de la Trinidad ya que este

misterio se refiere a la manera de ser de Dios. Sería como quererle explicar a un ciego la belleza de los colores.

**NIÑO:** A veces ponen el ejemplo del triángulo con tres lados iguales, o el de la familia con padre, madre e hijo, o el del fuego, la luz y el calor que no pueden existir uno sin los otros. ¿Valen estos ejemplos?

**JESÚS:** No valen del todo. Aunque la Trinidad se puede comprender así un poquito mejor, pero muy poquito.



**NIÑO:** Y ¿por qué nos has hablado de este misterio? ¿Para que nos calentemos la cabeza sin llegar a comprenderlo?

**JESÚS:** les he hablado de él, no para que vayáis discuriendo, sino para que nos toméis a la Trinidad como modelo de vuestra vida.

**NIÑO:** Ahora lo entiendo menos; porque si no llegamos a comprenderlo ¿cómo les vamos a tomar como modelo de nuestra vida?

**JESÚS:** Vamos a ver; En Dios somos tres personas que nos amamos muchísimo; tanto, que todo lo tenemos en común. Ustedes, a imitación nuestra, debéis amaros también mucho, como nosotros nos amamos. Por eso debéis compartir todo, como nosotros compartimos la divinidad, es decir, el ser divino.

*O sea, que si nuestra vida trinitaria es amor, también debe serlo la vuestra. Por eso durante mi estancia en la tierra les hablé*



*tanto del amor, y por eso mi vida fue toda de amor, para que me imitaseis, ya que habéis sido creados a nuestra imagen y semejanza.*

**NIÑO:** Otra cosa: ¿Quién es más santo, el Padre, tú o el Espíritu Santo?

**JESÚS:** Los tres somos igualmente santos; los tres somos, además de infinitamente santos, infinitamente sabios, poderosos, perfectos, compasivos, misericordiosos. Y es que las mismas perfecciones del Padre están en mí y en el Espíritu Santo.

Y como los tres somos santos y hemos creado al hombre a nuestra imagen y semejanza, queremos que también seáis santos, y que tú seas santo. ¿Sabes por dónde voy?

**NIÑO:** Claro, claro, pero eso cuesta ¿no?

**JESÚS:** Naturalmente que cuesta, pero para ayudarte vivimos dentro de ti y a ello estamos siempre dispuestos, pero sin tratarte como niño mimado, ¿comprendes?



## 4. Oración

Mira, Jesús, tú me conoces bien y sabes que te quiero. Te lo digo porque sé que te gusta oírlo: Te quiero. Sé que eres mi único Dios y Señor. Y, además de quererte, quiero que seamos muy amigos.

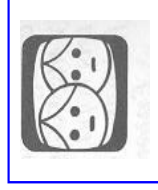
Si tu Espíritu es quien ayudó a tus apóstoles a conocerte bien y a amarte, encárgale que me ayude a mí también y que nos ayude a todos, para que imitemos el amor que el Padre, Tú y el Espíritu Santo os tenéis en la Trinidad.



# Tema 3

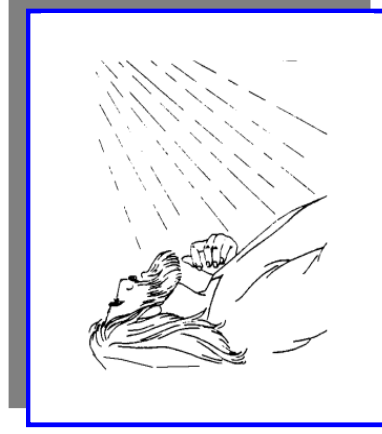
## Dios Padre Todopoderoso

### 1. Introducción. En especial para los catequistas



Todos los hombres de todos los tiempos han visto lógico que exista Dios. No deja de ser chocante que haya hombres que se admiren cuando se descubren algunos secretos de la naturaleza, y no se admiren de que todos esos descubrimientos lo que hacen es mostrar lo que está puesto por Dios en la naturaleza desde hace millones de años.

Por eso se habla de "**descubrimiento**" de lo que hay en la naturaleza y de sus leyes, no de creación de algo que no existía. Sencillamente se encuentra uno con algo que estaba ahí pero que no se conocía.



En el tema anterior hemos visto que Dios es uno y trino. Pero ahora queremos pedirle a Jesús que nos hable del **Padre**. No queremos llegar al Padre por nosotros mismos; preferimos que sea Jesús quien nos diga cómo es el Padre. Sabemos que Dios lo puede todo y que lo sabe todo, hasta nuestros pensamientos e intenciones; sabe todo lo que ha sucedido y todo lo que sucederá; lo ha creado todo y puede crear millones de mundos

Pero si le preguntamos a Jesús cómo es Dios, lo primero que nos dice es que **Dios es "su Padre"**. Y nos dirá también que es "**nuestro Padre**".

Y si es Padre de todos, todos somos hermanos; hermanos de Jesús y hermanos entre nosotros.



### 2. Parábolas y ejemplos

#### PARÁBOLA DE LOS HIJOS ADOPTIVOS (El rey que adopta a niños como hijos)

Había un rey que tenía un solo hijo. Un buen día encontró a muchos niños abandonados de sus padres; vio que pasaban hambre y frío, que nadie los quería, que todos abusaban de ellos. Y se dijo: voy a adoptarlos como hijos y que vivan aquí con mi hijo como hermanos. Así su hijo tendría muchos hermanos con los que compartiría todo.

A partir de ese momento, su hijo estuvo muy contento de tener tantos hermanos a los que quería mucho. Así es como su familia que era de un solo hijo, empezó a ser una familia también de hermanos.

Cuando creó al hombre lo creó como hijo suyo; por eso llamamos a Dios nuestro Padre ya que, al crearnos como hijos, nos ha creado a imagen de su único Hijo, Jesús. Nos amó como hijos desde el principio cuando nos creó, y nos sigue amando como hijos a pesar de nuestros pecados.

Y para nosotros, sus hijos, creó todas las cosas. Sólo Dios puede crear. Todos los bienes de la tierra han sido creados por Dios para todos los hombres, sus hijos; por tanto es un deber de todos compartir como comparten los hermanos.



### 3. Charlando con Jesús

ÉL

**NIÑO:** Jesús, ¿cómo es Dios, nuestro Padre?

**JESÚS:** Yo nunca he dicho "nuestro Padre". Siempre he dicho "mi Padre y vuestro Padre".

**NIÑO:** Pero si es mi Padre y tu Padre, es nuestro Padre, digo yo.

**Jesús:** Ciertamente que es mi Padre y tu Padre; pero lo es de manera distinta.

**NIÑO:** A ver, a ver, explícamelo porque no lo veo claro.

**JESÚS:** Yo soy el Hijo Único, engendrado por el Padre desde toda la eternidad. Ustedes sois hijos porque el Padre les ha hecho el regalo de la vida divina uniéndolos a mí, algo así como un injerto que se pone en un árbol y empieza a vivir de la savia del árbol. Ya sabes que en el bautismo mi Padre empieza a ser también vuestro Padre y les ama con el mismo amor de padre con que me ama a mí.

**NIÑO:** Ya comprendo. Tú eres el Hijo de Dios desde toda la eternidad. Y el Padre nos quiere tanto, que en el bautismo nos ha unido a ti para que también seamos hijos suyos.

**JESÚS:** Exacto. Y, contestando a la pregunta que me has hecho sobre cómo es mi Padre, te digo que el Padre es como yo. A medida que vayamos hablando, me irás conociendo un poco mejor. Y, al conocerme más, conocerás mejor al Padre. Hay quien, al no hablar nunca conmigo, ni me conoce a mí ni conoce a mi Padre.

A medida que me vayas conociendo, piensa: "el Padre es como mi amigo Jesús". Verás que les quiero mucho, que acojo a todos,

especialmente a los pecadores y a los niños, que tengo compasión de los pobres y de los que sufren; pues piensa: así es mi Padre Dios.

Sólo yo le conozco bien, sólo yo sé lo maravilloso que es. Yo les he dicho cómo es mi Padre pero, además, les he dicho que todos le podéis llamar padre porque les ha querido hacer hijos conmigo que soy su Hijo Único.



**NIÑO:** Entonces, el Padre nos quiere como los padres quieren a sus hijos?

**JESÚS:** El Padre les quiere más que todos los padres del mundo juntos quieren a sus hijos. El Padre quiere con locura a todos los hombres; por tanto, a ti también: pero con un amor que nadie puede imaginar. Es un amor semejante al que me tiene a mí. Y ese mismo amor es el que tengo yo. Por eso quien ve mi amor a ustedes está viendo el amor del Padre.

**NIÑO:** Y ¿cómo puedo saber que me quiere tanto?

**JESÚS:** Las personas que te quieren te suelen hacer algunos regalos ¿no? Pues piensa en algunos regalos que te ha hecho el Padre y verás si te quiere mucho o poco.

**NIÑO:** ¿Qué regalos me ha hecho?

**JESÚS:** Te ha regalado la vida, la salud, la inteligencia, todas las cualidades que tienes; te las ha regalado y te las conserva; no son tuyas, y las puedes perder en cualquier momento.

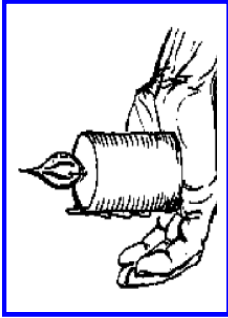
Te ha regalado a tus padres, a tus familiares, a tus amigos.

Pero, lo más grande que te ha regalado ha sido a su Hijo Único que soy yo, para que te hiciese hijo suyo como yo. Fíjate si te quiere,



que te ha hecho mi hermano; y yo te quiero como hermano mío que eres.

¿Sabes qué otro regalo te ha hecho? Te ha regalado, además, el Espíritu Santo para que te ayude a querer al Padre, a quererme a mí y a querer a todos los hombres.



**NIÑO:** Es verdad. Casi nada lo que me quiere el Padre. Pero tú, Jesús, dices que también me quieres mucho y no veo los regalos que me has hecho. A ver si es que no eres amigo de verdad.

**JESÚS:** Claro que te quiero; y mucho. ¿Quieres que te recuerde sólo dos regalos que te he hecho? Dar mi vida en la cruz por ti y por todos los hombres, mis hermanos. El segundo, haberte regalado a mi madre para que fuese madre tuya y de todos los hombres. Así que piensa si me has regalado muchas cosas y de valor, porque a mí también me gusta que mis amigos me hagan regalos.

**NIÑO:** También es verdad, Jesús. Apenas he pensado en todo esto que me dices. Gracias por quererme tanto.

### DIOS ES TODOPODEROSO

**NIÑO:** Otra pregunta ¿Por qué decimos que Dios es todopoderoso? ¿Es lo mismo que decir que es omnipotente?

**JESÚS:** Sí, es lo mismo. Dios es todopoderoso porque puede hacer todo lo que puede ser hecho. Nada puede vencer el poder de Dios. Fíjate cómo yo hice milagros, curando enfermos, resucitando muertos, calmando las tempestades... Pues eso y más, puede hacer y ha hecho Dios.

Pero no olvides que más que en la creación, el gran poder de Dios se ve en la fuerza de su amor misericordioso. Ya te lo iré explicando poco a poco. Fíjate que después del pecado de los hombres, el Padre no les abandonó a vuestra suerte, sino que decidió que yo, su Hijo Unigénito, me hiciese hombre y diese mi vida por ustedes en la cruz. Así ha amado Dios a los hombres.

### CREADOR DEL CIELO Y DE LA TIERRA

**NIÑO:** Antes de crear el mundo ¿creó otras cosas?

**JESÚS:** Sí. Antes de crear el mundo y al hombre, creó a los ángeles. No tienen cuerpo como nosotros, sino que sólo son espíritu y más perfectos que el hombre. Fueron puestos a prueba; unos obedecieron a Dios y están en el cielo para siempre; otros desobedecieron y fueron condenados al infierno; son los que llamamos demonios.

Los ángeles buenos les ayudan para que amen a Dios, les cuidan y les guardan; supongo que habrás visto alguna estampa con el Ángel de la Guarda cuidando de un niño pequeño. Los malos o demonios les tientan para que desobedezcan a Dios y cometan pecados.

### PARA QUÉ HA CREADO DIOS EL MUNDO

**NIÑO:** Y ¿para qué ha creado Dios el mundo?

**JESÚS:** Es bonita la creación ¿no? El firmamento, el mar, los árboles, los animales... todo es maravilloso, y también es un regalo del Padre a los hombres. Y se lo ha regalado para que el mundo entero fuese la casa donde habitasen todos los hombres como hermanos.

Si un padre construye un hermoso palacio para sus hijos, ¿qué crees que tiene más valor para el padre, el palacio o los hijos?

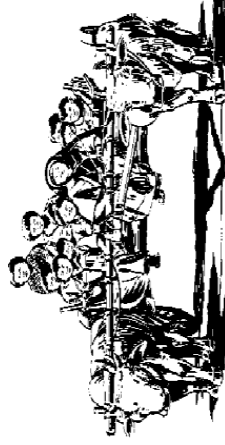
**NIÑO:** Muchísimo más los hijos.

**JESÚS:** ¿Crees que también para el padre tiene más valor uno solo de sus hijos que el palacio construido?

**NIÑO:** Claro que sí.

**JESÚS:** Pues recuerda bien esto: Para tu Padre Dios tiene muchísimo más valor cualquier hombre, que toda la creación entera; porque cualquier hombre ha sido creado a su imagen y semejanza. Cualquier hombre, aunque esté enfermo, aunque sea anciano, aunque todavía no haya nacido, aunque sea pobre, es amado por el Padre Dios muchísimo más que todas las cosas del mundo. Y, cuanto más pobre y desgraciado es uno, más cerca de él está el Padre Dios. También los padres de este mundo están más cerca de los hijos que más sufren ¿no?

**NIÑO:** Sí, es cierto.



**NIÑO:** Otra pregunta: ¿Hay otros dioses? Y si los hay, ¿qué han creado?

**JESÚS:** No existen otros dioses; por tanto no pueden haber creado nada. Todo lo que existe fuera de Dios, ha sido creado por el único Dios que existe, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

**NIÑO:** Y los ángeles ¿qué han creado?

**JESÚS:** Nada. Sólo Dios puede crear. Ellos también han sido creados por Dios.

**NIÑO:** Y los demonios ¿también han sido creados por Dios?

**JESÚS:** También. Los demonios son ángeles que pecaron y fueron condenados al infierno. Ahora tientan a los hombres.

**NIÑO:** ¡Anda! Pues eres muy importante, Jesús. Nada menos que el Hijo de Dios, y eres Dios como el Padre y el Espíritu Santo.

## 4. Oración



Gracias, Padre, por todas las cosas buenas que me has dado.

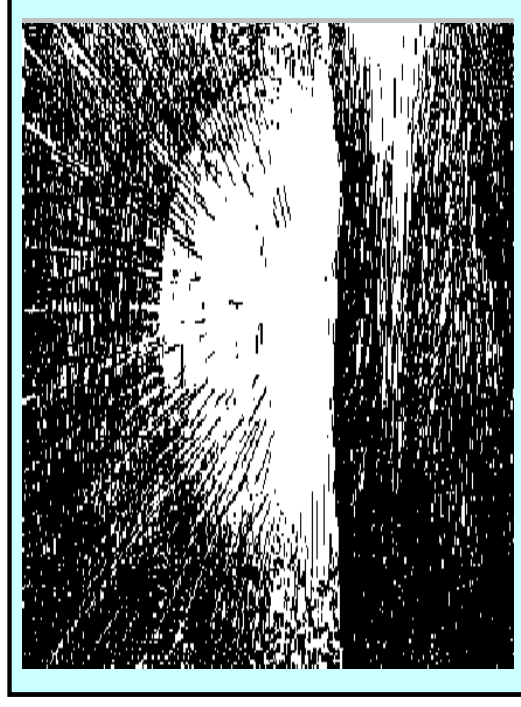
Gracias por la vida, y por mis padres, y por tantas personas que me quieren.

Gracias, sobre todo, por tu Hijo Jesús a quien has entregado a la muerte por nosotros.

Gracias por habernos dado tu Espíritu para que nos enseñe y nos ayude a amarte.

Gracias por la Virgen, Madre de Jesús y que Jesús nos la dio como madre.

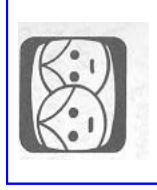
Gracias por todo, Señor. Gracias.



# Tema 4

## El hombre como proyecto de Dios roto por el pecado

### 1. Introducción. En especial para los catequistas



Dios, nuestro Padre, tiene un proyecto sobre el hombre. Creó al hombre por amor. Creó a nuestros primeros padres con la ilusión de formar una gran familia con todos los hombres.

Pero, a pesar de la ilusión que Dios puso en el hombre al crearlo, **éste no correspondió al amor de Dios**. Confió más en sí que en Dios, y, tentado por el demonio, le desobedeció.



No obstante, **Dios le perdonó y prometió enviar al mundo a su Hijo** para que reparase la desconfianza y desobediencia del hombre, con el acto supremo de confianza y obediencia puestas a prueba en la cruz. Con ello recompone la gran familia de los hijos de Dios, y la une en el amor.



### 2. Parábolas y ejemplos

#### PARÁBOLA DEL HERMANO QUE BUSCA A LOS HERMANOS (Jesús nos buscó y le crucificamos entre todos)

Érase una vez un padre que tenía un solo hijo al que quería entrañablemente. Quiso que su hijo tuviese hermanos y adoptó a varios niños como hijos; como buen padre, al mismo tiempo que quería a su hijo único, quería también a los hijos adoptados.

Pero éstos, un buen día decidieron marcharse de la casa de su padre y así lo hicieron. Pero fuera de la casa de su padre no hallaron la felicidad que buscaban, sino al contrario.

Se encontraron con otros chicos que les indujeron a robar para vivir y divertirse y pasarlo bien; se encontraron con alguien que les ofreció droga. Primero se la daba a probar; después les fue pidiendo algo de dinero por ella. Y cuando vio que ya estaban deseando la droga, les iba pidiendo más dinero a medida que los veía más necesitados de ella.

El padre los está buscando desde el día en que se fueron de casa, pero ellos se escondieron y no quisieron saber nada de volver a casa. El padre les manda algunos amigos para ver si les convencen, pero nada. Ellos alardean de ser más libres, de que hacen lo que quieren y que no necesitan obedecer a nadie, ni a su padre. Lo cierto es que acaban deshechos por la droga, pero no quieren volver a casa.



¿Qué más puede hacer el padre por sus hijos? Lo siguiente: da un paso muy importante. Llama a su hijo mayor, el primogénito y lo manda a sus hermanos para que los convenza y les ayude a volver a la casa.

El hijo mayor así lo hace. Va donde sus hermanos y trata de convencerles, pero ellos no le hacen caso; les dice que su padre está deseando que vuelvan a casa, que les perdona y que su mayor alegría sería que volvieran; pero ellos se burlan de él, lo insultan, lo maltratan y no se quedan en los insultos sino que llegan hasta matarlo. El hijo mayor, viendo que iba a morir les perdonó y les rogó que volvieran a la casa del padre, pues el padre los perdonaría.

Al cabo de un tiempo, algunos hermanos, recordando la muerte de su hermano mayor, se decidieron a volver a la casa del padre, donde se curaron del vicio de la droga; vivieron con su padre agradecidos por tanto amor y con el recuerdo de su hermano a quien mataron.

Otros siguieron sin querer volver a casa, esclavos de la droga y algunos acabaron en el suicidio, pero el padre siempre seguía esperando, dispuesto a ayudarles y a admitirles de nuevo en casa como hijos.



### 3. Charlando con Jesús

#### EL HOMBRE, CREADO PARA LA VIDA, ACABA EN LA MUERTE

**NIÑO:** Me decías, Jesús, que toda la creación era para el hombre y que el hombre también fue creado por Dios. Pero, siendo el hombre tan importante para Dios ¿por qué lo creó para la muerte?

**JESÚS:** Pero es que el hombre no ha sido creado para la muerte sino para la vida.

**NIÑO:** Entonces, ¿cómo es que todos los hombres morimos?

**JESÚS:** Es una historia muy triste. Te la voy a explicar brevemente. Pero quiero que te fijas, sobre todo, en la infinita misericordia de mi Padre y vuestro Padre.



**NIÑO:** Si te parece, voy a hacerte unas preguntas y me vas explicando lo que creas conveniente, porque quiero entenderlo bien. La primera pregunta que te hago es: Todas las cosas las creó Dios para el hombre, pero al hombre ¿para quién lo creó?

**JESÚS:** Al hombre no lo creó Dios para nadie; lo creó para Dios, es decir, para que, conociéndole y amándolo como hijo, fuese feliz con Dios por toda la eternidad. Por eso, desde el primer momento, el Padre lo hizo hijo suyo dándole su misma vida divina, llamada gracia; y lo creó feliz, y felices vivieron vuestros primeros padres, Adán y Eva; vivían como en un paraíso, sin dolor, sin sufrimientos, y sin tener que morir, es decir, completamente felices.

#### PECADO

**NIÑO:** Y ¿por qué ahora hay tanto sufrimiento en el mundo y por qué nos amenaza la muerte? ¿Qué pasó?

**JESÚS:** Que Dios, para que fuesen felices, les mandó ir por el camino de la vida, y desobedecieron cuando fueron tentados por el demonio. Es lo mismo que les sucede a ustedes cuando en vez de hacer lo que les dice el ángel de la guarda, hacen lo que les dice el demonio.

**NIÑO:** Bueno, pero lo que yo no comprendo es que la felicidad esté en la obediencia. Yo no soy muy feliz cuando obedezco; me gusta más ir a mi aire. ¿Es que Dios quería dominar al hombre?

**JESÚS:** Dios no tenía por qué intentar dominar al hombre, porque el hombre sin Dios es nada. Si Dios le daba algún mandamiento al hombre era por su bien; lo mismo que un padre cuando manda cosas buenas a su hijo, lo hace por su bien ¿no? Si le manda ir al colegio, o que no juegue con un cuchillo afilado, o que se tome las medicinas que le ha recetado el médico, no lo hace para dominar al hijo sino por su bien.

El pecado consiste en la desobediencia y en la falta de confianza en Dios. El hombre cuando peca, prefiere confiar más en sí mismo que en Dios. Adán y Eva se fiaron de lo que les dijo el demonio; confiaron más en sí mismos que en Dios, y desobedecieron. Este pecado de Adán u Eva se llama pecado original. A partir del momento en que pecaron, quedaron cerradas las puertas del cielo y entró el mal en el mundo.



**NIÑO:** Dices que quedaron cerradas las puertas del cielo. Que estén cerradas para ellos, bien, porque pecaron. Pero lo que yo no entiendo es por qué, si yo no he pecado, han de estar también cerradas para mí y no pueda ir al cielo. ¿No te parece?

**JESÚS:** Vamos a ver; supón que un padre muy rico, un buen día, se juega todos sus bienes y los pierde; ha dejado de ser rico y ha empezado a ser pobre. Sus hijos podrán decir que ellos no se habían jugado nada y, por tanto, no tenían por qué perder nada, pero lo cierto es que habrían quedado también pobres como su padre.

Dios le dio a Adán la vida divina que debía transmitir a todos sus descendientes; al perderla por el pecado, no la pudo transmitir; igual que un padre no puede transmitir a los hijos los bienes que ha perdido.

**NIÑO:** Entonces ¿todos quedamos sin poder ir al cielo?

**JESÚS:** Sí, todos.

**NIÑO:** Y tú que nos quieres tanto, ¿no nos puedes abrir las puertas del cielo?

**JESÚS:** Os las he abierto ya.

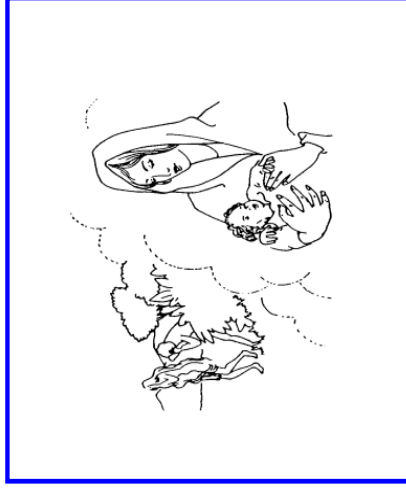
**NIÑO:** ¿Cómo? Dime, dime.

**JESÚS:** Te lo digo; y para decírtelo, voy a empezar hablándote de mí.

**NIÑO:** Pues me alegro mucho, Jesús, porque me gusta que me hables de ti; sabes que te quiero de verdad, aunque a veces merezca algún tirón de orejas, pero con cariño ¿eh?

**JESÚS:** Dios, al crear al hombre, le dio su misma vida divina para hacerle hijo, amándolo como padre; por tanto, el hombre debía amarle como hijo.

Dios le señaló el camino de vida, pero Adán y Eva, engañados por el demonio, optaron por el camino que lleva a la muerte y desobedecieron a Dios. A partir del momento de su desobediencia, perdieron la gracia, es decir, la vida divina que era lo que les hacía hijos. Al perderla, no la pudieron transmitir a sus descendientes; por eso todos los hombres nacen sin la gracia, es decir, sin la vida divina, o sea, en pecado. Por tanto, las puertas del cielo quedaron cerradas por el pecado.



**NIÑO:** Si las puertas están cerradas ¿nadie puede entrar en el cielo?

**JESÚS:** Nadie podría entrar si yo no os las hubiese abierto. Dice una plegaria de la misa refiriéndose a esto: "Y, cuando por desobediencia perdió tu amistad, no lo abandonaste al poder de la muerte, sino que, compadecido, tendiste la mano a todos para que te encuentre el que te busca".

**NIÑO:** No me has contestado cómo nos abriste las puertas del cielo a todos los hombres; dímelo, Jesús.

**JESÚS:** Te lo diré en otra charla.



## 4. Oración



Gracias, Padre, por querernos tanto. Tú sólo sabes amar, porque eres amor. Nos amas a todos, seamos como seamos. Nosotros no sabemos amar como tú, porque somos pecadores.

Gracias por habernos abierto las puertas del cielo por medio de tu Hijo Jesús. ¡Cuánto nos debes amar, Padre, cuando has entregado por nosotros a tu Hijo Jesús! Lo que no comprendo es que, a pesar de esto, sigamos sin amarte como te mereces.

Oye, Jesús, tú sabes que te quiero, a pesar de que muchas veces no me porto contigo como verdadero amigo. De verdad, te quiero. Y hay mucha gente que te quiere. Ayúdanos a quererte más.

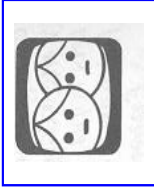




# Tema 5

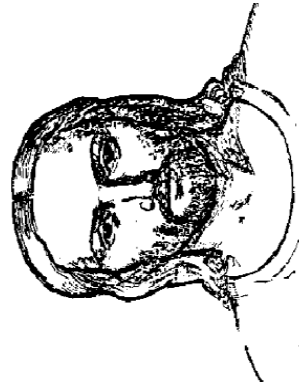
## Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María la Virgen

### 1. Introducción. En especial para los catequistas



Muchos admiran a Jesús. Es un hombre extraordinario, íntegro. Es el hombre perfecto. Llama la atención de todos, creyentes y no creyentes. Pero quienes creemos en Él, además de admirarle, le queremos.

Sabemos que es el Hijo de Dios y que ha dado su vida por salvarnos. Sabemos que el Padre nos dio a su Hijo como hermano y amigo. Sabemos que Jesús, el Hijo de Dios, sin dejar de ser Dios, se hizo hombre, y en Él vemos al Dios cercano y amigo.



A veces nos gusta presumir de tener amistad con alguien importante; decimos: "soy amigo de...". En nuestro caso, podemos decir, y decirlo de verdad: "soy amigo de Jesús".

*Los amigos quieren estar siempre juntos y hacer lo que le ven hacer al amigo. Jesús quiere que seamos como Él y nos lo propone en serio. Podemos serlo. No sucede como en el caso de los grandes deportistas o artistas a quienes quisiéramos parecernos, pero no podemos. El Padre se complace en Jesús y se complace en quienes se parecen a Jesús.*

El Hijo de Dios vino al mundo como un puro regalo del Padre a los hombres. Por eso, nuestra fe nos dice que no fue concebido como nosotros, por el amor de un padre y de una madre, sino que fue concebido por obra del Espíritu Santo en el seno de la Virgen María.



## 2. Parábolas y ejemplos

### PARÁBOLA DEL GRAN FICHAJE (Jesús se vincula y se une a nosotros)

Érase una vez un equipo de fútbol de una barriada de la gran ciudad. Jugaban contra otros equipos y, aunque luchaban hasta el final, perdían casi todos los partidos. Estaban desanimados.

Pero un buen día aparece por el barrio el que era considerado como mejor jugador del mundo, que había nacido también precisamente en ese barrio. Vio a sus amigos de la niñez, estuvieron largo tiempo charlando y recordando muchas escenas y chiquilladas que hicieron juntos de pequeños. Desde siempre estaba muy encariñado con su barrio.

Al hablarle de lo mal que iba el equipo del barrio, sucedió lo que nadie se podía imaginar: decidió fichar por el equipo de su barrio; además, fichó gratis. Nadie se lo explicaba. ¿Cómo es posible, se

preguntaban? Pues que sencillamente quería mucho a su barrio en el que tenía muchos amigos y familiares y no necesitaba dinero porque tenía ya mucho.

Al domingo siguiente había partido. Salieron al campo los jugadores y al ver los contrarios que estaba con el equipo el mejor jugador del mundo, pensaron que les iba a ser muy difícil ganar.

Efectivamente, a partir de ese momento, el equipo del barrio cosechaba victoria tras victoria y llegaron a ser campeones.

Podemos decir que Jesús es el gran fichaje de la humanidad. Ya no hay nadie que nos pueda ganar. A partir de ese momento, ni el demonio ni el pecado ni la muerte pueden vencernos.



### 3. Charlando con Jesús

#### EL PADRE NOS PERDONA

**NIÑO:** Quedamos en que nos habías abierto las puertas del cielo. ¿Me dices cómo?

**JESÚS:** El Padre, como Padre bueno que es, no podía permitir que sus hijos estuviesen esclavizados por el pecado y sin poder estar con Él para siempre en el cielo.

**NIÑO:** Claro, nos perdonaría ¿no? Eso es lo que hacen todos los padres buenos.

**JESÚS:** Sí, les perdonó como Padre bueno que es, pero ¿sabes cómo?

**NIÑO:** Me da la impresión de que estás tú metido en todo esto del perdón ¿no es verdad?

**JESÚS:** Naturalmente que estoy metido. Voy, pues, a empezar a hablarte de mí.

El demonio, desde el pecado de Adán, se había hecho señor del mundo; creía haberle robado a mi Padre el señorío sobre el mundo. Mi Padre pensó en mí, su Hijo único, y decidió traspasarme su señorío sobre toda la creación, empezando por el hombre.

**NIÑO:** Pero si tú como Dios ya eras Señor, ¿qué necesidad tenías de que el Padre te traspasase su señorío?

**JESÚS:** Me traspasó el señorío que tenía Adán, vuestro primer padre. Por eso soy llamado el "Nuevo Adán".

Atiende. Adán tenía el señorío sobre todos los hombres porque de él habíais de recibir la vida de la gracia al mismo tiempo que les transmitiría la vida humana. Al rechazar el amor y la obediencia a Dios, entra en el mundo el pecado, y el demonio empieza a ser señor del mundo por el pecado.

Pero el Padre se compadece de ustedes y decide que yo me haga hombre para que ustedes, uniéndose a mí, recibiesen la gracia que debían haber recibido de Adán, ¿comprendes?



**NIÑO:** A ver si lo he comprendido. Estamos unidos con Adán porque todos descendemos de él; esto está claro. Pero no veo claro cómo nos unimos a ti.

**JESÚS:** Efectivamente, están unidos con Adán desde el momento en que son engendrados por sus padres. Y se unen conmigo desde el momento en que son engendrados como hijos de Dios, es decir, desde el momento de su bautismo. Y así como Adán, al mismo tiempo que les transmite la vida, les transmite el pecado y la muerte como fruto del pecado, yo, al mismo tiempo que les transmito la vida

de la gracia les libro del pecado y de la muerte, porque están llamados a resucitar conmigo.

*Como ejemplo, yo soy como un árbol en el que se van injertando al recibir el bautismo. Y como reciben de mí la vida nueva que es mi propia vida, tengo sobre ustedes el señorío de la vida, señorío que tenía Adán antes de pecar.*

**NIÑO:** Ay, pues yo prefiero que seas tú mi señor, y no Adán.

**JESÚS:** Claro. Por eso canta la Iglesia en la Vigilia Pascual: "Feliz la culpa que mereció tal redentor".

## JESÚS, DIOS Y HOMBRE

**NIÑO:** Al hacerte hombre para salvarnos dejaste de ser Dios y te convertiste en hombre. ¿No?

**JESÚS:** No. Yo nunca puedo dejar de ser Dios. Así que, sin dejar de ser Dios empecé a ser hombre; fui concebido como hombre en el seno de mi madre María, pero no como sois concebidos todos los hombres, por el amor de vuestro padre y de vuestra madre; fui concebido por obra del Espíritu Santo. Por eso mi madre es virgen, es decir, que no se ha unido a ningún varón, como las madres se unen con los padres para engendrar a los hijos.

**NIÑO:** Entonces, ¿es verdad que como Dios tienes Padre sin madre y, como hombre, tienes madre sin padre?

**JESÚS:** Exacto. Como Dios fui engendrado desde toda la eternidad por mi Padre. Y, como hombre, fui concebido por mi madre María sin padre humano, sino por la acción del Espíritu Santo.

## MARÍA, SIEMPRE VIRGEN

**NIÑO:** Jesús, me has dicho que no tenías un padre humano. Pero José ¿no era tu padre? ¿Cómo es eso?

**JESÚS:** José tomó a mi madre María por esposa y, antes de vivir juntos, vio que mi madre iba a tener un hijo; y, como era un

hombre justo, no la quiso denunciar y pensó en abandonarla. Pero Dios le envió un ángel que le dijo que no tuviese reparo en seguir con ella, porque el hijo que iba a nacer no era de ningún hombre, sino del Espíritu Santo. Y como José estaba casado con mi madre, era tenido como padre mío. Ciertamente que no me dio la vida, pero se portó siempre conmigo como el mejor de los padres.



**NIÑO:** Pero después, si tuvieron hijos, porque yo he oído que los Evangelios hablan de tus hermanos.

**JESÚS:** Efectivamente, los Evangelios hablan de mis hermanos. Pero en mis tiempos se llamaban hermanos a los parientes e, incluso, a los que pertenecían a una misma tribu.

**NIÑO:** ¿Y por qué Dios quiso que tu madre fuese virgen?

**JESÚS:** Entre otras razones, para que apareciese con más claridad que yo era un regalo totalmente gratuito de mi Padre a los hombres. Si yo hubiese nacido como fruto del amor de un hombre y de una mujer, no aparecería con la misma claridad. Y, como mi madre, por ser virgen, estuvo dedicada a mí y a mi obra en exclusiva, se la regalé como madre de todos ustedes cuando yo estaba a punto de morir en la cruz. Y así, ella empezó a ejercer su maternidad sobre la Iglesia acompañando a mis apóstoles cuando estaban un poco desanimados esperando la venida del Espíritu Santo; y les acompaña a todos en su vida para que se parezcan a mí en su obrar.



# JESÚS EMPIEZA A CONTAR SU VIDA

**NIÑO:** Cuéntame algo de tu vida, Jesús. ¿Dónde naciste?

**JESÚS:** Nací en Belén, en un establo que había por allí. Me pusieron por nombre Jesús, que significa Salvador.

**NIÑO:** Pero te llamamos también Jesucristo. ¿Por qué se añade Cristo a tu nombre Jesús?

**JESÚS:** Porque Cristo significa "Mesías", es decir, aquél que el Padre había de enviar para salvar a los hombres.

**NIÑO:** ¿Y viviste en Belén?

**JESÚS:** No. El hecho de nacer en Belén fue porque mis padres, María y José, tuvieron que ir a Belén para inscribirse, ya que sus antepasados provenían de allí.

**NIÑO:** ¿Dónde viviste de niño?

**JESÚS:** Viví en Nazaret con mis padres a quienes quería mucho y obedecía siempre; ¿oyes? Obedecía siempre.

**NIÑO:** Ya oigo, ya; y entiendo lo que me quieres decir. ¿Hasta cuándo viviste en Nazaret?

**JESÚS:** Viví en Nazaret hasta que tuve unos 30 años.

**NIÑO:** ¿Qué hiciste a los 30 años?

**JESÚS:** Empecé a predicar.

**NIÑO:** ¿Hasta cuándo predicaste?

**JESÚS:** Hasta los 33 años más o menos.

**NIÑO:** ¿Sólo predicaste tres años?

**JESÚS:** Sólo tres años.

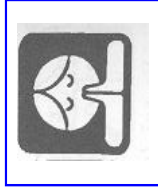
**NIÑO:** ¿Qué predicabas?

**JESÚS:** Predicaba el Reinado de Dios, es decir que Dios es mi Padre y vuestro Padre, que es Señor de todas las cosas, que os quiere mucho, que debéis quererle mucho también, y que debéis quererlos mucho unos a otros como hermanos.

**NIÑO:** ¿Cómo acabó tu predicación? ¿Te siguieron muchos?

**JESÚS:** Me siguieron algunos, pero al final, me quedé muy solo. ¿Te lo cuento otro día?

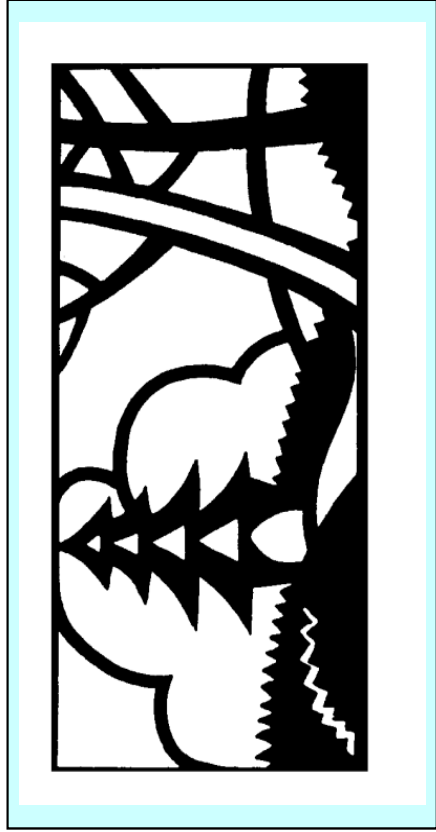
**NIÑO:** De acuerdo; pero no quiero que dejes de contármelo.



## 4. Oración

*¿Sabes, Jesús, cómo me imagino tu encarnación? Pues como un río en una de cuyas orillas estáis la Trinidad, y en la otra, nosotros, los hombres. Y cuando viste que estábamos en pecado sin que pudiésemos pasar a vuestra orilla, te encarnaste, saltando a nuestra orilla para estar con nosotros y salvarnos. ¡Qué maravilloso eres!*

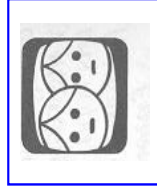
**¡Nos quieres mucho, Jesús! Pero alégrate, que nosotros también te queremos. Tienes muchos amigos, muchos; y yo soy uno de ellos.**



# Tema 6

## Jesús, Salvador de todos los hombres

**Padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó de entre los muertos. Subió al Cielo y está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso. Y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.**



### 1. Introducción. En especial para los catequistas

El Hijo de Dios se ha hecho hombre en el seno de la Virgen. Pero ¿para qué? Para salvar a todos los hombres. Y el camino escogido para salvarnos, fue el de la cruz.

Lo que destaca es el amor infinito de Dios. ¿Qué padre entregaría a su hijo a la muerte por sus amigos? Ninguno. ¿Y por sus enemigos? Menos. Dios sí. Entregó a su Hijo Unigénito, Dios como Él, y lo entregó a la muerte por ti, por mí y por todos los hombres.

Es bonito creer en **un Dios que ha dado su vida por ti y por todos.**

No le quitaron la vida, porque es Señor de vivos y muertos. En una ocasión dijo: *"Nadie me la quita; yo la doy voluntariamente. Tengo poder para darla y poder para recobrarla de nuevo; esa es la orden que he recibido de mi Padre". Se entregó por nosotros hasta la muerte* y muerte de cruz. En su cruz vemos hasta que punto somos queridos por Dios.

Destacar también la resurrección y la vida gloriosa. **También nosotros resucitaremos y seremos glorificados.** *"Es cierta esta afirmación: Si hemos muerto con él, también viviremos con él"*



## 2. Parábolas y ejemplos

### PARÁBOLA DEL HIJO DEL REY (Jesús nos juzgará en el último día)

Érase una vez un rey que sufrió un ataque de sus enemigos, de manera que quedó la ciudad rodeada por ellos y estaba a punto de rendirse.

El hijo del rey le dijo a su padre: **mándame a mí para que libere a la ciudad sitiada por el enemigo.** El padre accedió y mandó a su hijo para liberar la ciudad y a todos sus habitantes.

Él mismo se escogió a los soldados y allá se fue para combatir con los enemigos que estaban ya conquistando la ciudad. La batalla fue dura; lucharon hasta el agotamiento; por fin, lograron la victoria.

En la lucha, el hijo del rey cayó herido y estuvo a punto de morir. Cuando se repuso de sus heridas, su padre, el rey, fue con su hijo a la ciudad conquistada al enemigo, se reunió toda la población y el rey sentó a su hijo a su derecha, y le dijo que premiasse a los que habían combatido bien y valientemente, y que juzgase a los que habían sido traidores y que habían facilitado la entrada en la ciudad a los enemigos.

Le dio a su hijo todo el poder para gobernar la ciudad que había reconquistado.

El Padre glorificó a Jesús como hombre y lo sentó a su derecha.



### 3. Charlando con Jesús

#### Pasión, muerte y resurrección de Jesús

**NIÑO:** En nuestra última conversación nos quedamos hablando de que, al final de tu vida, te quedaste muy solo. Venga, cuéntame. ¿Qué te pasó?

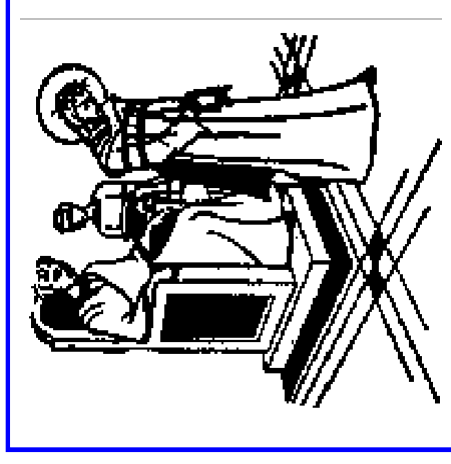
**JESÚS:** Lo pasé muy mal. Aquello fue terrible. No te lo puedes imaginar. Uno de mis discípulos, Judas, me vendió por treinta monedas, el precio que pagaban por un esclavo; otro, Pedro, me negó, jurando y volviendo a jurar que no me conocía. Los demás huyeron todos cuando me apresaron. Quedé muy solo. Una vez preso, me juzgaron y me condenaron a muerte.

**NIÑO:** ¿Por qué te condenaron?

**JESÚS:** Ya hacía tiempo que los escribas y fariseos, por envidia, habían determinado matarme. Con engaños, se habían ganado el favor del pueblo. Al juzgarme, el sumo sacerdote me preguntó si yo era el Hijo de Dios. Le contesté que sí. Todos consideraron mi respuesta como una blasfemia, es decir, como un insulto a Dios porque dije que era el Hijo de Dios; y la blasfemia estaba castigada con la muerte.

**Niño:** ¿Y tu Padre no te defendió?

**Jesús:** Naturalmente, mi Padre ha estado siempre conmigo. Pero cuando llegó la hora de iniciar mi pasión, es decir, de salvaros, quiso el Padre cargar sobre mí todos los pecados del mundo. Yo acepté hacerme responsable ante mi Padre de todos vuestros pecados, para que pudieseis vivir como hijos amados, queridos y perdonados.



**NIÑO:** Una vez condenado, ¿qué pasó?

**JESÚS:** Que me llevaron ante el gobernador romano Poncio Pilato.

**NIÑO:** ¿Por qué?

**JESÚS:** Porque los judíos no podían ejecutar las sentencias de muerte sin el permiso del gobernador romano. Pilato no encontraba justa la condena, pero no se atrevió a dar la cara por mí. Y, como era costumbre que el Gobernador soltase un preso por Pascua, Pilato preguntó al pueblo a quién querían que soltase, a Barrabás que era un ladrón y asesino, o a mí; y pidieron que soltase a Barrabás; a mí me azotaron, me pusieron una corona de espinas, se burlaron mucho humillándome, y me crucificaron entre dos ladrones.

**NIÑO:** ¿Era necesario que llegases a la cruz para salvarnos? ¿No podías haberle pedido al Padre que nos perdonase a todos y en paz? ¿Por qué llegaste a la cruz?

**JESÚS:** Llegué a dar mi vida por ustedes en la cruz para que viesen cómo les ama el Padre y cómo les amo yo. También quise morir para que viesen lo grave que es el pecado ya que morí para quitar todos los pecados del mundo. Así, cuando me veas en una imagen clavado en la cruz, seguro que pensarás: ¡Cómo me ama mi Padre Dios, y cómo me ama mi amigo Jesús!





**NIÑO:** Jesús, de verdad que me emociono al pensar cómo me quieres; a mí y a todos los hombres. Pero quiero decirte que yo también te quiero. Te lo digo de verdad, Jesús. También te quiero. Y quiero quererte siempre.

Y después de muerto, te enterraron ¿no?

**JESÚS:** Sí. Mi cuerpo estuvo tres días en el sepulcro, pero mi alma estaba ya con mi Padre. Con mi alma, descendí donde estaban las almas de los que habían muerto desde el principio del mundo, y les anuncié la salvación. Fue muy hermoso ver la alegría de los justos que estaban esperando la redención para poder entrar en el cielo. Y al tercer día, el Padre me resucitó por medio del Espíritu.

**NIÑO:** ¿Te vieron tus apóstoles cuando resucitaste?

**JESÚS:** Nadie me vio en el momento de resucitar, pero después, me aparecí, primero, a una mujer, María Magdalena; después, me aparecí varias veces a mis discípulos durante 40 días.

**NIÑO:** Menudo susto se llevarían la primera vez ¿no?

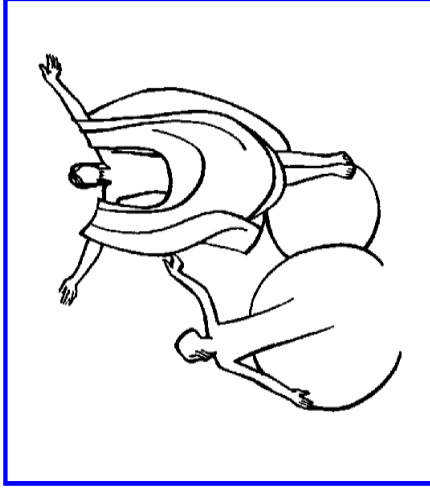
**JESÚS:** Algo de eso. No se lo acababan de creer. Pensaban que era un fantasma pero, poco a poco, lo fueron creyendo.

**NIÑO:** ¿Y a tu madre no te apareciste?

**JESÚS:** ¿Tú qué crees? ¿Qué hubieses hecho tú? La relación de mi madre conmigo es algo muy particular y personal entre los dos. Tú también tienes tus secretitos en tus relaciones con tu madre.

**NIÑO:** ¿Cuándo subiste al cielo?

**JESÚS:** A los 40 días de haber resucitado subí al cielo. Allí me entronizó mi Padre a su derecha y allí sigo esperando que tú y mis amigos lleguéis también para sentaros conmigo a la derecha de mi Padre.



¿Te hago yo ahora una pregunta que, supongo, no me la vas a saber contestar?

**NIÑO:** Vale.

**JESÚS:** Si yo he estado desde toda la eternidad a la derecha de mi Padre ¿por qué se dice en el Credo, que el Padre me sentó a su derecha?

**NIÑO:** Pues...

**JESÚS:** Ya sabía yo... Porque si bien es cierto que, desde toda la eternidad, por ser Dios como el Padre, estoy sentado a su derecha, cuando subí al cielo, el Padre me sentó a su derecha no sólo como Dios, sino como hombre también, porque "soy hombre para siempre".

Y como ustedes están unidos a mí como las ramas de un árbol están unidas al tronco, están destinados a participar conmigo de la gloria que el Padre me ha dado como hombre, y estarán conmigo glorificados y sentados a la derecha del Padre.

Ahora ya están resucitados y glorificados de alguna manera, porque están unidos a mí por la gracia; pero lo estarán de manera plena y perfecta si siguen siendo mis amigos durante toda su vida. Yo estoy pidiendo constantemente al Padre por ustedes, para que nunca dejen de ser mis amigos. Mi Reino, el que instauraré al final de los tiempos, no tendrá fin. Durará para siempre.

**NIÑO:** ¿Vendrás otra vez al mundo?

**JESÚS:** Sí. Volveré en una segunda venida para juzgar a todos los hombres de todos los tiempos. Los que hayan sido buenos vendrán conmigo para siempre al cielo; poseerán el Reino para siempre. Los que hayan sido malos se condenarán, también para siempre, en el infierno.

## 4. Oración



*Padre, ante tu Hijo Jesús, mi hermano y amigo muerto en la cruz, lo único que se me ocurre decirte es: ¡GRACIAS! No sé decirte otra cosa. Pero, ¿por qué nos has amado tanto?*

Jesús, tú nos has enseñado a confiar en el Padre porque el Padre nunca falla. Confiaste en el Padre y te resucitó. No te falló.

Ayúdame a confiar en el Padre, sobre todo, cuando me suceden cosas que no me gustan.

Pero ¿sabes qué te pido también? Que me ayudes a que tampoco yo te falle como amigo.

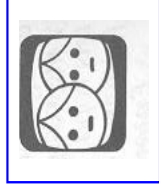
Y cuando pienso que has de venir a juzgarnos a todos, me alegro, ¿sabes? Porque me has de juzgar tú que me quieres tanto, y que has dado tu vida por mí. Y no te tengo miedo, no; ¿cómo voy a tenerte miedo si te quiero y sé que me quieres y eres mi mejor amigo?



# Tema 7

## Creo en el Espíritu Santo

### 1. Introducción. En especial para los catequistas



Después de manifestar nuestra fe en el Padre y en el Hijo, manifestamos nuestra fe en el **Espíritu Santo**, tercera persona de la Santísima Trinidad, Dios como el Padre y el Hijo.

Si el Hijo es la imagen del Padre, el Espíritu es su fuerza amorosa. Por eso, al descender sobre la Iglesia el día de Pentecostés, se dejó sentir como un viento recio lleno de fuerza. Y los apóstoles, llenos del Espíritu Santo, comenzaron a predicar a Jesús sin ningún miedo.

El Espíritu, como ha recibido la misión de darnos a conocer a Jesús, es nuestro maestro en todo; **nos descubre a Jesús como amigo**, nos anima a quererle, a seguirle, y a imitarle en nuestra vida.



Y como la santidad consiste en imitar a Jesús, todo lo relacionado con la santidad lo atribuimos al Espíritu Santo. Y así decimos que el Espíritu Santo santificó a la Virgen y santifica a la Iglesia, es decir, a cada uno de nosotros; y así, lleva a término la obra de salvarnos que el Padre le encomendó a Jesús.



### 2. Parábolas y ejemplos

#### PARÁBOLA DEL NIÑO AYUDADO POR EL PADRE (Todo lo podemos con la ayuda del Espíritu)

Había una vez un niño muy pequeño que quería ayudar a su padre a descargar unos cestos de trigo. Veía que su padre los descargaba con cierta facilidad y él quería también descargar algunos. Lo intentó, pero lo único que lograba era arrastrarlos un poco.

El padre, viendo la buena voluntad de su hijo, le dice: eres muy valiente; ya sé que quieres ayudarme, pero veo que no puedes; ahora verás como entre los dos podemos. Efectivamente, entre los dos fueron descargando los cestos aunque era el padre quien ponía la fuerza. Pero el niño estaba muy contento por ayudar a su padre.

El Espíritu con sus dones nos ayuda a llevar el peso de la vida cristiana y lo llevamos conscientes de que es el Señor quien nos ayuda.



## PARÁBOLA DE LOS REMOS Y LAS VELAS (El Espíritu nos conduce con fuerza hacia

Érase una vez un hombre aficionado al mar. Un buen día subió a una barquichuela con unos amigos y empezaron a navegar remando hacia una pequeña isla en la que iban a pasar el día. El trayecto era un poco largo y se hacía pesado el remar. Se detenían de vez en cuando, descansaban y, al poco rato, seguían remando y remando.

De pronto, empezó a soplar el viento en la dirección hacia la que iban; desplegaron la vela, y la barquita avanzaba a gran velocidad. Ellos se miraban como diciendo: gracias a Dios que sopla el viento porque, si no, es posible que hubiésemos dejado de remar porque ya estábamos agotados.

Contentos de haber tenido el viento a favor, llegaron a la isla donde pasaron el día con la alegría propia de quienes consiguen la meta.

¿Qué significan estas parábolas? Lo siguiente: en el camino de nuestra vida estamos como navegando hacia la verdadera y definitiva patria, el cielo. Los remos que usamos son los que podríamos llamar virtudes. Es difícil ser justos y caritativos y perdonar y ser humildes y sufrir y atender a los débiles y dar la cara por Jesús y... todo eso a lo que nos mueven las virtudes.

Pero en el momento en que nuestras fuerzas se van agotando, empieza a actuar en nosotros el Espíritu por medio de sus dones y nos hace avanzar hacia la meta sin esfuerzo por nuestra parte, como en el caso del padre que ayuda al hijo pequeño o en del viento que hace avanzar la barca. Dios quiere que, primero, nos esforcemos y, cuando nos van faltando las fuerzas y vamos notando cierto cansancio espiritual, el Espíritu empieza a actuar con sus dones y nos conduce rápidamente hacia la meta.

Es cuando sentimos el gozo de amar, el gozo de sentirnos hijos de Dios y hermanos de todos; es cuando vamos aprendiendo a actuar según vemos que le agrada al Señor, y lo hacemos hasta con gusto; es cuando encontramos enseguida lo que más le agrada y nos sentimos como empujados para hacerlo; es cuando uno se siente cristiano y no huye de la cruz porque en ella ve la manera más perfecta de unirse con el Señor.



## 3. Charlando con Jesús

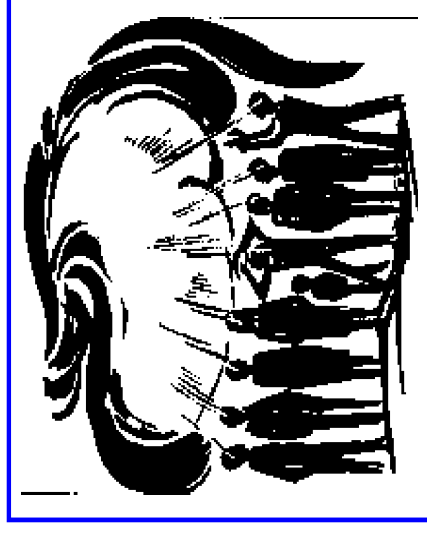
### EL ESPÍRITU SANTO

**NIÑO:** ¿Qué pasó con tus apóstoles después de que te fuiste al cielo?

**JESÚS:** Que seguían teniendo mucho miedo a los judíos por si los perseguían y los encarcelaban o, incluso, por si los mataban.

**NIÑO:** Pues ¡vaya apóstoles que te escogiste!

**JESÚS:** Sí, eran débiles y miedosos como tú.



**NIÑO:** ¿Como yo? ¡Qué va! Yo ni huyo ni tengo miedo como ellos.

**JESÚS:** No estés tan seguro. ¿Te acuerdas de que mi apóstol Pedro decía que no me negaría? Pues ya ves lo que le pasó, que, por miedo, juró que no me conocía. Es lo que les pasa a los que confían en sí mismos y no en la fuerza que les viene del cielo. Así que vete con cuidado y no te creas tan valiente.

**NIÑO:** ¿Y cómo les vino a tus apóstoles la fuerza del cielo para empezar a predicar sin miedo por todo el mundo?

**JESÚS:** A los diez días de haber subido al cielo, les envié el Espíritu Santo. Fue el día de Pentecostés. Estaban todos reunidos y, de repente, se oyó un viento recio y aparecieron como unas lenguas de fuego sobre cada uno de ellos. Fueron llenos del Espíritu Santo y se lanzaron a predicar por todas partes sin ningún miedo. Los perseguían, los encarcelaban, los azotaban, les prohibían predicar, pero ellos seguían predicando y decían que hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. A algunos los hicieron sufrir muchísimo antes de matarlos.

**NIÑO:** El Espíritu Santo que enviaste a los apóstoles ¿quién es?

**JESÚS:** El Espíritu Santo es la tercera persona de la Trinidad; por tanto, es Dios como el Padre y como yo. Procede del amor que el Padre y yo nos tenemos. Los tres somos el único Dios.

**NIÑO:** ¿Por qué a Él lo llamamos Santo, y a ti y al Padre no?

**JESÚS:** Aunque no nos llamen santos, somos igualmente santos los tres. Al Espíritu se le llama Santo porque ha sido enviado por el Padre y por mí para que os haga santos a todos ustedes.

**NIÑO:** ¿Cómo nos hace santos?

**JESÚS:** Entrando en vuestro corazón y tomando posesión de él, y dándoos la vida que tenemos los tres, Padre, Hijo y Espíritu desde toda la eternidad, es decir, nuestra propia vida divina. Desde el momento de vuestro bautismo ¿sabes lo que sois? Hijos de Dios como yo lo soy aunque de manera distinta; y como poseo el Espíritu en plenitud y habita dentro de mí como en su propia casa, os lo di en el bautismo para que habite también en ustedes y les vaya haciendo semejantes a mí.

Desde dentro de ustedes, el Espíritu les da sus dones o regalos espirituales, con los que les fortalece y anima para que se porten siempre como amigos míos, es decir, como hijos del Padre y como hermanos míos y de todos los hombres.



## DONES DEL ESPÍRITU SANTO

**NIÑO:** He oído hablar de los dones o regalos del Espíritu Santo. ¿En qué consisten?

**JESÚS:** Te lo explicaré cuando hablemos del sacramento de la confirmación. Ahora sólo te digo que te da una amistad muy viva, muy viva, conmigo. Y así, te sientes amado por mí y me amas.

**NIÑO:** ¿Has dicho que también estaba dentro de ti el Espíritu?

**JESÚS:** También. Pero de distinta manera. El Espíritu no vino a mí, sino que estuvo siempre dentro de mí porque yo lo poseo en plenitud. Mientras que el Espíritu sí vino sobre mi madre, a la que llenó de gracia desde que empezó a existir, por lo



que no tuvo el pecado que tenéis todos, el pecado original; y vino sobre ustedes en el bautismo y en la confirmación, para que se dejen conducir y guiar siempre por Él.

**NIÑO:** Y si estaba dentro de ti ¿por qué no te libró de la muerte de cruz?

**JESÚS:** Porque era voluntad del Padre que yo diese mi vida por la salvación de todos ustedes. En vez de librarme de la cruz, cosa que le hubiese resultado muy fácil, estaba conmigo para mantenerme en el cumplimiento de la voluntad de mi Padre de salvarles a todos con mi muerte en la cruz.



**NIÑO:** ¿También está en la Iglesia?

**JESÚS:** También. Él la conduce, la dirige, la guía, la ilumina y la fortalece, para que transmita con fidelidad lo que enseñé y para que continúe la obra de salvación que le encomendé.

**NIÑO:** ¿Cómo la dirige?

**JESÚS:** Aparte de que ilumina y dirige y fortalece en el amor a todos los cristianos desde el interior de sus almas, asiste al Papa y a los Obispos, sucesores de mis apóstoles, para que os enseñen sin equivocarse, lo mismo que yo enseñé a mis apóstoles y les encargué que enseñaran en mi nombre. Y así construyo mi Iglesia como comunidad de los que creen en mí y me aman.



## 4. Oración

Espíritu Santo, ¿sabes qué te pediría? Que nos dices el gozo y la alegría de querer mucho a Jesús; porque, a veces, aunque le queremos mucho, no acabamos de sentir la alegría de ser sus amigos.

Tú puedes hacer eso ¿verdad? Seguro que sí lo puedes hacer y, como estás dentro de nosotros, quiero que estés contento dentro de la casa de mi alma en la que vives.

Quiero que me aconsejes hacer lo que le gusta a mi amigo Jesús.

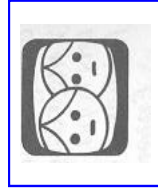




# Tema 8

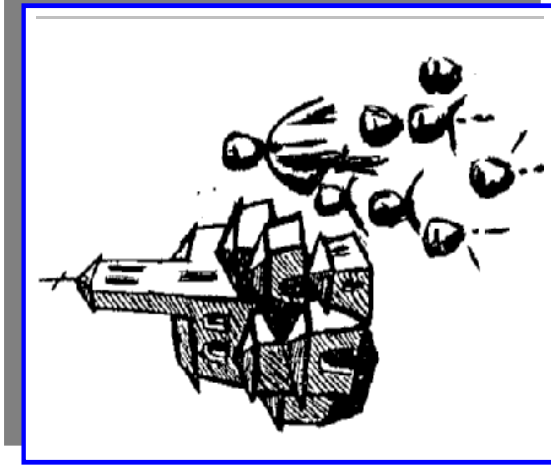
## Creo en la Santa Madre Iglesia Católica

### 1. Introducción. En especial para los catequistas



Todo lo que ha hecho Dios, desde la creación hasta la Iglesia, ha sido por nuestro bien; no olvidemos que Dios es nuestro Padre bueno que nos ama.

Jesús ha fundado la Iglesia para unirnos a todos los hombres con Él, de manera que pudiésemos participar de su vida divina. Jesús es la cabeza de la Iglesia y nosotros somos su cuerpo. El miembro más excelente de todos es la Virgen. A este cuerpo pertenecemos los bautizados, y a formar parte de este cuerpo están llamados todos los hombres. Este cuerpo cuya cabeza es Jesús y cuyos miembros somos todos los bautizados, está animado y vivificado por el Espíritu Santo que habita en él como en un templo.



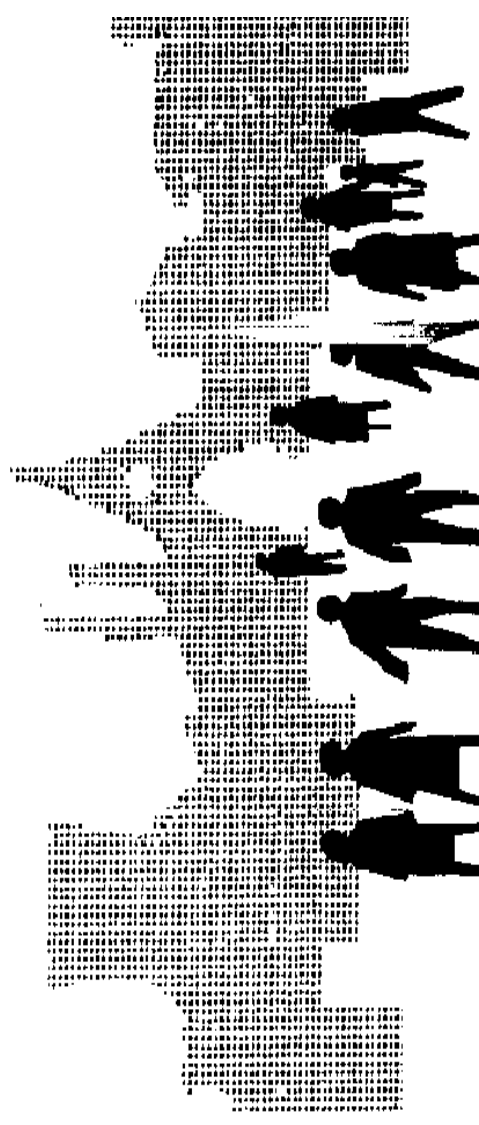
Por ser la Iglesia el cuerpo de Jesús:

Es **Una**, como el cuerpo es uno.

Es **Santa**, aunque esté llena de pecadores, porque Jesús es santo y le ha dado todos los medios para santificarnos, como son los sacramentos.

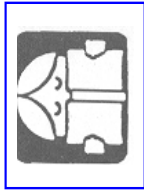
Es **Católica**, o sea, universal, porque todos los hombres están llamados a formar parte del cuerpo de Jesús.

Es **Apostólica**, porque conserva la misma fe que predicaron los apóstoles, y la misión que Jesús les dio se continúa por el Papa y los obispos, sucesores de los apóstoles.



La Iglesia es fruto del amor de Dios a los hombres. El Espíritu lleva a cabo esta obra del amor de Dios y mantiene a la Iglesia en la fe y la vivifica con los sacramentos. El Espíritu va agregando a la Iglesia nuevos miembros y les ayuda a amar a Dios y al prójimo. Hay en ella muchos hombres y mujeres, niños, jóvenes y mayores, sacerdotes, consagrados, seglares, misioneros... que buscan su salvación y colaboran en la salvación de los demás.

## 2. Parábolas y ejemplos



**PARÁBOLA DE LA ESCUELA**  
**(La Iglesia es una santa católica y apostólica)**

Había una escuela con muchos maestros, con un director y, desde luego, con muchísimos niños.

### Una

A) La escuela es única y la misma para todos. Tenía un mismo reglamento, entraban y salían a una hora determinada, tenían los mismos textos, los mismos programas, los mismos maestros...

La escuela era única aunque no todos asistían a la misma clase, ni tenían la misma edad, ni sabían lo mismo, ni tenían la misma inteligencia, ni las mismas ganas de estudiar.

B) La Iglesia es única y la misma para todos. De manera parecida a la escuela, la Iglesia es una porque tiene la misma fe y los mismos sacramentos, y porque están al frente de ella el mismo Papa y los mismos Obispos, sucesores de los apóstoles.

### Santa

A) En la escuela se aprende a ser cultos. Puede que haya algunos niños vagos que apenas aprenden nada, pero los niños normales tienen a su disposición a los maestros, que les pueden enseñar mucho aunque algunos niños parece que se empeñan en no aprender, pero eso no es culpa de la escuela sino de los niños.

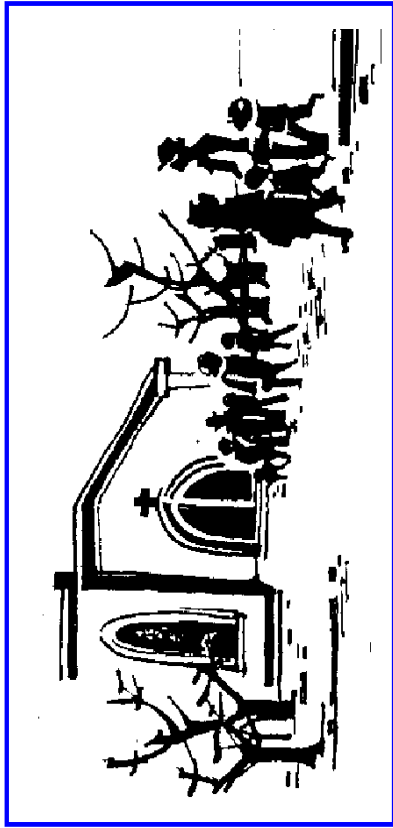
B) En la Iglesia se aprende a ser santos. La Iglesia es santa porque en ella podemos santificarnos por medio de la Palabra y de los

sacramentos. Si alguien no quiere santificarse le sucede lo mismo que al niño que no quiere estudiar.

### Católica

A) La escuela es para todos. Si alguien no quiere asistir, allá él; no aprenderá, pero la escuela está abierta a todos.

B) La Iglesia es para todos. Por eso se llama católica, que significa universal, porque ha sido fundada por Jesús para salvar a todos los hombres, y todos están llamados a formar parte de ella.



### Apostólica

A) En la escuela hay unos responsables que la dirigen. Son el director y los profesores; con el paso de los años, se van sucediendo unos a otros, pero siempre con la misma finalidad: educar a los niños que asistan para que sean hombres bien formados el día de mañana.

B) En la Iglesia hay unos responsables que la dirigen. La Iglesia es apostólica porque el Papa y los Obispos son los sucesores de los Apóstoles y siempre con la misma finalidad: enseñan los mismo que ellos enseñaron y santifican a todos con los mismos siete sacramentos con que ellos santificaron, y la rigen con la misma autoridad con que ellos la rigieron.

### 3. Charlando con Jesús



**NIÑO:** Jesús, ¿Qué es la Iglesia?

**JESÚS:** Te voy a contestar con un ejemplo. La Iglesia es mi cuerpo. Y la amo como todos amáis vuestro cuerpo.

#### LA IGLESIA ES UNA

**NIÑO:** ¿Cuántas iglesias hay? Porque yo veo muchas. Cuando voy a una ciudad veo letreros de iglesias con distintos nombres. También sé que unos amigos se pasaron a otra iglesia. Por eso te pregunto cuántas iglesias hay. Porque si la Iglesia es tu cuerpo, no debe haber más que una, digo yo.

**JESÚS:** Y dices muy bien. Si has leído el Evangelio verás cómo le pedí a mi Padre que todos los que creyesen en mí, fuesen uno como lo somos mi Padre y yo. Mi Iglesia es única porque mi cuerpo es único. Si yo pedí al Padre por la unidad de mi Iglesia, pide tú también para que se vaya consiguiendo esa unidad.

**NIÑO:** Sí, lo pediré. Pero ¿cómo puedo yo saber que estoy en tu Iglesia y no en otra que no es la tuya? Porque todos dicen que la suya es la verdadera.

**JESÚS:** Estás en mi Iglesia si estás unido al Papa y a los obispos, y tienes la misma fe que ellos predicán y enseñan. Las otras iglesias también me siguen y me quieren, pero les falta la plenitud de fe y sacramentos que tiene nuestra Iglesia Católica; las otras iglesias no conservan la unidad de comunión con el sucesor de mi apóstol Pedro.

#### LA IGLESIA ES SANTA

**NIÑO:** Decimos que la Iglesia es santa; pero, oye, Jesús, si es santa, ¿cómo es posible que haya gente tan mala en ella? Porque los hay que... de santos, nada. Vamos, que creo yo que deberías limpiar un poquito mejor tu cuerpo y echar fuera a toda esta gente.

**JESÚS:** ¿Tú te crees mejor que ellos? Ojo, porque es posible que el primero que necesite una buena limpieza seas tú; y si no la necesitas es porque te he cuidado de manera especial.

¿Sabes por qué los pecadores siguen perteneciendo a mi cuerpo? Porque yo he venido llamar a todos los hombres a formar parte de mi cuerpo y a sanar a los miembros enfermos del mismo. ¿No sabes que yo he venido a salvar y no a condenar? Condenados ya estabais. Por eso vine a salvaros. Lo que yo quiero es curar a todos; supongo que me querrás ayudar; para ello cuento contigo y con otros amigos míos que me quieren ayudar en esta obra.



**NIÑO:** Y si todos los cristianos son miembros de tu cuerpo, ¿por qué no son santos todos?

**JESÚS:** Deberías haber dicho mejor, ¿por qué no somos santos todos? ¿Qué te parece si te pregunto por qué no eres santo tú? Porque supongo que tampoco tú eres como debes. Y precisamente porque los cristianos tienen sus defectos y no son tan santos como deberían ser, le di a mi Iglesia el poder de perdonar los pecados para que pudieseis purificaros y ser santos. Mi Iglesia es como un hospital: lleno de enfermos, pero que están buscando y consiguiendo la salud. Si alguien quiere curarse pero sin hacer caso a los médicos, no se cura, pero la culpa no es del hospital sino del enfermo. Lo mismo, en la Iglesia.



## LA IGLESIA ES CATÓLICA

**NIÑO:** También tu Iglesia es católica. ¿Qué significa?

**JESÚS:** Que ha sido enviada por mí a todo el mundo y a todas las gentes de todos los tiempos, porque he venido a salvar a todos los hombres ya que todos están llamados a ser hijos de Dios. La diversidad de los miembros le da una belleza singular a mi Iglesia siempre que todos los miembros se comuniquen entre sí los dones y las gracias que cada uno recibe. Tengo muchos amigos que han dejado su tierra y se han marchado a otros países para darme a conocer. Son mis queridos misioneros.

## LA IGLESIA ES APOSTÓLICA

**NIÑO:** ¿Qué significa que la Iglesia es apostólica?

**JESÚS:** Que sus enseñanzas tienen como base lo que los apóstoles enseñaron, que es lo mismo que enseñé yo, y porque tiene los mismos sacramentos que yo les entregué a mis apóstoles para santificar a los hombres.

**NIÑO:** A veces nos dicen a los niños que debemos ser apóstoles. ¿Qué significa eso?

**JESÚS:** Significa que, de la misma manera que mis apóstoles, con su vida y ejemplo, me dieron a conocer a los hombres y muchos se convirtieron, también tú, con tu vida y ejemplo, has de ayudar a tus familiares y amigos a que me conozcan y me amen. No olvides que puedes hacer mucho bien a tus amigos en el apostolado de niño a niño. Mi deseo es que todos los niños seáis apóstoles míos.

**NIÑO:** Pues, a ver cómo me contestas esta pregunta: ¿Qué te gustaría más de mí, que fuese santo o apóstol?

**JESÚS:** Las dos cosas. Porque nadie puede ser apóstol si no intenta ser santo.

## 4. Oración



Jesús, tú miras con mucho cariño a tu Iglesia porque es tu cuerpo; yo quiero amarla con el mismo corazón con que tú la amas, porque soy miembro de ese cuerpo que es el tuyo.

Me da pena, Jesús, ver roto este cuerpo tuyo que es la Iglesia. Lo hemos roto entre todos con nuestros pecados. Pide al Padre que le devuelva la unidad que perdimos por nuestra culpa.

Que todos procuremos ser santos como tú, Jesús, y que no me considere nunca mejor que los otros, porque sé muy bien que si hay algo de bueno en mí, te lo debo a ti.

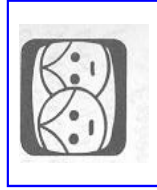
Que tu Iglesia se vaya extendiendo por todo el mundo como es tu deseo. Para ello, bendice a los misioneros. Yo los admiro mucho porque han sido capaces de dejar por ti todo, familia, amigos, pueblo, patria, para que todos te conozcan y te amen. Ayúdales para que nunca se vuelvan atrás.

Me alegro, Señor, porque nos has enviado, como sucesores de los apóstoles, a los obispos como pastores y maestros a quienes has encomendado cuidar de tu Iglesia. Asísteles con la luz y la fuerza de tu Espíritu, para que sigan dirigiendo a tu Iglesia como a ti te gusta.

# Tema 9

## Miembros de la Iglesia

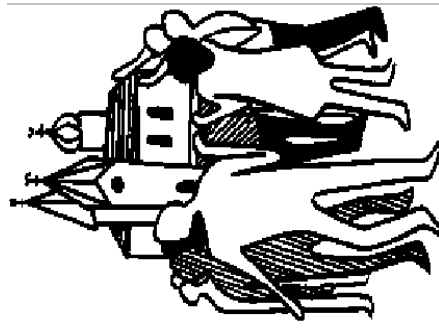
### 1. Introducción. En especial para los catequistas



Dios, al incorporarnos a Jesús haciéndonos miembros de la Iglesia, nos ha dado su gracia o su vida divina. Al mismo tiempo, nos ha confiado una misión dentro de la Iglesia; a unos, una; a otros, otra.

La misión más excelsa e importante se la confió a su Madre, la Virgen María: ser digna Madre de Dios; y Jesús, desde la cruz nos la dio a todos como madre. Y es modelo para todos los demás miembros.

*Todos los bautizados formamos la familia de los hijos de Dios y somos miembros del cuerpo de Jesús. Por ser hijos, tenemos todos la misma dignidad, pero tenemos distintas funciones como las tienen cada uno de los miembros de la familia o los distintos miembros del cuerpo.*



El Papa, sucesor de Pedro, tiene la misión de mantener a la Iglesia en la verdadera fe y en la unidad.

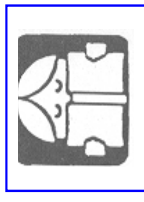
Los obispos, sucesores de los apóstoles, predicán la Palabra de Dios, santifican con los sacramentos y rigen una porción de la Iglesia siempre en unión con el Papa..

Los sacerdotes, colaboradores de los obispos, participan de la misma misión de los obispos.

Los seglares tienen la misión de ir cambiando el mundo con su ejemplo y con sus actividades familiares y profesionales. Viviendo lo que Jesús dice en el Evangelio, procuran que el mundo sea más justo y más humano.

Los consagrados renuncian al matrimonio porque quieren que su estilo de vida sea el mismo de Jesús: totalmente dedicados a la salvación de todos los hombres. Hay consagrados que viven en comunidad y los hay que no.

Debemos todos procurar encontrar la misión que Dios nos ha confiado y cumplirla lo más perfectamente posible. Dios nos ayuda siempre.



## 2. Parábolas y ejemplos

**PARÁBOLA DE LA ORQUESTA INFANTIL**  
(Cada uno tenemos un puesto en la Iglesia)

Había una orquesta de niños que se hizo famosa; daban conciertos por todas partes y acudía mucha gente a oírlos. Como en toda orquesta, cada uno tocaba un instrumento; uno el violín, otro el saxofón, otro el contrabajo, otro la trompa... y así todos.

Pero, como eran niños, y estaban un poco cansados de tocar siempre el mismo instrumento, un día se les ocurrió cambiar de instrumento; ensayaron un poco, y a dar conciertos otra vez.

Claro, no dominaban los nuevos instrumentos como dominaban el propio. Lógicamente, empezaron a tocar mal y la gente apenas acudía a sus conciertos.

Viendo el fracaso, volvieron a tocar cada uno el instrumento para el que estaban capacitados y de nuevo acudió la gente a sus conciertos como antes.

Algo así sucede en la Iglesia. Somos como una orquesta. Cada uno tenemos nuestro puesto y una misión que cumplir. Hemos de estar en nuestro puesto y ocuparlo dignamente. Lo importante es la armonía y ésta se consigue cuando todos tocan bien.

Si nos preguntamos quién es el mejor y el más importante de los músicos, la respuesta es: quien mejor toca su instrumento.

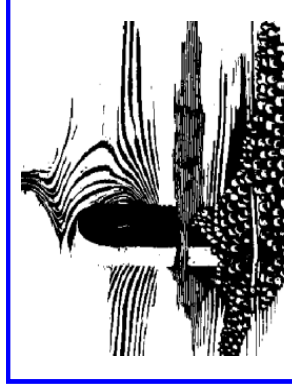
Por eso podemos preguntarnos, ¿quién es más santo y más importante en la Iglesia, el Papa o un niño? El más santo y el más importante es quien mejor interpreta su papel. Ha habido muchos niños santos y muchos papas, obispos y sacerdotes que no lo han sido.

### 3. Charlando con Jesús



**NIÑO:** Quiero hacerte unas preguntas sobre la Iglesia. ¿Todos tenemos la misma importancia dentro de la Iglesia?

**JESÚS:** Te voy a contestar con otra: ¿Todos los hijos tienen la misma importancia para los padres? En la Iglesia sucede lo mismo que en cualquier familia; los padres aman a todos los hijos con el mismo amor de padres; lo mismo los aman si son listos, fuertes y guapos, que si son torpes, enfermos y feos. Todos son hijos queridos. No olvidéis que todos sois hijos de Dios y hermanos míos.



**NIÑO:** Entonces, ¿da lo mismo ser sacerdote, que casado, que consagrado?

**JESÚS:** En cuanto a categoría o dignidad, tienen la misma, porque todos son hijos. Pero siendo todos igualmente hijos, como a cada uno se le ha encomendado una misión lo importante es cumplirla lo mejor posible. Ahí está la santidad.

Sucede lo mismo que en la familia. Si un hijo es médico, otro estudiante y otro electricista, todos deben cumplir con sus deberes respectivos; y aunque hagan distintas cosas, tienen la misma dignidad de hijos, y los padres aprecian la perfección con que cada hijo cumple con lo que se le ha encargado. Esta es la manera de vivir la comunidad eclesial.

#### PAPA

**NIÑO:** ¿Cuáles son los deberes del Papa?

**JESÚS:** Entre otros servicios, el Papa debe servir a la Iglesia manteniéndola en la fe y en la unidad. Por eso mi Espíritu le asiste para que no pueda equivocarse cuando enseña a mi Iglesia. Por eso también, donde está el Papa está mi Iglesia.

**NIÑO:** ¿Y el Papa no puede equivocarse?

**JESÚS:** Cuando enseña a toda la Iglesia la fe y la moral, no.

**NIÑO:** ¿Y cuando enseña otras cosas?

**JESÚS:** Se puede equivocar como cualquier hombre.

**NIÑO:** Ya. No acababa yo de entender bien eso de que el Papa no puede equivocarse. Porque si no se pudiese equivocar en nada, y jugase a las quinielas... ¡menuda!

**JESÚS:** Nada de quinielas. No se puede equivocar cuando enseña a toda la Iglesia mi doctrina y mi verdad. Que para eso estoy yo con Él por medio de mi Espíritu.



## OBISPOS

**NIÑO:** ¿Cuáles son los deberes de los obispos?

**JESÚS:** Los obispos, unidos al Papa, enseñan la fe y mantienen en la unidad a la porción de la Iglesia que se les ha confiado.

**NIÑO:** ¿Los obispos tampoco pueden equivocarse cuando enseñan la fe?

**JESÚS:** Cada obispo puede equivocarse, pero todos juntos, unidos al Papa, no.

**NIÑO:** Y cómo es que ha habido Papas y Obispos que no han sido buenos?

**JESÚS:** Una cosa es no equivocarse cuando enseñan mi doctrina, y otra, no cometer pecados. Cuando enseñan mi doctrina, soy yo quien enseña a través de ellos. Por eso no pueden equivocarse. Pero pueden cometer pecados como cualquiera.

## SACERDOTES

**NIÑO:** ¿Qué es lo que hacen los sacerdotes?

**JESÚS:** Lo mismo que hice yo y que hacen el papa y los obispos: predicar, administrar los sacramentos y ser pastores de la Iglesia.

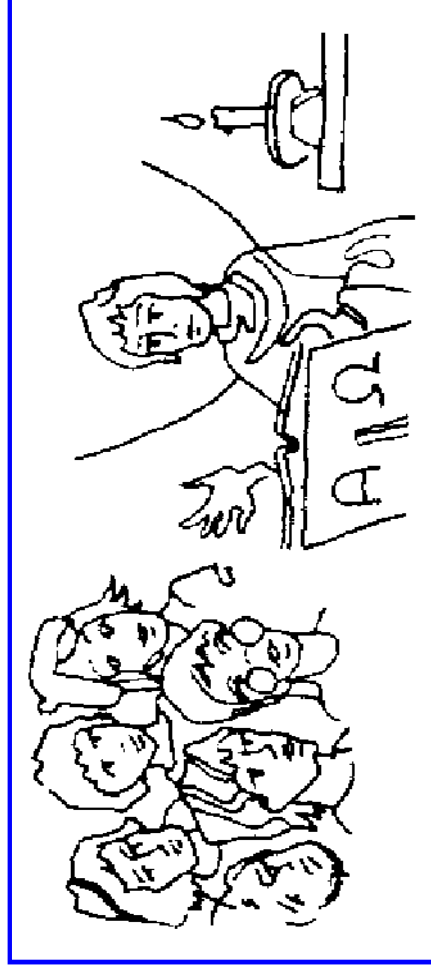
**NIÑO:** ¿Esto no lo podrían hacer siendo casados?

**JESÚS:** Sí, pero a mí me gusta más que sean como yo, dedicados sólo a la misión que yo les he encomendado, que es la misma que el Padre me encomendó a mí. Hay muchos hombres que no me conocen ni me aman, y yo quiero que todos me conozcan y me amen; para eso envió a mis sacerdotes. Y quiero que estén libres de otras ocupaciones como yo lo estuve, para que puedan dedicarse por completo a todos los que necesitan de ellos, como hice yo. Además, si los sacerdotes se casasen, ¿quiénes crees que serían sus preferidos?

**NIÑO:** Su mujer y sus hijos.

**JESÚS:** Pues a mí me gusta más que los preferidos del sacerdote sean los pobres, los enfermos, los pecadores... como

también fueron mis preferidos; me gusta que la vida del sacerdote esté ordenada a la salvación de todos los hombres, como lo estuve la mía; y que se la dediquen a todos por igual, como hice yo.



**NIÑO:** Pero he oído decir también que tus apóstoles estaban casados. San Pedro estaba casado porque curaste a su suegra, pero su mujer no aparece en el Evangelio; ¿había muerto ya? De los demás Apóstoles había muchos casados?

**JESÚS:** Nada, que sigues siendo muy curioso. No te digo más de lo que se dice en el Evangelio. Léelo bien y verás cómo pienso. En mis tiempos se valoraba más el matrimonio que la virginidad, porque todos deseaban que el Salvador fuese uno de sus descendientes.

La virginidad la vivimos perfectamente yo y mi madre. Pero mi Espíritu ha ido haciendo comprender a mi Iglesia lo bonita que es la virginidad y lo necesaria que es para el Reino de los Cielos.

Como te decía, me gusta que mis sacerdotes estén como yo, totalmente libres y disponibles para dedicarse a la salvación de todos los hombres; aunque esto no todos lo comprenden, ni antes ni ahora.

## CONSAGRADOS

**NIÑO:** He oído hablar de los consagrados. ¿Quiénes son?

**JESÚS:** Supongo que conocerás algún religioso o religiosa que tienen colegios o algún asilo, o que se han ido a misiones, o que se dedican a la oración y nunca salen del convento; son los consagrados. También hay consagrados que viven en sus casas y trabajan en escuelas o en oficinas o en cualquier otro trabajo...

Hay muchas maneras de vivir la consagración; pero todos ellos coinciden en que renuncian a casarse, para dedicarse por completo al servicio de la Iglesia y del Evangelio; como yo. Quieren imitar mi estilo de vida y están dispuestos a lo que sea, para que yo sea conocido y amado por todos los hombres.

**NIÑO:** Debe ser muy bonito ese estilo de vida, Jesús.

**JESÚS:** Lo es, lo es. Nada menos que es mi propio estilo de vida y el de mi madre. Yo les miro con un cariño especial porque sé que han renunciado a todo, hasta han renunciado a formar una familia propia y así poder estar más libres para ayudarme a extender el Reino. ¿Que tienen defectos? Como los tenéis todos, pero me gusta su disposición para dedicarse a mi obra como yo.

## SEGLARES

**NIÑO:** ¿Qué es lo que hacen los seglares?

**JESÚS:** Los seglares trabajan en cualquier profesión dentro del mundo, y buscan que el mundo vaya siendo como a mí me gusta: como la gran casa familiar en la que vivan todos los hombres como hermanos. Uno de sus campos más importantes es, si son casados, ir haciendo que su familia sea como una pequeña iglesia donde se me ame y se me quiera.



## 4. Oración

Te pido, Señor por todos los miembros de tu Iglesia para que todos cumplan con la tarea que les has encomendado.

Por el Papa y los obispos para que les ayudes a dirigir a tu Iglesia y a predicar tu palabra.

Por los sacerdotes y por los consagrados para que nos ayuden a quererte mucho.

Por nuestros padres para que se quieran mucho y nos quieran.

Por todos los que trabajan por ti en medio del mundo y en todas las profesiones.

Por último, te pedimos que sigas invitando a jóvenes y a niños para ser sacerdotes o para consagrar sus vidas. Sigue llamando, Señor. Los jóvenes son generosos. Y los niños, más todavía. Haz la prueba y verás. Llama a muchos niños. No te vamos a defraudar.



# Tema 10

## La Virgen, Madre de Dios y Madre nuestra

### 1. Introducción. En especial para los catequistas



Dentro de la Iglesia y, como miembro singular de la misma, ocupa un lugar destacado la Virgen, Madre de Dios y madre nuestra.

El hecho de que Jesús cuando estaba en la cruz nos diese como madre a su propia madre, es un gesto de amor y de cariño extraordinario.

Y nosotros, le damos gracias, porque el Espíritu Santo, al santificar a la Iglesia, santificó a la Virgen para que fuese digna madre de Dios, y fuese también modelo y ejemplo de lo que debe ser la Iglesia. En la Virgen, la Iglesia ha alcanzado ya su perfección. No puede haber nadie más perfecto que ella.



La Virgen es Madre de Dios porque su Hijo es Dios. Ella nos conduce a Jesús como una madre anima a sus hijos pequeños a imitar a su hermano mayor cuando destaca en algún aspecto. Y como Madre nuestra que es, nos protege e intercede por nosotros.



### 2. Parábolas y ejemplos

#### PARÁBOLA DEL SUEÑO DE UN NIÑO (Dios se preparó a su madre a su gusto)

Había un niño al que un buen día soñó que se le apareció un ángel y le dijo: ¿cómo quieres que sea tu madre? porque la voy a hacer como tú quieras. El niño quedó extrañado, pero el ángel le insistió en que iba a hacerla como a él le gustase. Por fin se decidió y dijo ¿Ah, sí? Pues quiero que mi madre sea la mujer más guapa del mundo, que sea muy inteligente, que sea muy famosa, de manera que todos la miren cuando va por ahí y que le pidan autógrafos, que no esté enferma, que no sufra, que sea muy simpática, que todos la quieran...

Cuando más entusiasmado estaba soñando cómo quería que fuese su madre, se despertó y vio que su madre seguía siendo como siempre. Todo había sido un sueño. Claro, ni él ni un ángel podían hacer a su madre distinta de como la había hecho Dios.

Pero Dios sí pudo hacer a su madre como le gustase. ¿Cómo la hizo? ¿guapa, famosa, rica... así como en el sueño quería el niño que fuese su madre? No; la hizo humilde, pobre, sencilla; nada de famosa ni de llamar la atención de la gente.

Pero la hizo sin pecado original, la llenó de gracia desde el primer momento de su existencia y la destinó a ser madre de todos los hombres. No la libró del dolor ni del sufrimiento; no podemos imaginar



siquiera la intensidad de su sufrimiento cuando estuvo junto a la cruz de Jesús, su hijo y su Dios.

Es que Dios la quiso muy unida a Jesús en la salvación de los hombres y por eso la quiso muy unida a Él en el momento de nuestra salvación.

Si Dios manifestó el amor a su madre llenándola de gracia y uniéndola a la cruz de Jesús, ¿no estaremos equivocados cuando no hacemos caso de la gracia y rehuimos el sufrimiento?

### 3. Charlando con Jesús



**NIÑO:** Jesús, hoy quiero que me hables de tu madre. Creo que lo harás a gusto ¿no? Porque a todos nos gusta decir cosas bonitas de nuestra madre y que nos las digan.

**JESÚS:** Claro que te voy a hablar a gusto, porque, además de ser mi madre, es también la tuya. Te cuento la pequeña gran historia de mi madre la Virgen María.

Era una chica sencilla de un pueblecito pequeño, Nazaret.

Dios la hizo muy santa desde el principio. Ni siquiera tuvo el pecado original.

Un día el Arcángel Gabriel le anunció que Dios la había elegido para ser mi madre. Y ella aceptó sin dudar diciendo: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu Palabra".

En ese momento me hice hombre en su vientre sin que interviniese ningún varón como padre mío, sino que todo sucedió por obra del Espíritu Santo.

Junto a ella fui creciendo en edad, sabiduría y gracia.

Ella me veía como hijo, pero me veía también como Dios; y, a veces, no acababa de entender mis cosas, pero pensaba y repensaba lo que veía que yo hacía y lo que decía.

Un día asistió conmigo a una boda y...

**NIÑO:** Espera, espera, porque en esa ocasión ya eras mayor. No me has contado lo del disgusto que le diste cuando te quedaste en el templo y estuvieron tres días buscándote ella y San José.

**JESÚS:** Sí se llevaron un buen disgusto, pero me encontraron en el templo, con lo que les quise decir que lo mío era estar con mi Padre. No sé si a ti te encontrarían tus padres en la iglesia si algún día te perudieses.



**NIÑO:** Es posible que no me encontrasen en el templo, más bien, en los futbolines, o jugando por ahí con mis amigos o en cualquier otra parte.

**JESÚS:** Bien, como te decía, en un banquete de bodas al que asistíamos, consiguió de mí que hiciera mi primer milagro. Al acabarse el vino, me dijo sencillamente "no tienen vino". Yo le dije: "Bueno, y a nosotros ¿qué? Y ¿sabes lo que hizo? Les dijo a los que servían que viniesen a mí y que hiciesen lo que yo les dijese. Así que... ya sabes lo que hice, convertir el agua en vino.

**NIÑO:** Supongo que te haría un guiño, como diciendo...

**JESÚS:** Veo que eres un poco curioso. No sé si decírtelo con claridad, pero algo de eso pudo haber sucedido.

## MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

**NIÑO:** No es que sea curioso, pero como es también mi madre, me gusta saber cosas de nuestra madre.

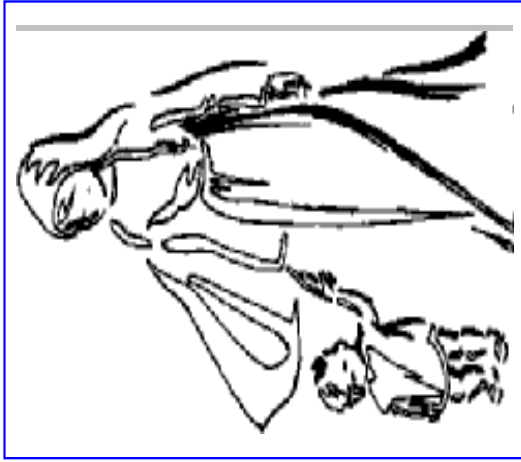
**JESÚS:** Ya estamos otra vez con aquello de "nuestro Padre" que decías antes. Lo mismo que yo siempre dije "mi Padre y vuestro Padre", digo también "mi madre y vuestra madre". Es mi madre porque me concibió; y es vuestra madre porque yo en la cruz os la regalé como madre espiritual.

**NIÑO:** Entonces, también es mi madre ¿no?

**JESÚS:** Claro que sí. Te la di como madre a ti y a todos los hombres cuando, desde la cruz, le dije a ella: "Mujer, ahí tienes a tu hijo", y a mi discípulo Juan: "Ahí tienes a tu madre". Y en mi discípulo Juan estabais representados todos. Os la di como madre porque, como ya somos hermanos de parte de Padre, quise que fuésemos también hermanos de parte de madre. Supongo que te gustará el regalo de mi madre que os hice desde la cruz.

**NIÑO:** Claro que me gusta y no sabes cuánto te agradezco el detalle que tuviste con nosotros.

Dime, ¿cómo fue el final de su vida?



**JESÚS:** Cuando cumplió la misión que el Padre le había encomendado en este mundo, fue llevada al cielo en cuerpo y alma y desde allí, como madre vuestra que es, sigue intercediendo por todos ustedes ante el Padre.

**NIÑO:** Quiero preguntarte otra cosa; ¿qué hace la Virgen ahora como madre nuestra?

**JESÚS:** Lo mismo que hizo conmigo: está siempre pendiente de ustedes. Ya desde el principio cuidó de mis apóstoles, viviendo con ellos como en familia, esperando que se cumpliera la promesa que les hice de enviarles el Espíritu Santo; y estaba con ellos cuando el Espíritu vino en forma de lenguas de fuego el día de Pentecostés.

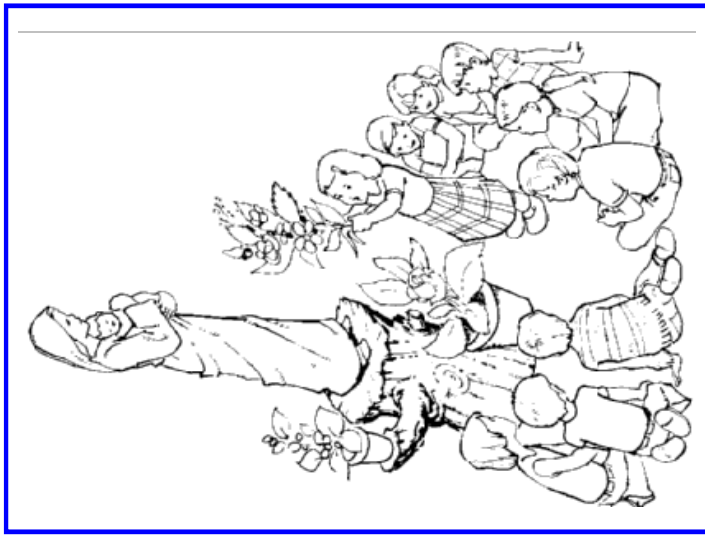
Pero, además, intercede y pide por cada uno, cuando ve que necesitáis algo; también os sirve de modelo a todos ustedes para que sepan cómo deben agradar al Padre y darle gusto. Supongo que le rezarás con frecuencia. ¿No?

**NIÑO:** Claro que sí. Y la quiero mucho, como tú.

**JESÚS:** Muy bien. Debéis quererla mucho; como yo la quise y la quiero.

**NIÑO:** Dile que yo también la quiero mucho. ¿Se lo dirás?

**JESÚS:** Naturalmente, pero ella ya te está oyendo, porque está siempre pendiente de ti. No la hagas sufrir y dile con frecuencia que la quieres y que quieres ser como ella, que eso le gusta mucho que se lo digan sus hijos.



**NIÑO:** A ver, Jesús, si me aclaras una cosa que no entiendo bien. La Virgen es tu madre, pero ¿por qué decimos que es madre de Dios? Porque Dios existe desde toda la eternidad y ella no.

**JESÚS:** Mira, la Virgen es madre mía; y lo es desde el momento en que me hice hombre; ella me concibió como hombre, no como Dios, porque yo, como Dios, existo siempre. ¿Lo entiendes ahora?

**NIÑO:** Sí, pero ¿me lo explicas todavía un poquito más?

**JESÚS:** Es parecido a cuando decís que una mujer es madre del médico o del maestro, porque su hijo es médico o maestro. Por eso mi Iglesia enseña que mi madre es madre de Dios porque yo soy Dios.

**NIÑO:** Entonces ¿no es madre del Padre ni del Espíritu Santo?

**JESÚS:** No; es madre mía, es decir, del Hijo de Dios hecho hombre que soy yo, porque el Padre y el Espíritu Santo no son hombres, mientras que yo, además de ser Dios, soy hombre como cualquiera de ustedes.

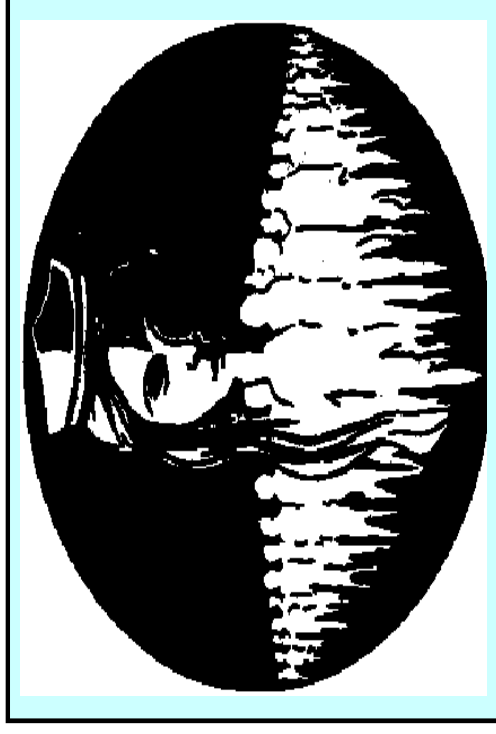


## 4. Oración

Madre, eres lo más bonito que Dios ha creado. Te lo digo con gozo porque se lo digo a mi madre: lo más bonito; lo mejor. No hay otra como tú. No me refiero a la belleza de tu cuerpo que, supongo sería extraordinaria, sino a la belleza de tu alma: sin pecado y llena de gracia desde el primer momento de tu vida.

Estuviste siempre con tu hijo Jesús. Supongo que estarías contentísima viendo cómo te quería y queriéndole mucho.

Aunque Jesús también te dio algún disgusto; y de los gordos. ¡Mira que perderse en el templo cuando tenía doce años! Supongo que no se perdería de mentirijillas; y que lo pasaríais muy mal tú y San José. Cuando lo encontrasteis, ya le dijiste, ya, una palabrita de reprimenda, nada menos que a Jesús. Le preguntaste por qué había hecho eso con ustedes y te contestó: ¿por qué me buscabais? ¡Es que Jesús tiene cada respuesta...!

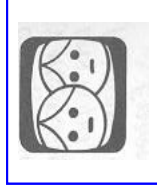




# Tema 11

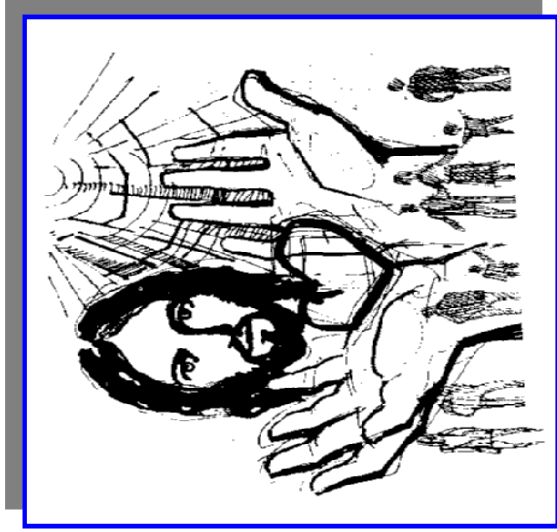
## La Vocación

### 1. Introducción. En especial para los catequistas



Todos hemos sido creados por Dios con una misión concreta. Dios no nos lanza al mundo, y que cada uno se vaya defendiendo como pueda, y que elija la profesión que más le guste para ganar más dinero...

Dios, al crearnos, pensó en nosotros para ocupar un puesto en el mundo; nos ha creado para cumplir una misión y nos ha dado las cualidades necesarias para cumplirla, de manera que el sentido de nuestra vida es cumplir con la misión que Dios nos ha encomendado. Llega un momento en que, de una u otra manera, nos manifiesta esta misión y nos invita a realizarla. Es lo que llamamos vocación.



Es un nuevo gesto de amor del Señor. Se fía de nosotros y está dispuesto a ayudarnos hasta donde sea, por nuestro bien y por el bien que podemos realizar.

Para descubrir si una vocación concreta es la nuestra, se requiere que tengamos cualidades para vivirla, que tengamos cierta inclinación hacia ella, y buena voluntad para asumirla. Es lógico que sea así, porque es imposible que Dios juegue al escondite con nosotros en algo tan importante.



### 2. Parábolas y ejemplos

#### PARÁBOLA DE LOS TRES BUSCADORES (No hay que seguir buscando lo que se ha encontrado)

Érase una vez un hombre que estaba buscando siempre. Nadie sabía lo que buscaba, pero siempre estaba buscando. ¿Qué buscaba? Una chica para casarse con ella. La encontró; le propuso el matrimonio, se casó, pero seguía buscando; ¿qué? Otra chica. Lo lógico hubiese sido que una vez encontrada la chica con la que se casó, no siguiese buscando otra, sino que se dedicase a amar mucho a su esposa y dejarse de nuevas búsquedas.

Había otro que también buscaba. ¿Qué buscaba?Cuál era su vocación. Descubrió que era la consagración al Señor en el sacerdocio, pero, a pesar de haberla encontrado, seguía buscando. Y es que no se atrevía a aceptarla ni a comprometerse para siempre, porque si un día se encontraba con alguna chica con la que le gustaría casarse, ya no podría, por haber optado definitivamente por el sacerdocio.

La tercera clase de búsqueda es la de una chica que también estaba buscando su vocación; ni le acababa de llenar el matrimonio ni acababa de decidirse por la vida consagrada. Consultaba con un director espiritual y con otro, pero no se decidía a consagrarse. Al cabo de muchos años, un sacerdote se encuentra con una anciana que, apoyada en un bastón acude a consultarle para que le aconsejase sobre su vocación, ya que se había pasado la vida buscando y no la había encontrado. Era la misma chica.

Los tres buscaban lo que les gustaba o creían que les convenía, no lo que Dios quería de ellos, que es lo que debían haber buscado.

Cuando uno busca, desde el momento en que encuentra lo que busca, ya no sigue buscando. Cuando ha encontrado lo que buscaba, el amor de su vida, lo que hay que hacer es volcarse en el amor. Y si Jesús es la plenitud de la divinidad, ¿qué más hemos de buscar que no hayamos encontrado en Él?

Más que buscar, lo que hemos de hacer es vivir el encuentro con Él, ya que la verdadera felicidad no está en hacer lo que más nos gusta, sino lo que más le gusta al Señor.

### 3. Charlando con Jesús



**NIÑO:** Ya me has explicado los distintos servicios que hay en la Iglesia, el Papa, los obispos, los sacerdotes, los consagrados, los seglares... Cuando sea mayor ya veré cuál me gusta más.

**JESÚS:** Nada de eso. La vocación no consiste en escoger lo que a cada uno le gusta más, como cuando uno escoge en cualquier tienda lo que más le gusta. La vocación es una llamada que yo hago a mis amigos para que me ayuden a salvar a todos los hombres. A unos los llamo para un servicio; a otros, para otro. No es cuestión de que cada uno vaya eligiendo lo que más le gusta, sino de que me escuche, para hacer lo que a mí me gusta.

Hay niños que no quieren escuchar mi llamada porque no se atreven a decidirse a ser lo que yo quiero que sean; pero no es eso lo que hacen mis amigos.

### VOCACIÓN, LLAMADA Y DIFICULTADES

**NIÑO:** Bien, pues te pregunto, Jesús, ¿cuál es el servicio que quieres que yo te preste en tu Iglesia? Porque si estuviésemos siempre hablando como ahora... ya me lo dirías con claridad, pero ¿cuándo y cómo me lo vas a decir? ¿Cómo lo puedo saber?

**JESÚS:** Lo sabrás en su momento. Ya te lo diré, ya; descuida. Lo importante no es cuándo te lo voy a decir, sino que cuando te lo diga, estés dispuesto a darme gusto y a ayudarme.

La respuesta a la vocación es cosa de amigos. Si me quieres de verdad y ves que te necesito, has de estar dispuesto a ayudarme ¿no? Ya sabes que lo único que he querido, y que quiero, es salvar a todos los hombres; para ello, necesito de mis amigos, especialmente de mis amigos los niños.



**NIÑO:** Venga, Jesús, dime ¿Qué te gustaría que yo fuese?

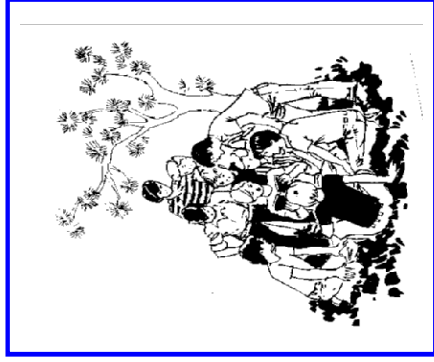
**JESÚS:** Te repito que ya te lo diré. No seas impaciente. A cada uno le voy diciendo en su interior lo que quiero que sea. Si quiero que uno sea sacerdote, o casado, o que se consagre en exclusiva a mí y a mi Iglesia, ya sea en un convento o en su casa... normalmente se lo voy diciendo poco a poco.

Tú procura atender a lo que te diré en la intimidad del corazón. Y procura no echarle atrás cuando te lo diga; no olvides que yo he dado mi vida por ti y que tú debes estar dispuesto, si te consideras amigo mío, a darla por mí.

Nunca tengas miedo de darme gusto, porque yo ayudo a todos los que se deciden a agradarme; hay algunos que no se deciden a prestarme el servicio que les pido por no complicarse la vida. Supongo que tú sí te atreverás. Porque somos amigos ¿no? Pues sigamos siendo amigos y ya te iré diciendo en su momento, lo que quiero de ti para el futuro.

**NIÑO:** Sí, Jesús; puedes contar conmigo para lo que quieras. ¡Claro que me voy a atrever a darte gusto! Pero con una condición, que tú estés siempre muy cerca de mí para ayudarme.

**JESÚS:** No temas, yo estaré siempre contigo. Pero ¿quieres que te pida cosas fáciles o difíciles?



**NIÑO:** Ay, Jesús, me haces cada preguntita... Mira, me pongo en tus manos y ayúdame para que sea uno de tus mejores amigos. Pero ayúdame, ¿eh?

¿Y por qué necesitas tanto de los niños? ¿No te parece que somos muy pequeños para decidir lo que hemos de ser de mayores?

**JESÚS:** Los niños son los que mejor responden a mi llamada. ¿Y sabes por qué? Porque sus almas están limpias; cuando me conocen me quieren mucho y están dispuestos a lo que sea, con tal de darme gusto.

Después, de mayores, a veces no están tan limpios en sus almas; aunque también hay jóvenes con el alma muy limpia, que tienen una gran amistad conmigo y que están dispuestos a lo que sea. Lo cierto es que los niños son muy generosos conmigo.

**NIÑO:** ¿Qué he de hacer pues yo ahora?

**JESÚS:** Lo que hizo el profeta Samuel. No sé si sabes que Samuel, de niño, vivía en el Templo. Una noche oyó que lo llamaban y acudió al sacerdote Elí, creyendo que era él quien le llamaba; éste le dijo que no le había llamado; se repitió esto varias veces, hasta que Elí le aconsejó: si vuelves a oír la voz, di: "Habla, Señor, que tu siervo escucha". Así lo hizo; Dios le habló y empezó a ser profeta del Señor. Espero que tú me escuches y te portes conmigo como un buen amigo.



**NIÑO:** ¿Y si veo que me llamas para ser sacerdote o para dedicarme a ti en la vida consagrada, y mis padres no me dejan?

**JESÚS:** Los padres tienen el deber de ayudar a sus hijos a descubrir su vocación y de ayudarles a seguirla. Hay padres que ayudan mucho a sus hijos para seguir su vocación.

*Otros dicen que son muy pequeños para ir al seminario, y que es preferible que primero estudien una carrera y después que decidan.*

**Otros no quieren de ninguna manera.**

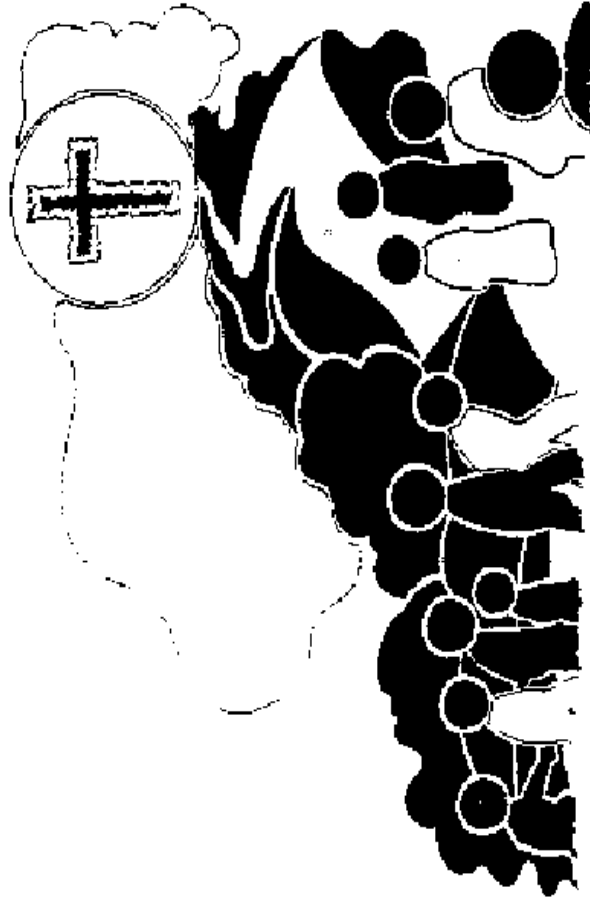


Claro, si tus padres no quieren, no vas a marcharte de casa; podrás hacerlo cuando seas mayor de edad. Pero, aunque seas pequeño, puedes insistir ante ellos para convencerles. Y, mientras, seguir pidiéndoselo al Señor.

**NIÑO:** ¿Y si me equivoco y creo que me llamas y, en realidad, no me llamas?

**JESÚS:** ¡Qué manera de hacer preguntas! Supongo que no me las haces para ver la manera de escapar si te pido que me sigas en el sacerdocio o en la vida consagrada.

Para asegurarte de cuál es tu vocación, consúltalo con tus padres o con algún sacerdote o catequista. Por la experiencia que tienen te podrán orientar. Aunque no vas a poder acertar si no estás dispuesto a hacer por mí, no lo que te gusta, sino lo que me gusta, sea lo que sea.



## 4. Oración



Querido Jesús: En primer lugar, te damos gracias porque nos quieres. Los niños también te queremos.

También te damos gracias por los sacerdotes y consagrados que nos has dado. Les queremos, de verdad. Pero ¿no te parece que tenemos muy pocos? Tanto los sacerdotes como las personas consagradas van siendo muy mayores; y a veces, les damos algún dolor de cabeza porque a los niños nos gusta estar siempre jugando, y no hay quien nos aguante.

¿Sabes qué, Jesús? ¿Por qué no nos llamas a algunos de nosotros? Anda, animate, Jesús. Si nos llamas, te diremos que sí; seguro. Fíate de nosotros. Ya sabes que los niños somos tus mejores amigos. Te queremos, Jesús, y no te vamos a dejar solo. Faltaría más.

¿Y sabes qué también? Que ya desde ahora, te damos gracias por las vocaciones sacerdotales y consagradas que nos vas a dar, porque seguro que nos las vas a dar. ¿Verdad que sí?

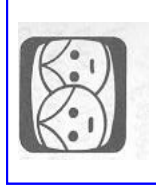
Y ahora, otra cosa, y te la digo haciéndote una escuchita. ¿Qué te parece si llamas también a alguno de nuestros catequistas? ¿Verdad que son muy buenos? Seguro que, si los llamas, te van a decir que sí, porque son también muy amigos tuyos. Y seguro, seguro, que van a ser muy felices.

Venga, procura animarles un poquito, y verás cómo algunos te responden pero que muy bien.

# Tema 12

## Creo en la Comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne

### 1. Introducción. En especial para los catequistas



Siguiendo con la imagen de que la Iglesia es el cuerpo de Cristo, podemos decir que así como en el cuerpo unos miembros influyen sobre los otros, lo mismo sucede en la Iglesia; la vida de Jesús se comunica de unos miembros a otros.

*La comunión de los santos significa que todos los miembros de la Iglesia, estén en el cielo, en el purgatorio o todavía en este mundo, participamos de los méritos de Cristo, de la Virgen y de todos los cristianos.*

Nuestra vida no acaba aquí. Sería un fracaso. Resucitaremos porque Jesús ha resucitado y nosotros estamos unidos a Jesús.

Creemos en el perdón de todos los pecados, es decir, en el perdón que el Padre nos da por los méritos de la muerte de Jesús en la cruz, y que se nos comunica por el Espíritu Santo con su gracia.



### 2. Parábolas y ejemplos

#### PARÁBOLA DE LOS HIJOS EN LA FAMILIA (La Comunión de los Santos)

Había una vez un colegio con muchos alumnos internos. Eran años de mucha hambre. También pasaban hambre en el internado.

Escaseaban los alimentos y la comida era muy pobre. Los padres de los alumnos les mandaban a sus hijos algo para comer, como pan, galletas, un poco de fruta, en fin, lo que podían.

Unos padres eran más ricos que otros, y eso se notaba en lo que mandaban a sus hijos para que pudiesen alimentarse bien.

Los alumnos se traían al comedor lo que les mandaban sus padres para completar su alimentación. Algunos eran tan pobres que sus padres no les podían mandar nada; comían lo que se daba en el comedor, mientras veían que sus compañeros más pudientes comían además lo de sus casas.

En algunas mesas, los alumnos más ricos, viendo que los compañeros pobres no recibían nada de sus padres y se quedaban con hambre, decidieron repartir entre todos lo que las mandaban de sus casas. Así lo hicieron y, como hermanos, compartieron todo lo que recibían.

Eso es como la comunión de los santos. En la Iglesia, como en una familia, se comparten todas las gracias cuya fuente es Jesús por sus méritos infinitos; también se comparten los méritos de la Virgen y de todos los cristianos estén el cielo, en el purgatorio, o todavía en este mundo.

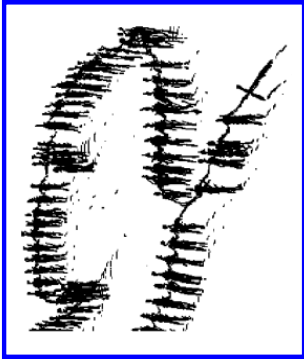
### 3. Charlando con Jesús



#### COMUNIÓN DE LOS SANTOS

**NIÑO:** ¿Qué quiere decir “la comunión de los santos”?

**JESÚS:** La comunión de los santos quiere decir que, como todos formáis mi cuerpo, y entre los miembros del cuerpo circula la misma vida, en la Iglesia todos los miembros vivís mi vida, que es la vida de la gracia que va pasando de unos a otros.



**NIÑO:** ¿Me podrías poner un ejemplo?

**JESÚS:** Ya te dije que los ejemplos no son exactos, pero te pongo otro ejemplo distinto del de la fuente: imagínate una central eléctrica. Se genera la electricidad que va haciendo funcionar todos los aparatos que se conectan a ella. Mi muerte y resurrección vienen a ser como la central eléctrica que produce la electricidad. Los usuarios a veces no conectan, a veces conectan bien pero, a veces, estropean

los aparatos o producen un cierre y se quedan sin luz... Pues bien, la comunión de los santos es como el ir pasando de unos a otros la electricidad de mi vida divina. Pero a veces, hay quienes producen fallos en la corriente eléctrica y la corriente no llega a otros, por ejemplo, cuando los niños dan malos ejemplos a otros.



#### PARÁBOLA DEL SUCIO Y DEL ENFERMO (El Perdón de los pecados)

Había una vez un niño que siempre andaba sucio; olía que apestaba. Su madre lo lavaba, peinaba, lo vestía con un traje bonito y quedaba limpio.

Un buen día enfermó. Su sangre estaba infectada y había que cambiársela. Él le dijo a su madre que se la cambiase, pero su madre le contestó que eso no era como limpiarle la suciedad del cuerpo y que ella no podía hacerlo sino que debía hacerlo el médico, porque una cosa era limpiarle por fuera como hacía todos los días y otra, limpiarle por dentro.

Cuando Dios perdona los pecados no nos limpia como cuando la madre lava a su hijo por fuera, sino que quedamos cambiados y limpios en el interior de nuestras almas como cuando el médico nos cura una enfermedad.

Jesús ha tenido tanto interés en que estuviésemos limpios por dentro, que les dio a sus apóstoles la facultad de perdonar los pecados por muchos y grandes que sean.



# De nuevo charlando con Jesús

## PERDÓN DE LOS PECADOS

**NIÑO**: ¿Quién perdona los pecados?

**JESÚS**: El único que los puede perdonar: Dios. El Padre os ha perdonado porque yo le ofrecí mi vida por ustedes en la cruz, y me ha dado todo el poder sobre el cielo y la tierra. Después de mi resurrección, les dije a mis apóstoles que perdonasen los pecados y los envié por todo el mundo a perdonarlos.

**NIÑO**: ¿Cuándo se nos perdonan?

**JESÚS**: En el bautismo. Y si después de bautizados cometéis pecados, se perdonan en el sacramento de la penitencia. Al perdonaros, el Espíritu os cambia interiormente y os convierte en hombres nuevos, es decir, en hijos del Padre celestial, hijos amados y queridos. Por eso es tan importante el sacramento de la penitencia.

## PARÁBOLA DEL NIÑO QUE QUERÍA CONVERTIRSE EN PERRO (La Resurrección de la carne)

Un niño que se creía todo lo que oía por ahí, dijo que él, cuando muriese, se iba a convertir en un perro porque oyó decir que al morir, nuestras almas van a otros cuerpos y así van cambiando hasta que quedan purificados. Sus amigos lo tomaban a broma y le decían que no era eso lo que Jesús nos había enseñado. Que el hombre no se puede comparar con los animales.

Le explicaron que el hombre no se puede convertir en un animal; que moriría una sola vez; que al morir, el alma es juzgada por Dios y va al cielo o al infierno según hayan sido sus obras.

Al fin del mundo, Jesús volverá con gloria para juzgar a todos, vivos y muertos. Entonces resucitaremos todos con nuestros propios cuerpos y, en cuerpo y alma, iremos al cielo o al infierno, donde estaban las almas después de la muerte.

# De nuevo charlando con Jesús

## LA RESURRECCIÓN DE LA CARNE

**NIÑO**: Los cristianos creemos en la resurrección de la carne. Te voy a hacer unas preguntas para que me las contestes rápido. ¿Vale?

**JESÚS**: Vale.



**NIÑO**: ¿Qué significa que en el último día se unirán las almas con sus propios cuerpos?

**JESÚS**: Que las almas que están en el cielo o en el infierno se unirán a sus propios cuerpos y serán cuerpos gloriosos como el mío o cuerpos de condenación.

**NIÑO** : ¿Resucitaremos todos?

**JESÚS**: Sí. Todos resucitaréis. Unos, para la vida del cielo y otros, para la muerte del infierno.

**NIÑO** : ¿Sabe alguien cuándo será el día de la resurrección?

**JESÚS**: Nadie. Eso ya me lo preguntaron y contesté que sólo el Padre lo sabía. No es importante que lo sepáis; si lo fuera, os lo habría dicho.



**NIÑO** : ¿Resucitaremos con nuestros propios cuerpos?

**JESÚS**: Sí. Y los que resucitéis para la vida -porque tú supongo que querrás resucitar para la vida- resucitaréis con un cuerpo glorioso como el mío.

**NIÑO** : ¿No hay una reencarnación para ver si hay otra posibilidad después de esta vida?

**JESÚS**: No. Eso de la reencarnación es cosa de otras creencias. Los hombres mueren una sola vez, porque también viven una sola vez. Por eso es tan importante la vida.



## 4. Oración

Gracias, Señor, porque nos perdonas y porque le has dado a tu Iglesia el poder de perdonar los pecados.

Gracias también porque, aunque tengamos que pasar por la muerte, nos has dicho que resucitaremos con nuestros propios cuerpos.

Qué bonito será ver nuestros cuerpos resucitados como tu cuerpo, Jesús, y qué bonito saber que nuestros cuerpos resucitarán gloriosos.



# Tema 13

## Creo en la vida eterna

### 1. Introducción. En especial para los catequistas



Nuestra vida no puede acabar con la muerte. Se prolonga más allá de la muerte en la que llamamos "la otra vida". Dios no creó al hombre para morir sino para vivir. Esta "otra vida" que hay después de la muerte no es la misma para todos, sino que es distinta según hayan sido nuestras obras mientras vivimos en este mundo.

Creer en la vida eterna significa que quienes hayan amado a Jesús y, por tanto, a los hermanos, vivirán eternamente felices con Dios la vida eterna en el cielo. Quienes no hayan amado ni a Dios ni a los hombres irán a la condenación eterna.



## 2. Parábolas y ejemplos

### PARÁBOLA DEL MEJOR DIAMANTE (El Cielo)

Érase una vez un hombre sencillo y pobre que vivía honradamente de su trabajo. Ganaba lo necesario para subsistir él y su familia.

Un buen día se encontró un pedrusco que le llamó la atención. Se lo llevó a casa y lo tenía allí como una piedra rara.

Le visitó un amigo y, al ver el pedrusco, se quedó de una pieza. ¿Sabes lo que es eso? le preguntó. Pues sí, un piedra rara que me encontré y me la traje. Nada de piedra rara, le dijo el amigo; eso es un diamante y creo que no debe haber en todo el mundo otro tan grande como éste; claro, habrá que tallarlo y, una vez tallado, será una preciosidad. Tienes el mejor diamante. Guárdalo bien porque vale una fortuna.

El buen hombre buscó un tallador y quedó un diamante precioso que llamaba la atención de cuantos lo veían. Lo valoraron y, efectivamente valía una fortuna. Lo cual llenó de satisfacción al hombre que lo había encontrado. Estaba feliz.

¿Cuál es el camino recorrido para llenarse de felicidad? Hay unas condiciones para alcanzar la felicidad ante algo que tenemos delante: que sea algo importante, que conozcamos su valor, que sea nuestro. El hombre que tenía el mejor diamante del mundo no conocía su valor y no se daba cuenta de que era riquísimo.

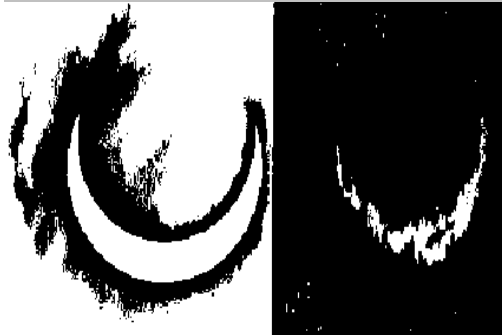
En el cielo poseeremos por amor a Dios que es infinitamente perfecto y no se puede comparar con todos los diamantes y bienes del mundo. Veremos a Dios tal como es y le amaremos como Él se ama.

¡Qué bonito será contemplar a Dios como Él se contempla a sí mismo. Lo poseeremos como Él se posee y gozaremos de Él como Él goza de sí mismo.



En esto consiste el cielo: en conocer, amar, poseer a Dios por el amor y gozar de Él por toda la eternidad. ¿Hay goce comparable a éste? En absoluto.

Como dice Jesús en la parábola del tesoro escondido y de la piedra preciosa, bien vale la pena vender todo y comprar la piedra y el campo donde está escondido el tesoro.

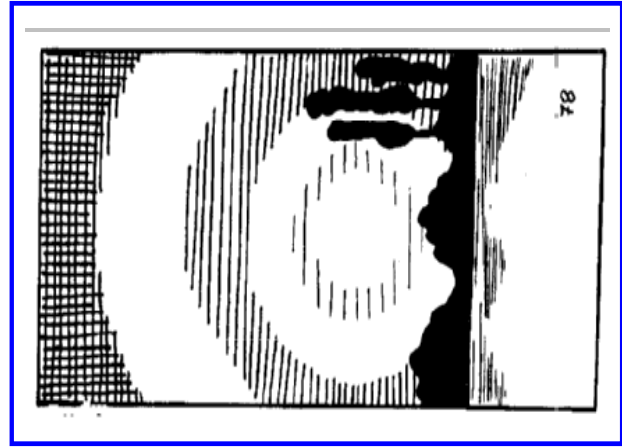


### 3. Charlando con Jesús

**NIÑO:** ¿Cómo es el cielo, Jesús?

**JESÚS:** La felicidad del cielo está mucho más allá de lo que te puedas imaginar. Imagínate que has estado varios años secuestrado y que, de repente, te encuentras con tus padres, las personas a quienes más amas y que más te aman. Algo así es el cielo, pero más: te encuentras con el Padre, conmigo, con el Espíritu Santo que es quien

te ha conducido hasta el cielo, con la Virgen, con tus seres queridos que han ido al cielo...



*Como comprenderás, si el cielo no fuera tan extraordinario y mi Padre no os quisiera tanto, no hubiera yo llegado a la cruz para que pudieseis venir al cielo con nosotros. Fíjate que el cielo consiste en gozar de la posesión de Dios, siendo felices como Él. En el cielo ya no habrá ningún mal y poseeréis toda clase de bien. Como se dice en el Apocalipsis, "Enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado".*

### PARÁBOLA DEL NIÑO QUE SE CREÍA MÁS VALIENTE (El Infierno)

Había una vez una familia con dos hijos pequeños; al morir la madre, el mayor tenía unos siete años y el menor, unos cuatro.

Después del entierro, el párroco va a visitarlos y encuentra a los tres acompañados por unas vecinas que les estaban consolando y animando.

Al entrar el sacerdote, el hermanito más pequeño corre hacia él, diciéndole al abrazarle: Padre, yo soy más valiente que mi hermano. ¿Por qué? le pregunta el párroco. Porque él llora y yo no. En ese momento les saltaron las lágrimas al párroco y a las vecinas que allí estaban.

La desgracia de los dos niños era la misma. El mayor ya se daba cuenta de que había perdido a su madre para siempre. El pequeño no era consciente de ello y como no lloraba y veía a su hermano llorar, decía que era más valiente.

El principal tormento del condenado en el infierno consiste en ser consciente de haber perdido, y para siempre, a Dios, fuente de felicidad y destino último del hombre; algo así como si un trocito de hierro fuese atraído por un poderosísimo imán, pero no pudiese unirse con él porque está atado. Es el caso del condenado que tiende a Dios como todas las cosas pero está atado por el pecado y no puede unirse a Él, en quien está toda la felicidad.



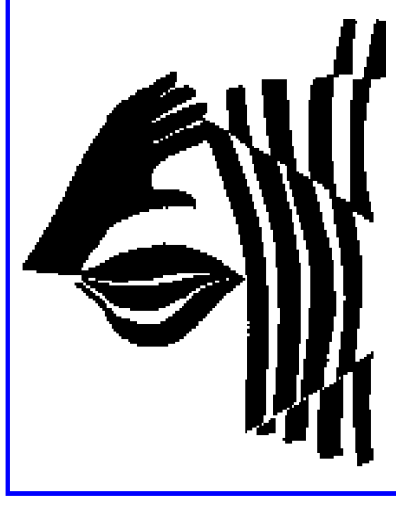
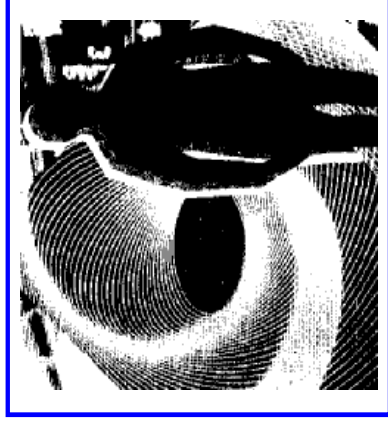
## De nuevo charlando con Jesús

**NIÑO:** ¿Cómo es el infierno?

**JESÚS:** Tampoco te lo puedes imaginar. Cielo e infierno no son como un palacio o una cárcel. Uno puede estar en un palacio sufriendo mucho, y puede estar hasta contento en una cárcel. Cielo e infierno, más que un lugar, son una manera de vivir: en el gozo del amor a Dios en el cielo, o en el sufrimiento de haberlo perdido para siempre en el infierno.

**NIÑO:** Otra cosa, Jesús. Algunos dicen que eso del infierno ya no se lleva hoy. Y que Dios es muy bueno, y que no puede permitir que haya hombres que se condenen para siempre.

**JESÚS:** Cada uno puede pensar como quiera y decir lo que quiera. Tú ya sabes cómo pienso yo, y cómo piensa mi Iglesia. Tú piensa como quieras. Naturalmente que Dios es muy bueno; fíjate si lo es, que mi Padre me ha entregado a la muerte de cruz para salvaros del infierno. Si, a pesar de eso, hay quien piensa que no existe el infierno o que, si existe, está vacío, allá él.



**NIÑO:** Me da un poco de miedo el infierno, Jesús.

**JESÚS:** Tú no tengas miedo al infierno sino al pecado mortal. Porque la diferencia entre la situación del condenado en el infierno y la de quien está en pecado mortal, es como la de dos niños ante la muerte de su padre: uno, de muy corta edad, que ni se entera; mientras que el mayor, como ya se da cuenta de lo que es perder a su padre, llora y sufre. La desgracia es la misma: haber perdido al padre.

Lo mismo sucede entre el pecador y el condenado. Ambos están separados de Dios. El pecador no acaba de darse cuenta de lo que supone haber perdido a Dios, mientras que el condenado sí se da cuenta y sufre, sabiendo, además, que lo ha perdido por su culpa y para siempre.



### PARÁBOLA DEL TRAJE MANCHADO (El Purgatorio)

Un buen día se celebraba una boda de postín. Entre los invitados estaba lo mejor de la sociedad. Los invitados acudían vestidos de gala, con trajes de última moda, elegantes y valiosos.

Poco antes de la hora del banquete, una señora, también elegantemente vestida, viendo que se le hacía tarde, sale de su casa muy aprisa, tropieza al salir y se da de bruces dentro de un gran charco que había en la calle. Se puso hecha una lástima.

Algunos amigos que lo habían presenciado, viendo que no había tiempo para limpiarse y ponerse otro traje, la animaban a que fuese al banquete con el traje manchado.

Desde luego que no les hizo caso. ¿Cómo iba a presentarse con el traje manchado? Estaría muy incómoda en medio de todos los invitados.

Estaba cerca la sala del banquete y enterados los novios del caso, salieron y le rogaron que entrase, pero tampoco quiso entrar. No quería ser objeto de la mirada de todos los comensales. No se decidió a entrar. Sólo entraría cuando estuviese limpia.

Algo parecido sucede en el Purgatorio. Sólo quienes estén perfectamente limpios de pecado y de las consecuencias del mismo, estarán a gusto en el cielo. Si no estuviesen totalmente purificados, estarían incómodos ante la santidad y belleza de Dios y de los santos.



## De nuevo charlando con Jesús

**NIÑO:** ¿Cómo es el purgatorio? ¿No te parece que eres un poco duro no dejarnos entrar en el cielo si no estamos completamente limpios, limpios?

**JESÚS:** **No soy duro, no. Lo que pasa es que si os dejara entrar sin estar limpios, estaríais incómodos en el cielo.**

**NIÑO:** Bueno, bueno; yo no estaría muy incómodo; donde estaría incómodo es en el purgatorio.

**JESÚS:** **Vamos a ver; imagínate que vas a un banquete y te has caído, te has ensuciado y se te ha roto el traje. ¿Verdad que no estarías cómodo en el banquete sin asearte antes?. Lo mismo pasaría con el banquete del Reino de los cielos si no estuvieses**



completamente purificado. Por eso, no soy yo quien os mando al purgatorio; más bien sois ustedes los que quieren ir.

**NIÑO:** ¡Ah! Cuando resucitemos todos, ¿ya no habrá purgatorio?

**JESÚS:** No. Sólo habrá cielo e infierno.



### LA VIDA ETERNA

**NIÑO:** ¿Los buenos que hayan muerto en gracia, irán al cielo?

**JESÚS:** Sí. Porque la gracia es como la semilla de la vida divina, y el cielo, como el fruto. Recuerda que si yo he dado mi vida en la cruz para salvar a todos los hombres, lo he hecho en serio; no he hecho teatro. He insistido en la importancia de corresponder a mi amor con obras de amor.

**NIÑO:** ¿Y los que muraran en pecado mortal irán al infierno?

**JESÚS:** Sí. Porque, debido al pecado mortal, no han acogido mi amor y, por tanto, no tienen vida.

**NIÑO:** ¿El cielo y el infierno son para siempre?

**JESÚS:** Sí. Son para siempre y sin vuelta atrás. Por eso, los que van al cielo no pueden ir ya al infierno, ni al revés.

### LA GRAN PREGUNTA DE AMIGO A AMIGO

**NIÑO:** Y ahora, en confianza, Jesús. ¿A dónde iré yo?

**JESÚS:** Supongo que te gustaría que te dijese que al cielo ¿no?

**NIÑO:** ¡Toma pues! Claro que sí.

**JESÚS:** Mi respuesta es que irás donde quieras.

**NIÑO:** ¡Anda! Pues yo quiero ir al cielo.

**JESÚS:** Yo también quiero que vengas conmigo al cielo. Si los dos queremos, no hay duda de que vendrás. Sigamos siendo amigos y vendrás conmigo al cielo. Porque supongo que no querrás cometer toda clase de pecados, dejando de ser mi amigo y después, "colarte" para el cielo. Eso no vale.

**NIÑO:** Claro, claro. ¿De verdad que me llevarás al cielo?

**JESÚS:** Es que ¿para qué crees que he venido a este mundo y he muerto en la cruz? Para llevaros conmigo al cielo. ¡Si quieres, vendrás conmigo! Somos amigos y queremos continuar siéndolo. Yo quiero que mis amigos estén donde yo estoy. Ahora que, si mis amigos no quieren seguir siendo mis amigos, ¿qué quieres que haga? Sois libres para ser mis amigos o para dejar de serlo.

Te he dado mi Espíritu para que te acompañe y te ayude a no perder nuestra amistad. Fíate de lo que te vaya diciendo, y verás qué feliz eres. Pero recuerda que no quiero que mis amigos sean blandengues. Los quiero amigos, amigos. Y tú eres de esos ¿no?

**NIÑO:** Por lo menos, quiero serlo. Gracias, Jesús. No sabes lo a gusto que estoy charlando contigo.

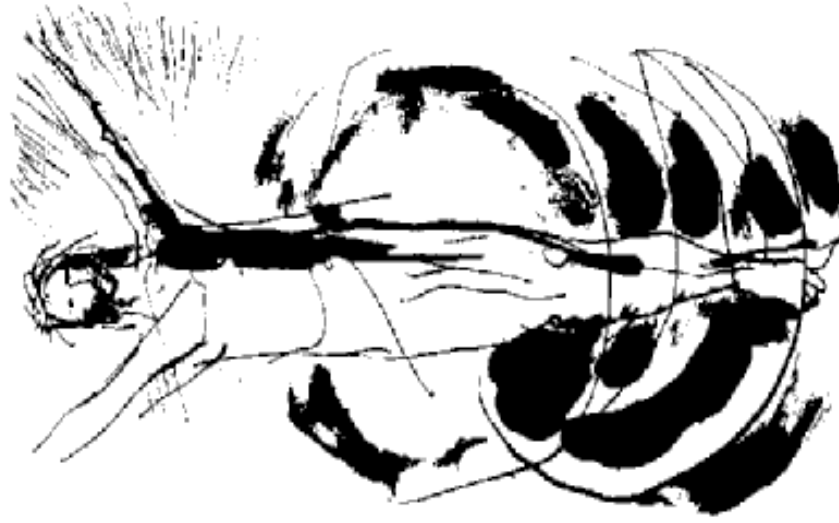
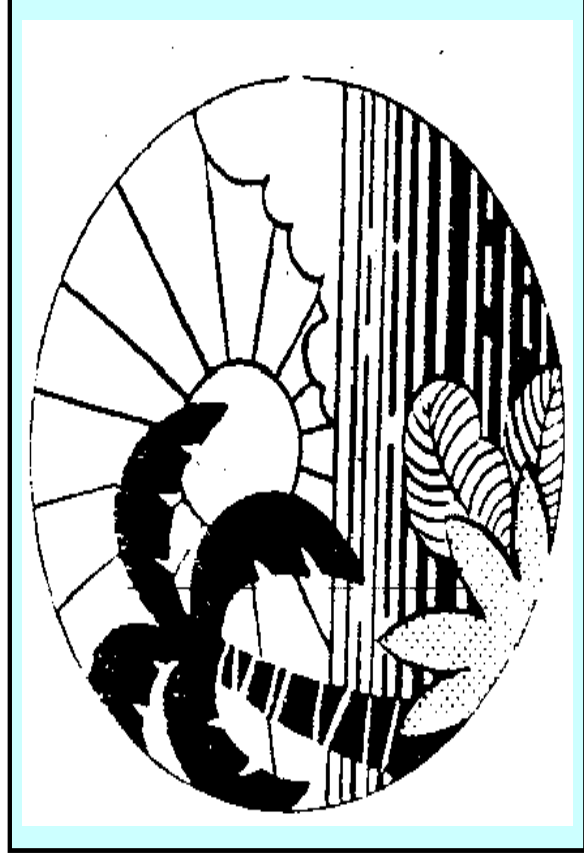
## 4. Oración



Jesús, espero que me llevarás para siempre al cielo donde estaré contigo por toda la eternidad.

Ya sé que antes de empezar la “otra vida”, he de ser juzgado sobre lo que he hecho bien y sobre lo que he hecho mal. Pero como eres tú quien me ha de juzgar, sé que me has de juzgar con misericordia porque sabes que soy un amigo que te quiere, aunque en ocasiones, no he acabado de quererte como te mereces.

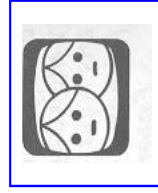
Ayúdame a seguir queriéndote, porque si estoy solo, no voy a poder quererte como tú quisieras.



# Tema 14

## Creo, espero y amo

### 1. Introducción. En especial para los catequistas



Fe, esperanza y caridad son las virtudes básicas cristianas porque se refieren a Dios: creer en Él, esperar y confiar en Él, amarle sobre todas las cosas y amarnos entre nosotros..

Hemos visto hasta ahora el resumen de lo que Jesús nos ha enseñado y que está contenido en el Credo que rezamos con frecuencia. Al creer en lo que Dios nos ha dicho y la Iglesia nos propone, manifiesto mi fe.

Jesús nos ha dicho por medio de su Espíritu, que es el Hijo de Dios; me fío de Él. Movido por el Espíritu, puedo decir, de verdad y de corazón: **Creo**.

Por mi fe, sé que Jesús es Dios, que es mi amigo y que me quiere. Me fío de Él, y confío que cumplirá en mí su promesa de salvación. Movido por el Espíritu, puedo también decir: **Espero**.



Jesús ha querido que yo sea del grupo de sus amigos; me ha elegido como amigo, y el Espíritu me mueve a corresponder al amor que Dios me tiene, y hace que pueda decir: **Amo**.



## 2. Parábolas y ejemplos

### PARÁBOLA DE LA VUELTA CICLISTA (Lo importante es llegar a la meta)

Había un ciclista muy famoso que participaba en las carreras ciclistas más importantes. Tenía unas facultades extraordinarias. Esprintaba bien, era insuperable en las contra reloj, y en la montaña no había quien pudiese con él.

Un día participaba en la carrera más importante del año y, desde el primer momento llamó la atención. Fue ganando etapas; la prensa se deshacía en elogios sobre su manera de correr.

Pero, como en todas las carreras, estaba el peligro de las caídas. Si una caída se produce al principio de la carrera, puede uno recuperarse y seguir aspirando al triunfo si tiene cualidades para ello; pero si la caída se produce al final de la carrera y se pierden algunos minutos, puede irse todo al traste.

Es lo que le pasó a nuestro corredor. En la última etapa iba el primero con bastante ventaja sobre los demás, pero estando cerca de la meta y soñando ya con el triunfo, sucedió lo imprevisto; se cayó en una curva y quedó en la cuneta, con su bicicleta rota y viendo pasar a sus compañeros que corrían rápidos hacia la meta.

La lección es que, por muy bien que vayamos en nuestra marcha cristiana, no debemos olvidar que en cualquier momento podemos



venirnos abajo, y estropear la brillante carrera que podamos haber hecho durante la vida.

Naturalmente que hay una protección especial de Dios sobre quien ha vivido dignamente durante muchos años, a pesar de pueda haber tenido algunos fallos. Y si bien es cierto que Dios nunca abandona a quien no le abandona, también lo es que hasta llegar a la meta, como dice la Escritura: Quien se crea seguro, procure no caer.



### 3. Charlando con Jesús

#### VIRTUD DE LA FE

**NIÑO:** Quiero que me hables un poco sobre la fe. El Espíritu que me has dado ¿me ayuda a creer?

**JESÚS:** Claro. Te lo he dado para que esté contigo ayudándote a creer y a confiar en mí, y para que me ames como yo te amo, es decir, para que tengas fe, esperanza y caridad.

No olvides que la fe es un regalo que te ha hecho mi Padre y que debes conservar siempre, dejándote guiar por el Espíritu. Si tú no me abandonas, yo tampoco te abandonar

**NIÑO:** ¿Y cómo puedo saber que me estoy dejando guiar por tu Espíritu, creyendo lo que debo creer?

**JESÚS:** Siempre que aceptes lo que la Iglesia enseña, te estás dejando llevar por él. No debes olvidar que el Papa y los obispos enseñan en mi nombre y cuando enseñan la fe no pueden equivocarse. Y como la fe ha de ser viva, nunca dejes de hacer todo lo que mi Espíritu te vaya diciendo.

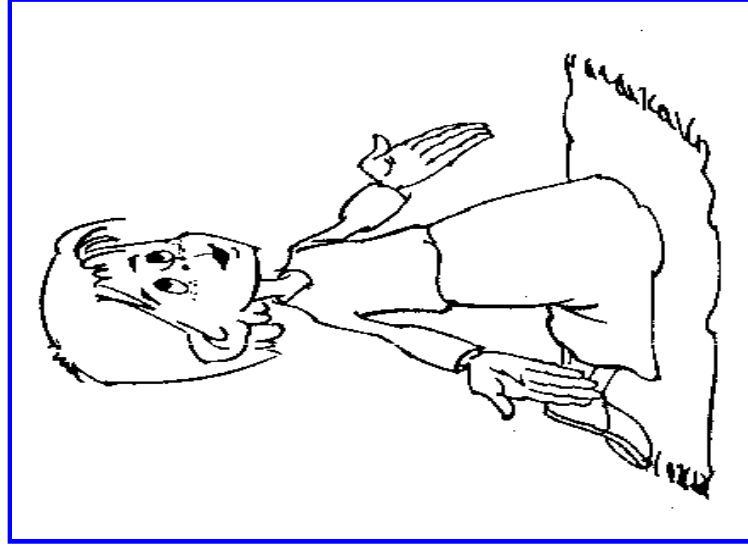
Con mi Iglesia sucede lo mismo que en la familia: así como has de vivir muy unido a todos los de tu familia queriéndolos mucho, y has de hacer caso de lo que tus padres te van diciendo, lo mismo en la Iglesia; habéis de vivir muy unidos y haciendo caso a lo que enseñan el Papa y los Obispos.



## VIRTUD DE LA ESPERANZA

**NIÑO:** Jesús, además de creer en ti, confío en ti, me fío de ti, sé que estás constantemente conmigo y que me ayudarás siempre para que siga siendo amigo tuyo. Confío en ti. Por eso espero que me llevarás al cielo. ¿Verdad que sí?

**JESÚS:** Claro que sí. Esto ya me lo has preguntado antes. No te preocupes ni tengas miedo. No se te ocurra tenerme miedo a mí; cómo me vas a tener miedo si te quiero tanto, que he dado mi vida por ti? Los amigos no se tienen miedo. Yo soy incapaz de abandonarte.



**NIÑO:** Sí, Jesús, te agradezco lo que has hecho y estás haciendo por mí. ¡Claro que me fío de ti! De quien no me fío es de mí. Tengo tantos peligros por delante... que puedo caer en cualquier momento. Por eso te agradezco que estés siempre a mi lado dispuesto a ayudarme. Gracias, Jesús.

**JESÚS:** Tenlo por seguro. Estaré siempre a tu lado.

## VIRTUD DE LA CARIDAD

**NIÑO:** Además de creer y de esperar en ti, Jesús, tú sabes que te quiero. Es eso lo principal, ¿no? Amarte.

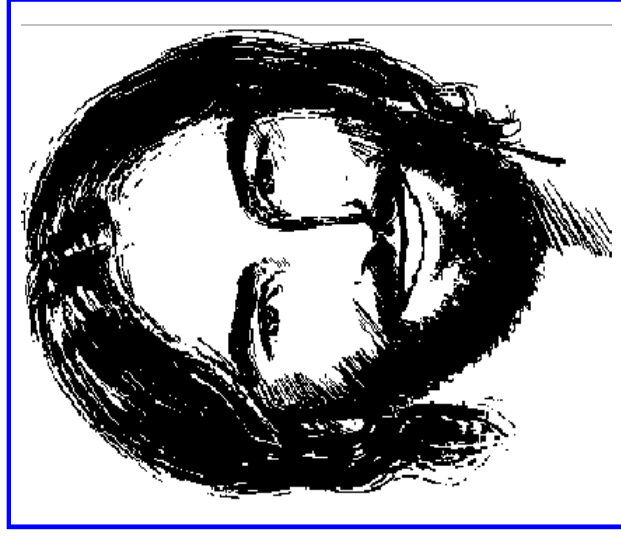
**JESÚS:** Sí. Lo principal es el amor, que llamamos caridad. Yo quiero que me sigas amando cada día más. Yo no te puedo amar más de lo que te amo, pero tú sí puedes amarme un poquito más cada día. ¿No te parece?

**NIÑO:** Claro; pero ya sabes que no sé qué me pasa que, a pesar de querer quererte mucho, no lo consigo del todo. ¿Por qué no me ayudas un poquito más a quererte?

**JESÚS:** De acuerdo, pero no me falles porque te quiero mucho

**NIÑO:** Y yo también te quiero mucho, Jesús.

**JESÚS:** Estoy muy contento de que me quieras. Pero te digo una cosa que has de tener siempre muy presente. ¿Verdad que te disgustas si ves que alguien trata mal a un hermanito tuyo o cuando tus hermanos riñen? Pues yo también me disgusto cuando os portáis mal unos con otros, porque todos sois hermanos míos. Así que, si quieres que esté contento, pórtate bien con todos. Esta clase de amor se llama... ¿lo sabes?



**NIÑO:** Pues no.

**JESÚS:** Se llama Amor fraterno o caridad. Como dice mi apóstol Pablo, "la caridad no acaba nunca... Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas ellas es la caridad."

## 4. Oración

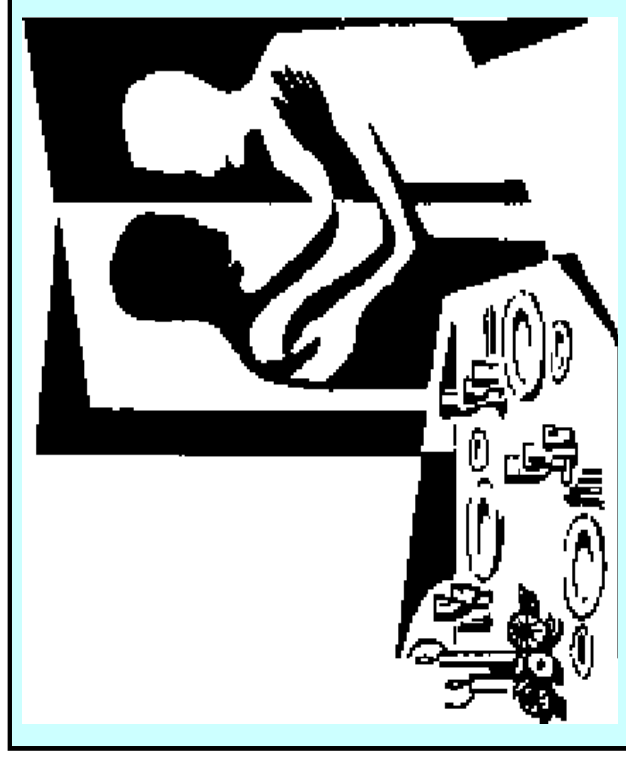


A veces pienso, Jesús, en tantos niños que no te conocen ni saben nada de ti. Y me pregunto ¿por qué yo he tenido la suerte de tener a mi lado a muchas personas que me han hablado de ti, y me han ayudado a conocerte y a amarte?

Gracias, Jesús, por la fe que he recibido.

Gracias también, porque, al conocerte, veo que eres un gran amigo, el mejor amigo; por eso confío en ti; sé que no me vas a abandonar nunca, y estoy seguro de que vamos a encontrarnos en el cielo. Porque yo pienso ir ¿eh?

Y gracias también, porque al ver cómo nos has amado, he ido descubriendo lo maravilloso que es ser amigo tuyo y amarte de verdad porque, Jesús, yo te amo.





# Tema 15

## Los Sacramentos que nos hacen cristianos

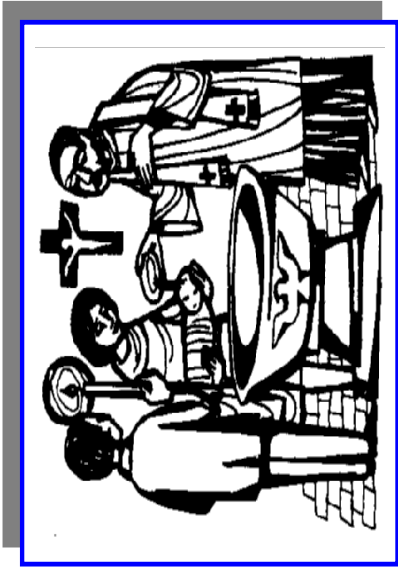
### 1. Introducción.

#### En especial para los catequistas



Después de haber hablado del contenido de nuestra fe, pasamos a comentar cómo debemos vivirla o, mejor, cómo nos incorporamos a Jesús, salvador de todos nosotros. Lo hacemos a través de los sacramentos.

*Hay tres sacramentos, Bautismo, Confirmación y Eucaristía, que forjan nuestra personalidad cristiana. Son los tres sacramentos que todos debemos recibir.*



Podemos decir que estos tres sacramentos vienen a ser lo que en una casa son los cimientos, las paredes y el techo. Cuanto más sólidos son, más sólida es la casa. De la misma manera, la solidez de

la vida cristiana depende de la solidez con que se viven estos tres sacramentos.

El **Bautismo** nos hace hijos de Dios y ciudadanos del Reino de los Cielos. La **Confirmación** nos da la mayoría de edad en la Iglesia porque el Espíritu que recibimos nos capacita para actuar debidamente como cristianos. Y la **Eucaristía** nos identifica con Jesús uniéndonos a su misterio pascual.

Por eso la Eucaristía es el sacramento central, porque en ella renueva Jesús su muerte y resurrección; por lo que no sólo el Bautismo y la Confirmación, sino todos los demás sacramentos, están orientados a la Eucaristía de la que reciben su eficacia.



## 2. Parábolas y ejemplos

### PARÁBOLA DEL QUE ADOPTA A UNOS NIÑOS (Bautismo)

Un hombre tenía un solo hijo. Después adoptó como hijos a varios niños más pequeños que habían quedado sin padres y estaban abandonados. Después de adoptarlos, los consideraba como hijos, y su hijo los consideraba como hermanos.

Un día en que el padre y el hijo mayor no estaban en casa, entraron en ella los bandidos y secuestraron a todos los niños. No hace falta decir el dolor de ambos, porque querían muchísimo a los niños. El padre y el hijo empezaron a pensar qué podrían hacer para liberarlos.

Entonces, el hijo mayor le dice a su padre: estoy dispuesto a canjearme por los niños. ¿Te parece bien? Envíame. Y el padre lo envió donde estaban los bandidos con los niños para rescatarlos. Al verlo, pensaron que se vengarían mejor teniendo al hijo que a los niños; por lo

que los soltaron y al hijo, después de atormentarlo cuanto pudieron, lo mataron.

Así nos quiere nuestro Padre Dios: creó al hombre como hijo y después del pecado, nos envió a su Hijo único para que nos rescatase del pecado muriendo por nosotros en la cruz.

La importancia del bautismo está en que después del pecado de Adán, estábamos en poder del demonio y volvimos a la casa paterna de nuestro Padre Dios porque su Hijo unigénito, Jesús, se ha entregó a la muerte para rescatarnos del pecado. Si el bautismo nos da de nuevo la filiación perdida por el pecado de Adán, es porque Jesús ha muerto por nosotros. Por lo que el bautismo y todos los sacramentos reciben su fuerza de la pasión y muerte del Señor, que es lo que celebramos en la Eucaristía.

### 3. Charlando con Jesús



**NIÑO:** Bueno, Jesús, antes de que me hables de los sacramentos, te hago una pregunta que se me acaba de ocurrir: ¿Todo lo que haces por nosotros lo haces a través de los sacramentos?

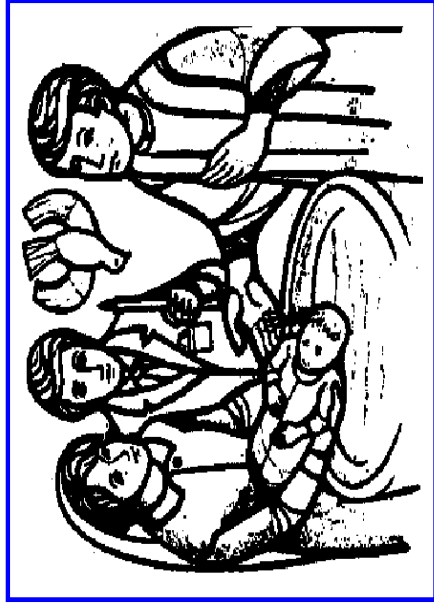
**JESÚS:** Sí, todo. Porque en los sacramentos estoy presente junto a ustedes como fuente de vida y de gracia. Les doy la gracia por el bautismo, la fortaleza por la confirmación, la mantengo y la aumento por la eucaristía, y si la pierden por el pecado, se la devuelvo por el sacramento de la penitencia; y les animo y fortalezco en la enfermedad por la unción de los enfermos. Estoy con ustedes por el sacramento del orden para seguir predicando, dando vida y amando por medio de los sacerdotes. Por último, estoy con los matrimonios para ayudarles en sus tareas de amor y en la educación de los hijos.

**NIÑO:** Casi nada la importancia que tienen los sacramentos Jesús.

## BAUTISMO

**NIÑO:** Yo soy cristiano; sé que eso significa ser discípulo tuyo, pero he oído que los cristianos no sólo somos discípulos, sino hermanos tuyos, hijos del Padre celestial, que tenemos tu misma vida... ¿Me explicas todo esto?

**JESÚS:** Algo ya te he explicado antes, pero pregunta, pregunta, porque es muy importante que lo entiendas bien, ya que hay muchos que no saben en qué consiste ser cristiano, y tú no puedes ser uno de ellos.



Niño: Una primera pregunta. ¿Cómo nos hacemos cristianos?

**JESÚS:** Os hacéis cristianos cuando recibís el bautismo. Es en ese momento cuando se os quita todo lo que es pecado, desde el pecado original hasta el último pecado cometido si el que se bautiza es mayor; desde ese momento empezáis a vivir mi misma vida divina. El bautismo es algo así como conectar un televisor u otro aparato a la electricidad; es cuando empieza a funcionar. O, si quieres otro ejemplo, es como un injerto; cuando se pone un injerto en un árbol, empieza a vivir de la savia del árbol y se hace una misma cosa con él. Podemos decir que ustedes empiezan a vivir la misma vida divina que yo tengo, desde el momento en que han sido injertados en mí por el bautismo.

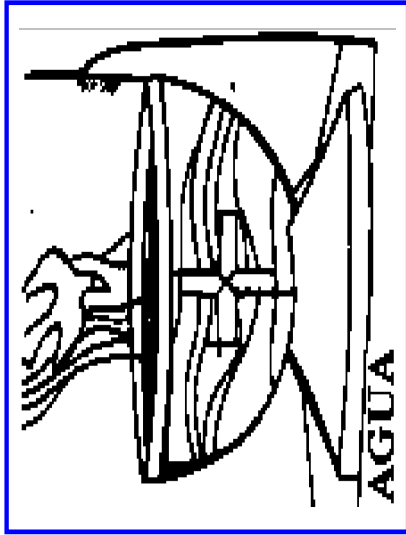
**NIÑO:** Decimos que en el bautismo nacemos de nuevo y somos hechos hijos de Dios. Pero ¿no somos hijos todos los hombres?

**JESÚS:** Todos los hombres sois hijos de Dios porque os ha dado la vida a través de vuestros padres. Pero vuestra vida es humana. Sin embargo, en el bautismo se os da la vida divina, es decir, la vida propia de Dios. Por eso, el cristiano es hijo de Dios de manera especial y única.

**NIÑO:** He oído decir que tú y nosotros formamos un solo cuerpo. ¿Es así?

**JESÚS:** Sí. Desde el bautismo formáis parte de mi cuerpo que es la Iglesia, de la que yo soy la cabeza y ustedes, los miembros. Y al ser miembros de mi cuerpo, participan de mi misma vida divina.

**NIÑO:** Oye, Jesús, es bonito eso que me dices de que participamos de tu misma vida, pero, ¿cómo hay cristianos que viven como si no lo fueran?



**JESÚS:** Porque después de recibir mi misma vida que llamamos gracia, no se preocupan de desarrollarla. Es como si tú fueses muy listo, pero si no te preocupases de estudiar, serías un ignorante. A propósito, ¿estudias mucho o poco?

**NIÑO:** No está mal, pero podría esforzarme un poquito más.

Yo ya sé que para desarrollar mi inteligencia he de estudiar; pero ¿qué he de hacer para desarrollar mi vida cristiana?

**JESÚS:** No vas a poder hacerlo si yo no te ayudo.



**NIÑO:** ¡Hombre! si me has hecho cristiano, me has de querer ayudar, digo yo.

### EJEMPLO DE LOS APÓSTOLES YA SIN MIEDO (Los Apóstoles se alegran al sufrir por Jesús)

Los Apóstoles empezaron a predicar el nombre de Jesús; como se convertía mucha gente, los jefes religiosos de los judíos trataban de impedir esta predicación. Prohíben a los apóstoles seguir predicando. Pero como ya habían sido fortalecidos por el Espíritu Santo el día de Pentecostés, no hacen caso de la prohibición y siguen predicando.

Los jefes de los judíos, en vista que no podían con ellos, los meten en la cárcel. Pero viendo que el pueblo estaba más bien en favor de los apóstoles, los llamaron y, después de haberlos azotado, les volvieron a prohibir que predicasen, y los dejaron libres.

Ellos salieron contentos por haber sido considerados dignos de sufrir ultrajes por el Nombre de Jesús. Eran los mismos hombres miedosos de poco antes, pero muy fuertes ya, desde el día de Pentecostés, en que recibieron el Espíritu Santo.



# De nuevo charlando con Jesús

## CONFIRMACIÓN

**JESÚS:** Yo quiero ayudarte a ti y a todos para que viváis como hijos de Dios y hermanos de todos. Y porque os quiero ayudar, además del bautismo, le he dado a mi Iglesia otro sacramento, el de la Confirmación. ¿Has oído hablar de la Confirmación?

**NIÑO:** Sí. Se confirman cuando ya van siendo mayores, aunque después aparecen poco por la iglesia. ¿Por qué eso? Porque si nos ayudas...

**JESÚS:** Hombre, no querrás echarme a mí las culpas de que algunos confirmados se olvidan de la confirmación. Lo que pasa es que el sacramento de la confirmación, como los otros, si no se recibe con el deseo de ser ayudados para ser de verdad amigos míos, de poco pueden servir; no porque yo no esté dispuesto a ayudar a todos, sino porque hay quienes no quieren ser ayudados.



**NIÑO:** ¿Y cómo nos ayudas con el sacramento de la confirmación?

**JESÚS:** Mira, por el sacramento de la confirmación, os doy mi Espíritu que procede del Padre y de mí. Y os lo doy para que os acompañe en vuestra vida como me acompañó a mí, y como acompañó a mi Madre, y a mis apóstoles, y a los mártires, y a todos los santos. Os acompaña con suavidad, os va ayudando a conocer y amar a Dios, dándoos la fuerza necesaria para que podáis superar las dificultades con que os vais encontrando.

**NIÑO:** Bien; te entiendo pero si me pudieses poner un ejemplo...

**JESÚS:** Sí. Suponte que tu vida es como una travesía que has de hacer en una barca. Vas remando y te cansas. Empieza a soplar el viento, despliegas las velas y tu barca corre que vuela.

El viento es como un símbolo de los dones del Espíritu. Cuando recibes sus dones, no hay quien pueda contigo. Pero ¡ojo!, hay que desplegar las velas; de lo contrario, apenas avanzas nada porque te cansas; y si no despliegas las velas y te cansas de remar, ya me dirás qué travesía vas a hacer. Eso es lo que les puede pasar a algunos que se confirman. Por eso hay algunos que, después de confirmarse, ni aparecen por la iglesia.



**NIÑO:** Es que los hay que...

**JESÚS:** Sí; los hay muy cómodos; pero esos no me sirven como amigos. Yo quiero que mis amigos me quieran de verdad y que no tengan miedo a nada ni a nadie cuando se trata de obedecer al



Padre y de darle gusto; es lo que hice yo. Y para eso les doy mi Espíritu, para que les ayude a ser como yo.

**NIÑO:** Anda, pues la confirmación es más importante de lo que yo creía.

### PARÁBOLA DE LA FOTO Y LA PRESENCIA (Eucaristía)

Un párroco que explicaba a los niños la presencia real de Jesús en la Eucaristía de esta manera: Si entrase en la iglesia un asesino con una metralleta y os dijese que quemaseis esa imagen tan bonita del Señor o que pisoteaseis una forma consagrada de esas que se dan en la comunión ¿qué haríais? Ellos respondieron: nada. El párroco insistió: ¿Y si ese asesino dijese: pues si no lo hacéis os mato a todos con esta metralleta. Y ellos dijeron: pues mátanos. Muy bien, les dijo el párroco; eso demuestra que sois muy amigos de Jesús.

Pero si empezase la iglesia a arder y tuvieseis tiempo para poder salvar algo de lo que hay en la Iglesia, ¿qué salvaríais de las llamas, esta imagen tan bonita de Cristo, o las formas consagradas que hay en el sagrario? Casi todos contestaron que la imagen de Cristo.

Y el párroco, sacando su carnet de identidad y enseñándoles la foto que había en el carnet, les preguntó: ¿quién es éste? Contestaron todos: tú. Señalando el párroco hacia sí mismo, volvió a preguntar: ¿quién es éste? Y volvieron a contestar: tú.

Pero qué es más importante, la foto de mi carnet o yo. Y señalando al párroco, dijeron: tú.

Pues bien, acabó el párroco: Jesús en la hostia consagrada está como yo estoy aquí delante de ustedes, mientras que Jesús en el crucifijo está como yo estoy en la foto. Y acabaron la sesión haciendo una oración junto al sagrario.

Y es que a veces, no nos damos cuenta de que Jesús está de verdad, de verdad, en la Eucaristía.

## De nuevo charlando con Jesús

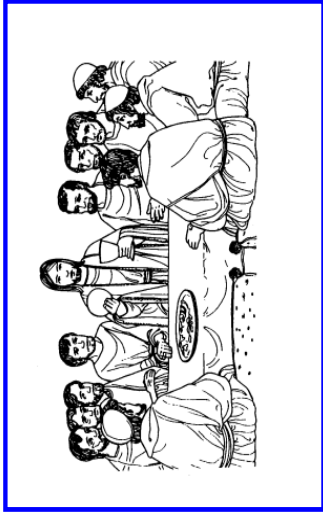
### EUCARISTÍA

**JESÚS:** Cuando recibimos el bautismo y la confirmación ¿ya somos cristianos completos, o nos falta algún otro sacramento?

**JESÚS:** Para ser cristianos completos, falta el sacramento principal, la Eucaristía.

**NIÑO:** Yo creía que el principal era el bautismo porque nos hace cristianos, que es lo más grande que podemos ser.

**JESÚS:** El bautismo os hace cristianos, y es lo más grande que podéis ser; pero ¿sabes de dónde le viene al bautismo la fuerza para haceros cristianos?



**NIÑO:** ¿De dónde? De ti ¿no?

**JESÚS:** Sí, de mí; pero al bautismo le viene la fuerza de la Eucaristía, que es donde yo estoy presente como tú estás aquí .

Ahora te hago una pregunta: ¿qué es más importante para beber, el grifo o el manantial?

**NIÑO:** ¡Hombre!, el manantial, porque si no hay manantial, por muchos grifos que haya...

**JESÚS:** Muy bien. Pues la eucaristía es la fuente o el manantial de vida divina, y esta vida que brota de la eucaristía, es la

que van comunicando todos los demás sacramentos, entre ellos, claro está, el bautismo. Todos ellos son como los distintos grifos que comunican el agua que mana del manantial.



**NIÑO:** Y ¿por qué la Eucaristía es el manantial? Porque yo creía que la eucaristía era muy importante, pero tanto...

**JESÚS:** Atiende bien. ¿Tú sabes quién os ha salvado?

**NIÑO:** Tú.

**JESÚS:** ¿ Cómo os he salvado?

**NIÑO:** Con todo lo que hiciste en tu vida, sobre todo, muriendo en la cruz por nosotros.

**JESÚS:** Sí. Muriendo en la cruz, ofrecí al Padre toda mi vida en sacrificio por vuestra salvación. El Padre aceptó el sacrificio de mi vida, os perdonó y manifestó que os perdonaba resucitándome y sentándome a su derecha. Todo esto ¿sabes cómo se llama?

**NIÑO:** No.

**JESÚS:** Se llama el Misterio Pascual.

**NIÑO:** Lo he oído muchas veces pero no sabía lo que era.

**EUCARISTÍA, SACRIFICIO Y BANQUETE**

**JESÚS:** sabes pues. Pero ¿sabes que la eucaristía es la renovación del sacrificio que hice de mi vida, muriendo y resucitando?

**NIÑO:** que es la renovación del Misterio Pascual.

**JESÚS:** ¿Y sabes la única diferencia que hay entre mi pasión y muerte y la eucaristía? Pues que en la cruz me ofrecí al Padre por ustedes sufriendo; mientras que en la eucaristía continúo ofreciéndome al Padre, pero sin sufrir.

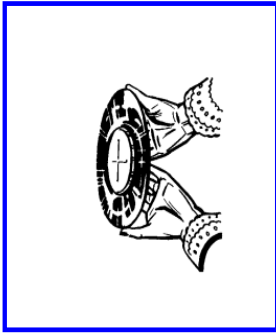
Después de morir en la cruz, el Padre me resucitó y me entronizó a su derecha; fue la coronación de mi Pascua. En la eucaristía se renueva mi sacrificio de la cruz, en el que sigue presente el ofrecimiento de "toda mi vida" desde que me encarné hasta mi muerte y resurrección.

¿Entiendes ahora por qué la eucaristía es lo más importante? Porque del sacrificio de mi vida en la cruz brota la vida que os comunico por los sacramentos y que es la misma vida divina que yo tengo.

**NIÑO:** Yo creía que la eucaristía era un banquete y una fiesta.

**JESÚS:** Y lo es. Pero primero, es sacrificio; en el banquete se come lo que se ha sacrificado. Para que haya banquete ha de haber algo que comer. Y lo que hay en la eucaristía para comer, es mi cuerpo y sangre que se han sacrificado en la cruz.

En el banquete, signo de fiesta, siempre se celebra algo. Por eso la eucaristía es también una fiesta, porque todos nos alegramos; también el Padre y yo, porque habéis sido salvados. Y lo celebramos en el banquete de la misa.



**NIÑO:** Entonces ¿qué es más importante, el sacrificio o el banquete?

**JESÚS:** Las dos cosas son importantes, pero recuerda que no puede haber banquete sin sacrificio. Aunque hay algunos que van a gusto al banquete, pero les cuesta unirse a mí en el sacrificio. Tú no eres de esos ¿verdad?

**NIÑO:** ¡Qué va!¿Te gusta pues que comulguemos siempre que vayamos a misa?

**JESÚS:** **Sí; pero espera un poco porque voy a hacerte una pregunta: ¿Al banquete van los amigos o los que no lo son?**

**NIÑO:** ¡Toma! Los amigos.

**JESÚS :**¿Y sabes quiénes son los amigos de Dios?

**NIÑO:** Los que están en gracia.

**JESÚS:** Pues para participar en el banquete de la comunión hay que estar en gracia; si estás en pecado, debes pedir perdón en el sacramento de la penitencia antes de comulgar; de lo contrario, irías al banquete sin ser amigo. Y eso no estaría bien.

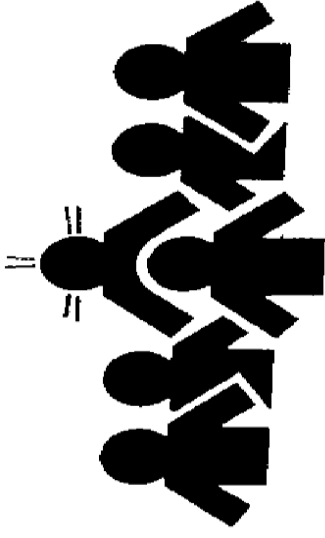
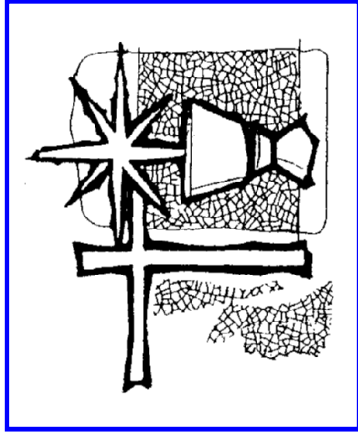
### JESÚS REALMENTE PRESENTE EN EL SAGRARIO

**NIÑO:** Bueno, Jesús, quería preguntarte otra cosa, y es que, cuando estamos en la iglesia, doblamos la rodilla al pasar por delante del sagrario. ¿Por qué?

**JESÚS:** Hombre, me gusta que me hables del sagrario, porque muchos niños no saben que el sagrario es esa pequeña casita que hay cerca o encima del altar, que es donde yo estoy de verdad y no por imágenes.

**NIÑO:** Pero tú estás en todas partes.

**JESÚS:** ¿Crees que estoy en todas partes?



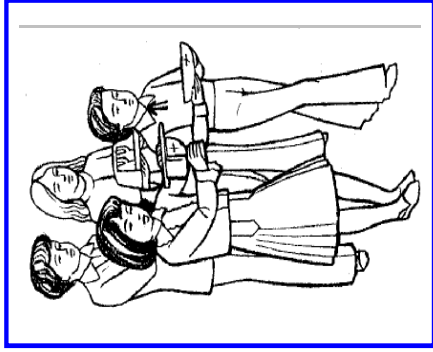
**NIÑO:** Claro que sí. ¿No eres Dios?

**JESÚS:** **Sí, soy Dios; y como Dios, estoy en todas partes. Pero soy también hombre; y, a ver cómo me contestas esta pregunta: ¿como hombre también estoy en todas partes?**

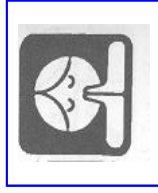
**NIÑO:** También.

**JESÚS:** Pues no. Te he hecho la pregunta porque hay niños que se olvidan de que estoy en el sagrario o creen que en el sagrario estoy como en una imagen, o en una estampa, o en una medalla, algo así como tú estás en una foto.

Pero, de verdad, de verdad, donde estoy como hombre ya resucitado, es en el cielo y en la eucaristía. Por eso tiene tanta importancia la eucaristía que se guarda en el sagrario. No te extrañará pues, que me guste que mis amigos, los niños, estén un ratito en la iglesia junto al sagrario y que charlen un poquito conmigo.



## 4. Oración



Gracias, Padre, por haberme hecho hijo tuyo. Me has creado para eso. Desde mi Bautismo soy hijo tuyo de verdad. Quiero llamarte con toda el alma: ¡PADRE! Es así como Jesús nos enseñó a llamarte.

Para poder vivir como hijo tuyo, me has dado tu Espíritu en el sacramento de la Confirmación. No quiero ser como esos hijos que se olvidan de su Padre Dios, en vez de estar siempre pendientes de Él. Que tu Espíritu me ayude a trabajar para que todos mis amigos te conozcan y te amen.

Te doy gracias, Jesús, de manera especial, por el sacramento de la Eucaristía porque en ella renuevas cada día el ofrecimiento de tu vida que hiciste al Padre al morir en la cruz.

Y te doy gracias porque te has quedado para siempre con nosotros en el Sagrario. Ahora que lo comprendo mejor, estaré más veces contigo junto al sagrario, porque allí estás tú de verdad de verdad. ¿Te gusta? ¡A que sí!

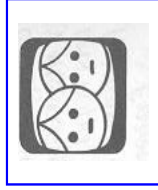




# Tema 16

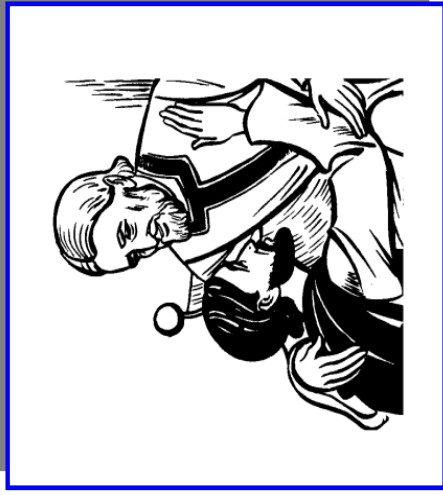
## Los Sacramentos Medicinales: Penitencia y Unción de enfermos

### 1. Introducción. En especial para los catequistas



Hemos visto la importancia de los tres sacramentos que estructuran la vida cristiana y que nos ayudan a ser cristianos como debemos serlo.

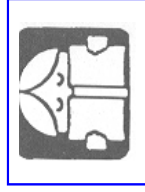
Vamos a tratar ahora de los dos sacramentos que podemos llamar medicinales. El Señor viene en nuestra ayuda porque espiritualmente somos débiles; por eso caemos con frecuencia en el pecado; también somos débiles corporalmente porque con frecuencia estamos enfermos y, con el paso de los años, vamos entrando en la debilidad de la ancianidad.



Dios nos fortalece en nuestra debilidad con los sacramentos de la **Penitencia** y de la **Unción de los Enfermos**.

En la Penitencia hemos de reconocer nuestros pecados y manifestarlos ante Dios y ante la Iglesia; por eso se llama también el sacramento de la Confesión. Además, hemos de estar arrepentidos y pedir perdón, con el propósito de no volver a pecar.

Y en la Unción de los enfermos, el Señor viene en ayuda del cristiano que se debate en la prueba de la enfermedad, o que ha llegado ya a la ancianidad, que también manifiesta una debilidad.



### 2. Parábolas y ejemplos

#### PARÁBOLA EVANGÉLICA DEL HIJO PRÓDIGO (Penitencia)

Para mí, es quizá la parábola más bella del Evangelio, la del hijo pródigo, aunque me gusta más llamarla parábola del padre bueno.

La resumimos para que miremos a Dios, como Padre más que como todopoderoso; de ahí el cariño con que nos trata y el cariño con que debemos tratarle.

Un hijo le pide a su padre la parte de herencia que le corresponde; el padre se la da y el hijo se va de casa. Malgasta todo el dinero que le dio su padre y poco tiempo después, se queda sin un céntimo.

Al no tener ya para comer, busca trabajo y le contratan para cuidar cerdos, pero ni siquiera podía comer las bellotas que comían los cerdos. Dándose cuenta de su situación, decidió volver a su casa y pedirle perdón a su padre. Y así lo hizo. No sabía si su padre le perdonaría, aunque sabía que su padre era un padre bueno.

Lo que no podía imaginarse es que su padre, desde que se marchó, le estaba esperando para abrazarle y para recibirle en su casa como hijo.

El padre salía todos los días a ver si volvía; hasta que un buen día vio que venía, y fue corriendo a abrazarle lleno de alegría porque un hijo suyo se había perdido y lo había encontrado.

El hermano mayor se enfadó cuando vio que su padre perdonaba al hijo que se había marchado con la parte de herencia que le pertenecía; pero el padre le insistió para que entrara al banquete porque había encontrado a un hijo que se había perdido, y era lógico que lo celebrasen con una fiesta.

Así nos dijo Jesús que es nuestro Padre Dios. Siempre está dispuesto a perdonarnos, y celebra una fiesta cuando le pedimos perdón.



### 3. Charlando con Jesús

**NIÑO:** Jesús, si el bautismo nos borró ya los pecados, por qué nos diste otro sacramento para borrarlos?

**JESÚS:** Porque por el pecado original que cometieron Adán y Eva quedasteis muy débiles en vuestro espíritu y, a pesar de vuestra buena voluntad y de haber recibido la gracia del bautismo, seguís siendo débiles después de bautizados, y ya preveía yo que seguiríais pecando.

**NIÑO:** Pues allá los que sigan pecando. Tú ya les has perdonado.

**JESÚS:** Vaya, qué simpático eres. Si yo dijese: allá ellos, ¿no te parece que también podría decirte a ti "allá tú"? Porque algún pecado has cometido ¿no?

**NIÑO:** Sí, es verdad, perdona.

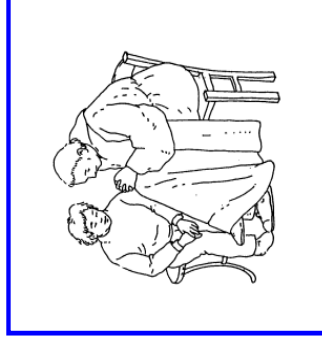
#### PENITENCIA

**JESÚS:** Lo que mi Padre quiere es que yo no pierda a ninguno de los que me ha dado. Sé que sois tentados, que sois débiles, que

pecáis a pesar de los buenos propósitos que hacéis... Por eso di a mi Iglesia el sacramento del perdón o de la penitencia.

**NIÑO:** ¿Y le has dado poder a tu Iglesia para que pueda perdonar todos los pecados por grandes que sean?

**JESÚS:** Sí, le he dado poder para que pueda perdonarlos todos, siempre que quienes han pecado estén arrepentidos y no quieran volver a pecar.



**NIÑO:** Pero yo veo que muchos se confiesan y después siguen igual que antes.

**JESÚS:** Es cierto, pero ¿verdad que a veces tú has hecho alguna trastada, le has pedido perdón a tu padre y después has vuelto a hacerla? Por ejemplo, quienes suspenden alguna asignatura porque no han estudiado, piden perdón con el propósito de estudiar, y después vienen los juegos, la televisión, los amigos y... de nuevo a las andadas.

¿Qué haría tu padre si le pidieses perdón a pesar de habérselo pedido varias veces y haber vuelto a hacer lo mismo?

**NIÑO:** Me perdonaría otra vez.

**JESÚS:** Pero si él viese que ni estás arrepentido de lo que has hecho, ni tienes el propósito de no volverlo a hacer, ¿te perdonaría?

**NIÑO:** Claro que no.

**JESÚS:** Pues así sucede en el sacramento de la penitencia.

**NIÑO:** Otra cosa, Jesús, ¿por qué hemos de decir todos los pecados al sacerdote?

**JESÚS:** Vamos a ver, supongamos que has hecho una trastada con tus hermanos, o en el colegio, o por la calle y, al volver a casa, le dices a tu padre: perdóname. Claro, lo primero que tu padre te preguntaría sería: ¿qué has hecho?

**NIÑO:** Mi padre me lo preguntaría porque no lo sabe, pero Dios sí lo sabe.

**JESÚS:** Es cierto; pero aunque te perdona Dios, -atiende bien a esto- te perdona por medio del sacerdote, y el sacerdote no sabe los pecados que has cometido.

Pero es que, además, cuando le dices al sacerdote tus pecados, también tú los vas recordando y le estás pidiendo perdón por cada uno de ellos, y vas viendo qué cosas debes corregir. Porque el sacerdote no actúa como una máquina de perdonar, sino como hombre, representante mío, que debe saber lo que perdona y, además, debe ayudar a no volver a pecar.



**NIÑO:** Bueno, otra cosa. Si al decir los pecados, se me olvida alguno, ¿también se me perdona?

**JESÚS:** Sí, también. Lo que Dios quiere es arrepentimiento y buena voluntad. Cuando vas al sacramento de la penitencia no vas como a pasar una aduana en la que revisan todo y, si encuentran algo que no es legal, no vale decir que te has olvidado o que no lo sabías. Hasta te multan.

Y, a propósito, supongo que con frecuencia recibirás el perdón de tus pecados en el sacramento de la penitencia ¿no?

**NIÑO:** Bueno, a veces me confieso, pero reconozco que debiera hacerlo más veces y mejor.

## PARÁBOLA DE UNAS VELAS A LA VIRGEN (Unción de los enfermos)

Una madre tenía a su hijo gravemente enfermo. Fue a comprar unas velas para encenderlas ante la imagen de la Virgen patrona del pueblo. La pobre mujer estaba llorando junto a la imagen de la Virgen, al pensar en la posibilidad de que muriese su hijo.

La vio el sacerdote, y le preguntó qué le pasaba. Al decirle que su hijo estaba muy enfermo, y que había venido a la iglesia a ponerle unas velas a la Virgen para que lo curase, el sacerdote le dijo: eso que haces es bueno porque es una súplica a la Virgen. Pero, ¿no crees que sería mejor que Jesús y la Virgen y todos nosotros, es decir, la Iglesia, pidiésemos al Padre por la salud de tu hijo?

Al responderle ella que sí, el sacerdote le dijo: en eso consiste el sacramento de la unción de los enfermos. Que se cure o no, depende ya de la voluntad del Señor, pero el Señor alivia al enfermo siempre, de una manera o de otra, a través del sacramento de la unción, que no es el sacramento que anuncia la muerte del enfermo, sino la presencia del Señor aliviándole y curándolo si es para bien.

## De nuevo charlando con Jesús

### UNCIÓN DE ENFERMOS

**NIÑO:** También nos diste un sacramento para ayudarnos a bien morir ¿no?

**JESÚS:** Pues no; eso es lo que piensan algunos. Supongo que te refieres al sacramento de la unción de los enfermos. Este sacramento no es para ayudar a bien morir, aunque ayuda cuando se presenta la muerte. El sacramento de la Unción de los Enfermos es para fortalecer al cristiano cuando esté enfermo, o cuando es ya anciano y tiene, por tanto, los achaques propios de la vejez.



Tú, cuando has estado enfermo ¿verdad que no lo has pasado muy bien? ¿verdad que no tenías ganas de nada, ni de jugar? Pues yo le he dado a mi Iglesia un sacramento para aliviar al enfermo y fortalecerlo en su debilidad, para que se mantenga firme en la fe y con la confianza puesta en mí; y lo he hecho para que tenga fuerzas y me ofrezca la cruz de su enfermedad, y para darle la salud si le conviene. Esto no es un sacramento para bien morir.

**NIÑO:** Pero a veces se mueren.

**JESÚS:** Y tú también te morirás, tanto si lo recibes como si no.

**NIÑO:** ¿Cómo se celebra este sacramento? Yo nunca he visto cómo.

**JESÚS:** Orando por el enfermo y ungiéndolo con aceite.



**NIÑO:** Otra cosa que quiero preguntarte. Hay personas que, cuando tienen algún enfermo en la familia, llevan velas a la iglesia y las encienden ante una imagen pidiendo por su salud. ¿Qué es más importante, eso o el sacramento de la unción?

**JESÚS:** Las dos cosas son buenas, porque cuando alguien ofrece unas velas o unas oraciones por el enfermo, claro que está ofreciendo una obra buena al Señor.

Pero contéstame a esta pregunta que te voy a hacer: si estuviese tu madre enferma, ¿qué te gustaría más, que le ofrecieran una vela a un santo en la iglesia, o que tú y tus familiares os juntaseis conmigo y con mi Iglesia para orar todos juntos por ella?

**NIÑO:** Que nos juntásemos todos contigo para orar por ella.

**JESÚS:** Pues eso es lo que se hace en el sacramento de la unción de los enfermos. Yo, y mi Iglesia junto a mí, rezamos por el enfermo. Fíjate si es importante este sacramento.

**NIÑO:** Sí. Ya voy viendo que todos los sacramentos son importantes



## 4. Oración

Gracias, Padre, porque eres tan bueno que nos perdonas siempre; gracias porque, además, nos has dado un sacramento para perdonar. Pero ¡qué bueno eres!

De verdad que me siento un poco avergonzado cuando pienso en cómo nos quieres y en lo poco que te queremos. Fíjate cómo somos que, a veces, hasta no queremos ser perdonados.

Durante tu vida, Jesús, podemos decir que casi tomaste como profesión curar a los enfermos. Curabas a todos. Especialmente te pido por los niños que, al estar enfermos, no pueden corretear jugando con los otros niños, por los niños que están en una silla de ruedas para toda la vida, por los deficientes...

*Te pido también por los enfermos del alma, por los que no se sienten queridos, y por los que no tienen a nadie que cuide de ellos. Cuida tú de ellos, Jesús. Son tus amigos preferidos.*

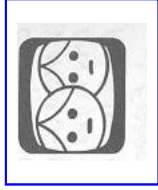




# Tema 17

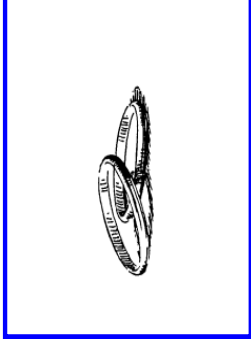
## Los Sacramentos al servicio de la comunidad: El Orden y el Matrimonio

### 1. Introducción. En especial para los catequistas



Además de los sacramentos a los que ya nos hemos referido, hay otros dos que fueron instituidos para el bien y el servicio de la Iglesia, el Orden y el Matrimonio.

Por el sacramento del orden destina a quien lo recibe, a hacer presente el sacerdocio y el servicio de Cristo. Y así es el mismo Cristo quien continúa su acción redentora y su servicio por medio de los ordenados.



Por el sacramento del matrimonio, Jesús ayuda a los esposos a amarse con el mismo amor con que Él ama a su Iglesia; y les ayuda también a educar a los hijos en el amor; deben amarse para que los hijos aprendan a amar, ya que el hombre, para aprender a amar, necesita ver amar y sentirse amado.

Ambos sacramentos son definitivos como lo son, tanto su sacerdocio como su amor a su Iglesia.



## 2. Parábolas y ejemplos

### PARÁBOLA DEL REPRESENTANTE DEL REY (Orden sacerdotal)

Un rey tuvo que ausentarse de su reino durante algún tiempo; y como no quería que sus súbditos estuviesen solos, porque aquello sería un desastre para el reino, envió a un amigo para que gobernara el reino en su nombre durante su ausencia.

Le dijo que gobernase como él había gobernado y que a su vuelta, daría por bueno lo que su amigo hiciese, de manera que quienes le obedeciesen estarían obedeciendo al rey, y quienes le rechazasen estarían rechazando al rey.

Le dijo también que ejerciese justicia en su nombre; le facultó hasta para perdonar, de manera que quedaban perdonados por el rey aquellos que él perdonase.

Dios nos ha enviado a unos representantes suyos, los sacerdotes, para que prediquen el mismo Evangelio que predicó Jesús, para que

nos santifiquen por medio de los sacramentos instituidos por Jesús, y para que dirijan a la Iglesia en nombre de Jesús.

### 3. Charlando con Jesús



**NIÑO:** Falta que me expliques los otros dos sacramentos, el del matrimonio y el del orden sacerdotal.

**JESÚS:** ¿Por cuál empezamos?

**NIÑO:** Por el del matrimonio, porque es el que yo voy a recibir; el del orden sacerdotal es para los que quieren ser sacerdotes.

**JESÚS:** Oye, oye; tú sabes lo que te gustaría ser; lo que tú no sabes es lo que me gustaría a mí que fueses; y si somos amigos y te pido que me ayudes a salvar a los hombres siendo sacerdote o consagrándote para siempre al servicio de la Iglesia, ¿me dirías si te lo pidiere, que sí o que no?

**NIÑO:** Te diría que sí; seguro.

**JESÚS:** Me alegro de oírtelo decir, porque si somos amigos, no es cuestión de escoger lo que te gusta más, sino de darme gusto cuando yo te pida ayuda para lo que necesito de ti. Porque yo también te ayudo en lo que necesitas de mí.

Además, fíjate en lo importante que es ser sacerdote. Por medio de los sacerdotes, yo estoy haciendo ahora las mismas cosas que hacía cuando viví en Palestina. Por medio de mis sacerdotes, predico, animo a los hombres a ser buenos, bautizo, perdono los pecados, me ofrezco al Padre en la misa, atiendo a los enfermos, ayudo a los débiles... todo eso lo estoy haciendo por medio de los sacerdotes. Pero, en fin, hablemos primero del matrimonio ya que así lo deseas.

**NIÑO:** Bueno, mejor no; hablemos primero del orden sacerdotal ya que es tan importante.

### ORDEN SACERDOTAL

**NIÑO:** Una pregunta que me queda: ¿El matrimonio y el sacerdocio son para siempre?

**JESÚS:** Sí. Porque el matrimonio es una unión entre los esposos parecida a la que yo tengo con mi Iglesia, y el amor que deben tenerse los esposos también es semejante al que yo le tengo a mi Iglesia, y mi unión con mi Iglesia y mi amor a ella son para siempre.

Y en cuanto al sacerdocio, por el sacramento del orden, me he apropiado de la persona del sacerdote. Lo he unido a mí de manera total y definitiva, para poder yo seguir salvando a los hombres a través de él. Le he dado mi mismo sacerdocio y mi sacerdocio es para siempre.

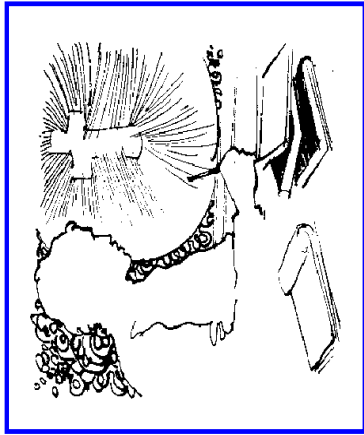
**NIÑO:** ¿Qué tarea dices que les has confiado a los sacerdotes?

**JESÚS:** Les he confiado la tarea de que me hagan presente entre ustedes para que yo pueda seguir salvándolos a través de ellos. Por eso es tan importante el sacerdocio.



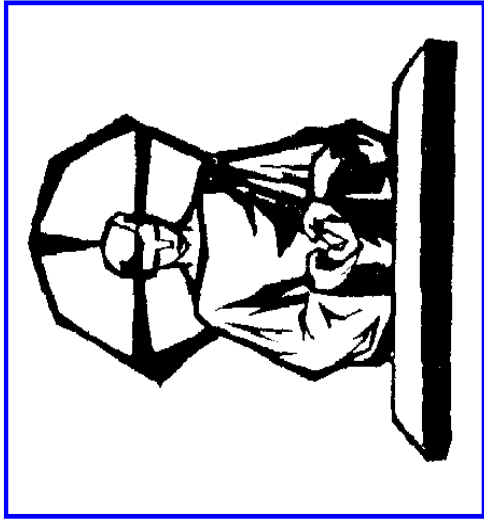
**NIÑO** : ¿Y si los sacerdotes son malos?

**JESÚS**: Pero yo soy bueno; y como yo soy quien actúo a través de los sacerdotes cuando actúan como tales, mi acción sí vale. Te pongo un ejemplo: Una cañería puede ser de plomo o de oro; igual los sacerdotes. Lo importante es que corra el agua; y el agua igual corre por una cañería que por otra. ¿Lo entiendes?



**NIÑO**: Sí, perfectamente. Quieres decir que aunque un sacerdote sea un gran pecador, puede perdonar los pecados porque eres tú quien perdona a través de él.

**JESÚS**: Exacto. Aunque tengan algunos defectos como todos los hombres, te digo que estoy muy contento con mis sacerdotes. ¿Tú sabes lo bonito que es que sigan entregándose sus vidas para que yo pueda seguir salvando a los hombres? Son muy buenos. Quiéreles mucho.



**NIÑO**: Sí, Jesús; yo les quiero, pero de modo especial ¿sabes a qué sacerdote quiero mucho?

**JESÚS**: A ver, a ver.

**NIÑO** : Al cura de mi parroquia.

**JESÚS**: Muy bien, porque la parroquia es tu familia eclesial y él forma parte de esa familia como padre de todos ustedes.

## PARÁBOLA DE LAS DOS VELAS JUNTAS (Matrimonio)

Supongamos que cada uno somos como una pequeña vela. Cuando se contrae el matrimonio, las velitas del hombre y de la mujer se ponen una junto a la otra, y el Espíritu enciende las dos para que se vayan consumiendo en el amor e iluminen con el buen ejemplo a quienes están junto a ellos.

Ambas van ardiendo de manera que las llamas de ambas se unen y forman una sola llama. Están unidas en el fuego del amor.

Mientras arden juntas se van consumiendo hasta el final de sus vidas, con la satisfacción de haber conservado la llama que el Espíritu encendió en ellas al recibir el sacramento del matrimonio, y de haber sido luz en medio de su familia y de la sociedad.

Los esposos han de permanecer unidos durante toda la vida, siendo consumidos por el amor que mutuamente se dan y proyectan en los hijos.

## De nuevo charlando con Jesús

### MATRIMONIO

**NIÑO** : Bien; no había pensado en la importancia del sacerdocio. Pero si hablamos ahora del matrimonio, te hago la siguiente pregunta: ¿Para qué diste a tu Iglesia el sacramento del matrimonio?

**JESÚS**: Como todos los cristianos forman parte de mi cuerpo que es la Iglesia, yo quiero que marido y mujer se amen como yo amo a la Iglesia, y que de ese amor que se tienen, nazcan nuevos hijos. Yo les ayudo por medio de la gracia del sacramento, para que se amen y para que eduquen a sus hijos en el amor.

Es lo que quiere mi Padre. Por ello hace brotar en sus corazones el amor entre ellos y hacia los hijos. Pero como el amor no es fácil, por medio del sacramento del matrimonio, yo estoy junto a los esposos para ayudarles a amarse con el mismo amor con que yo amo a la Iglesia. Fíjate si este sacramento es importante, que la familia que se inicia con el matrimonio, puede considerarse como una iglesia doméstica, es decir, como una especie de iglesia para andar por casa.



**NIÑO:** Entonces parece que el sacramento del matrimonio es más que el sacramento del orden sacerdotal. ¿Sabes por qué te lo digo? Porque no se puede amar más de lo que tú amaste a la Iglesia. Por tanto, es la cumbre del amor. A ver qué me contestas.

**JESÚS:** Pero en estos dos sacramentos no es cuestión de amar más o menos, sino de tareas distintas que he confiado a unos y a otros. Amar como yo amo a la Iglesia es lo mismo que amarse como yo os he amado, que es mi mandamiento nuevo, y este mandamiento vale para todos mis discípulos, sean casados, solteros, sacerdotes o consagrados. ¿Te he contestado bien?

**NIÑO:** ¡Lástima! No me ha salido. No, si ya sé que, al final, me vas a liar con eso del sacerdocio.

**JESÚS:** ¿Qué dices?

**NIÑO:** No, nada, nada. Es que estaba pensando en voz alta.

## 4. Oración



Gracias, Señor, por tus sacerdotes.

Les pediste que te siguieran; lo dejaron todo y empezaron a caminar contigo. Son formidables.

Que no se cansen, Señor, que no se cansen de estar contigo, ni de estar con nosotros, los niños, aunque les demos un poco de guerra, ni con los pobres, ni con los que sufren, ni con todos los que quieren conocerte y amarte.

Y tú no te canses, Señor, de llamar a muchos jóvenes y niños para que sean sacerdotes. Prueba a llamar a los niños. Prueba y verás las sorpresas que te llevas.

Gracias también, Señor, por tantos matrimonios que se quieren y que educan a sus hijos en el amor. Especialmente te las doy por el matrimonio de mis padres. De ellos aprendí muchas cosas buenas... Aprendí a amar y a amarte.

Ayuda a quienes han roto su matrimonio.

Ayuda a tantos hijos abandonados; que alguien les quiera, ya que no los quieren sus padres.

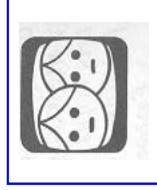
Ayuda también a los padres que sufren por sus hijos con problemas, y a los jóvenes para que se preparen bien para el matrimonio.



# Tema 18

## Dignidad del hombre

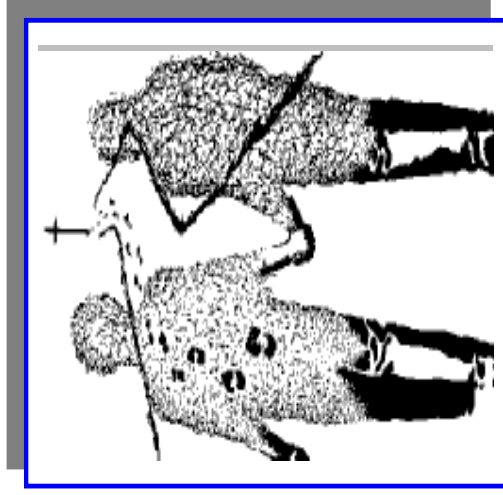
### 1. Introducción. En especial para los catequistas



Partiendo de la visión que nuestra fe nos da de Dios, del hombre y de la vida, y apoyados por la fuerza de la gracia que nos dan los sacramentos, nos metemos de lleno por los caminos del amor.

Todos los hombres tenemos la misma dignidad puesto que todos hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios; aunque el cristiano, además de ser hijo de Dios por haber sido creado como cualquier hombre, desde el bautismo es hijo adoptivo de Dios, por recibir la misma vida divina que llamamos gracia.

Debido a la dignidad que todo hombre tiene, nadie puede ser maltratado, marginado, instrumentalizado. Todos somos igualmente dignos del mismo respeto y atención.



Y porque Dios nos ha creado a su imagen, nos ha hecho libres, ya que Dios es libre. Pero no debemos olvidar que la libertad ha de compaginarse con la responsabilidad y ha de conjugarse con la dignidad; con la propia y con la de todos.



## 2. Parábolas y ejemplos

### PARÁBOLA DE LAS GAFAS (Hemos de ver a todos como hermanos)

A un niño le costaba mucho portarse bien con la gente. Si le hacían una mala pasada, era incapaz de perdonar; si hablaban mal de él, procuraba buscar la ocasión para hablar mal de quien lo había hecho; se enfadaba con el primero que no acertaba a darle gusto; cuando le pedían algún favor la respuesta era que no; y así, continuamente.

El sacerdote con quien se confesaba le hizo ver que su conducta no era cristiana; él decía que quería cambiar, pero no podía. Y seguía confesándose pero sin mejorar.

Hasta que en una de las confesiones, el sacerdote, medio en broma, medio en serio, le dijo: Oye; para corregirte de tus pecados me han dicho que se venden unas gafas que te van a venir como anillo al dedo. ¿Y qué tienen que ver unas gafas para corregirme de mis defectos? le preguntó el niño. El sacerdote le contestó: haz la prueba y verás. Son unas gafas que, cuando te las pones, ves en todos la cara de Jesús. Y como ves en todos la cara de Jesús, actúas con ellos de la misma manera que actuarías con Jesús.

El le recordó aquello que dijo Jesús: lo que hacéis a cualquiera a mí me lo hacéis. Vio entonces que no se portaba bien con Jesús cuando no se portaba bien con los demás. Total, que con la imaginación se puso esas gafas, y trataba de ver en todos, el rostro de Jesús. Vio que

iba cambiando de conducta, aunque algunas veces no lograba dominarse. Pero iba avanzando.

Hemos de saber descubrir la dignidad de todo hombre como hijo de Dios y hermano nuestro, sea quien sea y sea como sea. Por tanto debemos tratar a cualquiera de acuerdo con esa dignidad.



### 3. Charlando con Jesús

#### IGUALDAD

**NIÑO**: Jesús, ¿todos los hombres somos iguales? Te hago la pregunta porque veo que hay mucha diferencia entre unos hombres y otros; unos mandan, otros son esclavos, otros mueren de hambre, hay razas marginadas, a muchas mujeres se las maltrata y se abusa de ellas en muchos casos... Y de los niños, no digamos.

**JESÚS**: Sí. Todos sois iguales en dignidad porque todos sois hijos de Dios y hermanos unos de otros. Y así como en una familia unos hijos son más listos, o más fuertes, o más sanos, o más inteligentes, pero todos son iguales para los padres porque todos son hijos, así debe suceder entre los hombres.

**NIÑO**: Entonces ¿cómo se explican todas esas desigualdades que hay entre unos y otros?

**JESÚS**: Porque no todos los hombres son buenos y hay quienes se aprovechan de otros y abusan de los más indefensos. No te extrañes de eso, porque tú, a veces, tampoco te portas como hermano de algunos niños. Eso mismo es lo que pasa entre los hombres, ya que los más poderosos suelen abusar

de los otros hermanos más débiles, pero con unas consecuencias mucho más graves.



**NIÑO**: A mí me da mucha pena ver en la televisión niños que están muriendo de hambre, o emigrantes, o prisioneros en las guerras...

**JESÚS**: Más pena le da a mi Padre, pues es Padre de todos los hombres. ¿Te imaginas la pena que me da a mí también, que mis hermanos se porten así? Si tienes hermanitos, ¿qué sentirías si vieses a alguno de ellos en una situación como ésas que has dicho? Es lo que siento yo por todos los que sufren, especialmente por mis hermanitos más pequeños, los niños.

**NIÑO**: ¿Y por qué no lo arregla tu Padre, si lo puede todo?

**JESÚS**: Porque ha hecho a todos sus hijos libres. Y sucede como en una familia en la que el padre ve que sus hijos se portan mal unos con otros; les dice que se porten como hermanos y no lo hacen. El padre sufre porque sus hijos ya son mayores y no le hacen caso. Si mi Padre obligase a los hombres a ser buenos, les quitaría la libertad.

**NIÑO:** ¿Y para qué es la libertad, Jesús?

**JESÚS:** La libertad es para ser buenos. Si no fueseis libres seríais como una máquina que hace las cosas sin más. Y Dios no quiere que seáis como máquinas, sino que seáis hijos libres para amar; y que os améis. Hay quienes creen que la libertad es para hacer lo que les gusta, sin más. La libertad es para ser como Dios quiere que seáis. Yo fui libre y nadie pudo quitarme la libertad. Y porque fui libre, hice en todo momento lo que le gustaba a mi Padre, hasta dar mi vida en la cruz por ustedes.

**NIÑO:** Si hay buenos y malos, todos no somos iguales.

**JESÚS:** Pero sí sois iguales en dignidad porque todos sois hijos de Dios, que es la mayor dignidad que podéis tener. No sois iguales en bondad porque eso ya depende de cómo os portéis cada uno. En una familia también los hijos son todos iguales como hijos, aunque cada uno es mejor o peor que los hermanos.

Además de ser iguales en dignidad, recuerda que yo estoy presente dentro de cada hombre. Por eso, todo el bien y todo el mal que hacéis a los otros, me lo hacéis a mí.

**NIÑO:** Pues aunque estés presente en cada hombre, a mí me gustaría más hacerte un regalo a ti que a otro niño.

**JESÚS:** Pues a mí me gusta más que se lo hagas a otro niño, porque a mí ya me has regalado toda tu vida; además, si se lo haces a él, también me lo haces a mí porque yo estoy en él. ¿Ves? Haciéndole un regalo a un niño, nos lo haces a los dos.



## 4. Oración

Te pido, Padre, que me ayudes a saber ver en todos los hombres, sean como sean, su dignidad de hijos tuyos; a veces no los veo así.

Alguien me dijo que para amar mejor a los hombres y apreciar su dignidad, había que ponerse como una especie de gafas especiales, las gafas de la fe, con las que veías que todos tenían el mismo rostro de tu Hijo; viendo así a los hombres, se les amaba como a tu Hijo.

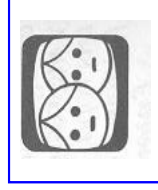
Ayúdame para que sepa ver en el rostro de cualquiera, el rostro de tu Hijo Jesús.



# Tema 19

## Ley, conciencia y gracia

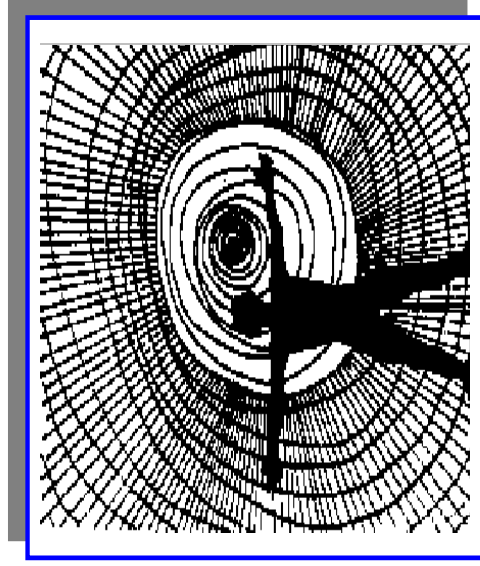
### 1. Introducción. En especial para los catequistas



No podemos avanzar por los caminos del amor sin conocerlos. Dios nos los da a conocer; primero, porque ha puesto su Ley de amor en el corazón de todos los hombres; y segundo, porque nos ha dado los mandamientos para que veamos con más claridad esa misma ley que ha puesto en nuestro interior.

Por tanto, la ley que llevamos dentro, que se llama **ley natural** y que es iluminada por los mandamientos, nos enseña el camino del amor, es decir, cómo debemos portarnos en el amor, tanto en nuestras relaciones con Dios como con los hermanos.

**La conciencia** viene a ser como la voz de Dios que nos va descubriendo en cada



momento su voluntad.

Y como no nos resulta fácil caminar por los caminos del amor que la conciencia nos indica, Dios nos ayuda con la fuerza de su **gracia** para que sigamos avanzando por el camino del amor.



## 2. Parábolas y ejemplos

### LA CIUDAD SIN LEY DE CIRCULACIÓN (La Ley)

Los habitantes de una ciudad protestaban porque había muchos semáforos y muchos guardias dirigiendo el tráfico y había algunos atascos a determinadas horas del día.

Todo eran protestas al ayuntamiento pidiendo que querían circular libremente por donde quisieran y nada de guardias de tráfico ni de semáforos; querían ser libres.

El alcalde, cansado de tanta protesta, un buen día dijo: se acabaron los semáforos y los guardias; que cada uno circule por donde quiera y como quiera.

Todos contentos. Eran libres y podían circular por donde quisieran.

El primer día, salieron con sus coches y empezaron a circular por donde cada uno quería. En las calles estrechas se metieron por direcciones contrarias y quedaron atascados; también sucedía lo mismo en las calles anchas. Nadie pudo llegar al trabajo y la ciudad, ya a primeras horas de la mañana, quedó llena de coches y nadie podía circular ni hacia delante ni hacia atrás. Todos hacía sonar el claxon, nerviosos, enfadados, gritando, insultándose... en fin, un desastre.



evitar el mal. Esta ley natural queda más clara en los diez mandamientos, y Jesús la perfecciona con el Nuevo Mandamiento que consiste en amarnos unos a otros como Él nos ha amado.



### 3. Charlando con Jesús

#### LEY

**NIÑO:** Oye, Jesús, yo noto dentro de mí como un deseo de hacer bien las cosas y, por otra parte, me gusta pasármelo bien sin complicarme la vida. ¿Qué hay dentro de mí?

**JESÚS:** Mira, Dios ha puesto dentro de cada hombre como una fuerza o una tendencia al amor. Tú ves que los animales tienen unas tendencias que les llevan a obrar de una manera determinada; el caballo, el león, el águila obran cada uno de manera diferente; es lo que se llama instinto, que Dios le ha dado a cada uno.

El hombre tiene su manera de vivir, que no es la misma que la de los animales; éstos se guían por el instinto, mientras que el hombre debe guiarse por la razón y por el amor. El hombre tiene tendencias que, si se deja llevar por ellas, le apartan del amor. Piensa por ejemplo en tendencias como pereza, venganza, envidia, orgullo y cosas por el estilo.

Cuando el hombre reflexiona, ve que no es bueno dejarse llevar por esas tendencias contrarias al amor, ya que el hombre ha sido creado para ser amado y para amar. Ese instinto del amor que hay en el hombre es lo que suele llamarse ley natural porque está en la misma naturaleza del hombre.

**NIÑO:** Pero hay momentos en que yo no sé bien qué he de hacer.

**JESÚS:** Por eso Dios os ha dado, por medio de Moisés, los diez mandamientos que vienen a ser la misma ley natural del amor, pero escrita para que se conozca mejor la voluntad de Dios, que consiste en

que améis a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ustedes mismos.

Además de los diez mandamientos que os dio Dios por medio de Moisés, yo os di la ley nueva del amor, que va más allá de los diez mandamientos porque os mando amaros como os he amado yo.



**NIÑO:** Comprendo, Jesús. A ver si lo he entendido bien:

Ley Natural del amor, puesta por Dios en el corazón de los hombres.

Ley Natural del amor, escrita y que consiste en los diez mandamientos de la ley de Dios.

Y Ley Nueva del amor, que es la que tú nos diste y que consiste en amar como tú.

**JESÚS:** Perfecto. Y esta ley nueva que yo os di, se vive con el estilo con que yo la viví, es decir, con el estilo de las bienaventuranzas.

**NIÑO:** Hablando de otra cosa, Jesús, ¿no crees que se nos pide demasiado en los mandamientos? Casi nos lo prohíben todo.

**JESÚS:** Qué va; lo único que prohíben los mandamientos son las cosas que no te gustan.

**NIÑO** : ¿Cómo que no me gustan?

**JESÚS**: Claro. ¿Te gustaría que tus padres te abandonasen o te maltratasen? ¿o que otros te pegasen o abusasen de ti, que te robasen, que te mintiesen que te insultasen?

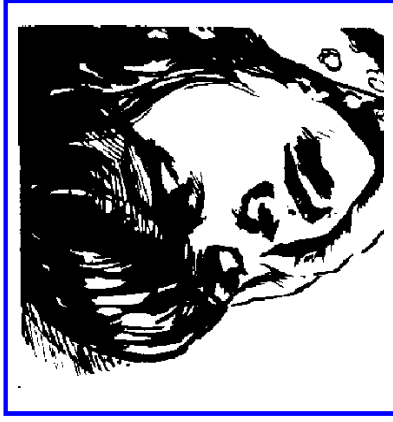
**NIÑO**: No, no.

**JESÚS**: Por eso te he dicho que los mandamientos prohíben las cosas que no te gustan.

**NIÑO**: Pero...

**JESÚS**: Pero, claro, no te gustan para ti, pero te gustaría hacerlas a los demás ¿no? Eso no es de amigos. Lo que no quieras para ti no lo quieras para los demás.

Y, por otra parte, ¿te parecería bonito no portarte bien con tu Padre Dios, sin rezar, blasfemando, no yendo a misa...?



**NIÑO**: Claro que no.

**JESÚS**: Pues en todo eso que te acabo de decir consisten los mandamientos. Y como sólo cumpliéndolos podéis ser felices, se

puede decir que los mandamientos son el camino para llegar a la felicidad.

**NIÑO**: A pesar de que es verdad lo que me estás diciendo, ¿crees que podemos cumplir los mandamientos?

**JESÚS**: Claro que sí. Pero con la ayuda de la gracia. Ya te hablaré después de la gracia.



## PARÁBOLA DEL CENCERRO (La conciencia)

Un hombre robó una vaca con un cencerro. Como iba sonando durante el camino, y él no quería llamar la atención, se lo quitó y se llevó la vaca sin ruido a su casa.

Por la noche oyó sonar el cencerro y se levantó para ver qué pasaba. Pero vio que la vaca estaba en el establo y el cencerro donde él lo había guardado.

Esto se repitió durante varias noches; se levantaba, y lo mismo: la vaca en el establo y el cencerro en su sitio. Lo cierto es que desde que robó la vaca no estaba tranquilo; veía que no estaba bien lo que había hecho porque tampoco le hubiese gustado que le robasen a él. Puesto que no estaba tranquilo, devolvió la vaca.

El cencerro que oía, era como la voz de Dios que le decía en su conciencia que debía devolver lo que había robado.

# De nuevo charlando con Jesús

## CONCIENCIA

**NIÑO:** ¿Sabes lo que me pasa, Jesús? Que cuando hago cosas buenas, estoy contento; y cuando no me porto bien con alguien, a veces sufro pensando en la persona con la que no me he portado bien, o pensando que no estás contento de mí. ¿Por qué eso?

**JESÚS:** Porque Dios te quiere, y ha puesto dentro de ti la conciencia, que es como la voz de Dios, que te alaba cuando te portas bien y te reprende cuando te portas mal.

Si practicas lo que te va diciendo Dios por medio de tu conciencia, estás haciendo lo que Dios quiere. Pero sin trampitas ¿eh? Porque los hay tan listillos que quieren que Dios les diga lo que a ellos les interesa. Tú escucha con mucha sinceridad lo que Dios te va diciendo y, si le obedeces, irás bien, y estarás contento.



## PARÁBOLA DEL RUISEÑOR QUE HABLABA (Gracia Santificante)

Érase una vez un ruiseñor que cantaba de maravilla. Se le escuchaba con gusto, no cansaba; cambiaba los trinos constantemente; sus cantos siempre eran nuevos, no aburría.

Un buen día, el niño que lo había oído cantar tuvo un sueño. Soñó que el ruiseñor estaba en su casa, se le subía al hombro y cantaba para él. Total, que el niño estaba encariñado con su ruiseñor.

Y pensó durante el sueño: le voy a decir a mi padre que me saque un poco de sangre y que se la dé al ruiseñor y así, él será niño como yo, y podremos jugar juntos. Efectivamente, el padre lo hizo, y el ruiseñor, al recibir vida humana por medio de la sangre, empezó a dialogar y a charlar con el niño. Cuando más contento estaba, despertó.

Esto sueño que tuvo el niño, es una realidad en nosotros, los cristianos. Cuando recibimos el bautismo, recibimos la misma vida de Dios, la vida divina. Desde ese momento empezamos a ser hijos de Dios, pertenecientes a la familia de Dios, semejantes a Dios, como el ruiseñor que participaba de la vida humana empezó a ser semejante al niño.

No hay nada que se pueda comparar con la gracia ya que es lo más grande que Dios puede darnos, que es su misma vida divina. Desde el bautismo participamos de esta vida divina, la misma vida de Dios.

## De nuevo charlando con Jesús

### GRACIA SANTIFICANTE

**NIÑO**: ¿En qué consiste la gracia?

**JESÚS**: Se puede decir que la gracia es como la presencia del amor del Padre en ustedes.

Hay una gracia que se llama santificante porque os santifica, es decir, os embellece espiritualmente; es la que recibisteis en el bautismo, que perdéis cuando pecáis, y que recobráis cuando os confesáis. En pocas palabras, la gracia santificante es la misma vida de Dios que se os comunica y que os hace hijos de Dios y, por tanto, hermanos míos.

Y hay otra gracia que se llama actual, y que viene a ser como una luz y una fuerza especial que Dios os da cuando tenéis necesidad de ella para cumplir lo que Dios quiere de ustedes. Piensa en la gracia que recibieron los mártires para poder afrontar la muerte sin miedo, y sin volverse atrás en el amor a Dios; y hubo niños mártires. Piensa también en la gracia que reciben tantas personas buenas que se están portando como verdaderos hijos de Dios.

### PARÁBOLA DEL NIÑO FUERTE (Gracia actual)

Unos niños fueron a un competición para ver quién podía levantar más peso. Fueron ilusionados pensando que se iban a llevar el premio, porque eran fuertes.

Pero había otros niños que levantaron cincuenta kilos y ellos no pudieron levantar más de cuarenta. Se volvieron a casa un poco desanimados y muy disgustados.

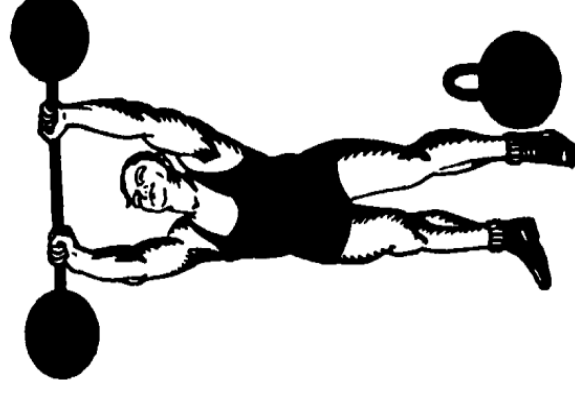
Uno de ellos por la noche soñó que volvía a la competición y vio unos hombres que levantaban doscientos kilos. Vio que un niño se

tomaba una pastillita y levantó quinientos. Quedó admirado. Se tomó él otra pastillita y levantó también quinientos. Todos aplaudían a estos dos niños y quedaron admirados.

Se despertó y se vio en la cama lamentándose de que el sueño no fuese realidad.

Eso que no es realidad en el caso de levantamiento de peso, lo es en el caso de la gracia actual. Dios nos da una fuerza extraordinaria por medio de su gracia que hace que podamos superar cualquier dificultad que tengamos por delante por grande que sea. Dios nos ayuda siempre como ayudó a los niños y mayores que fueron santos.

Lo que pasa es que uno puede tener mucha fuerza y ser perezoso; entonces no consigue nada, pero no porque no tenga fuerzas para ello, sino porque no quiere esforzarse.





GRACIA ACTUAL

**NIÑO:** ¿Y cuándo nos da Dios esa gracia actual? Porque si no nos la da cuando la necesitamos, ya comprenderás que no vamos a poder ir muy lejos.

**JESÚS:** ¿Pero tú crees que mi Padre Dios os va a abandonar cuando queréis darle gusto y agradarle? Os la da siempre que la necesitáis. Siempre, no lo olvidéis, siempre.

**NIÑO:** Pero es que, a veces, Dios me pide cosas difíciles, como perdonar, obedecer, estudiar, ir a misa...

**JESÚS:** Bien, pero ¿qué quieres que te pida? ¿lo que te gusta hacer? Recuerda lo que mi Padre me pidió a mí. Nada menos que dar mi vida en la cruz por ustedes. No creo que lo que el Padre te pide te cueste más a ti de lo que me costó a mí. ¿No crees?



**NIÑO:** Pero tú eres Dios y tenías fuerza para todo.

**JESÚS:** Pero también soy hombre y tuve que sufrir mucho; pero mi Padre me dio fortaleza.

**NIÑO:** ¿Y quién me la da a mí?

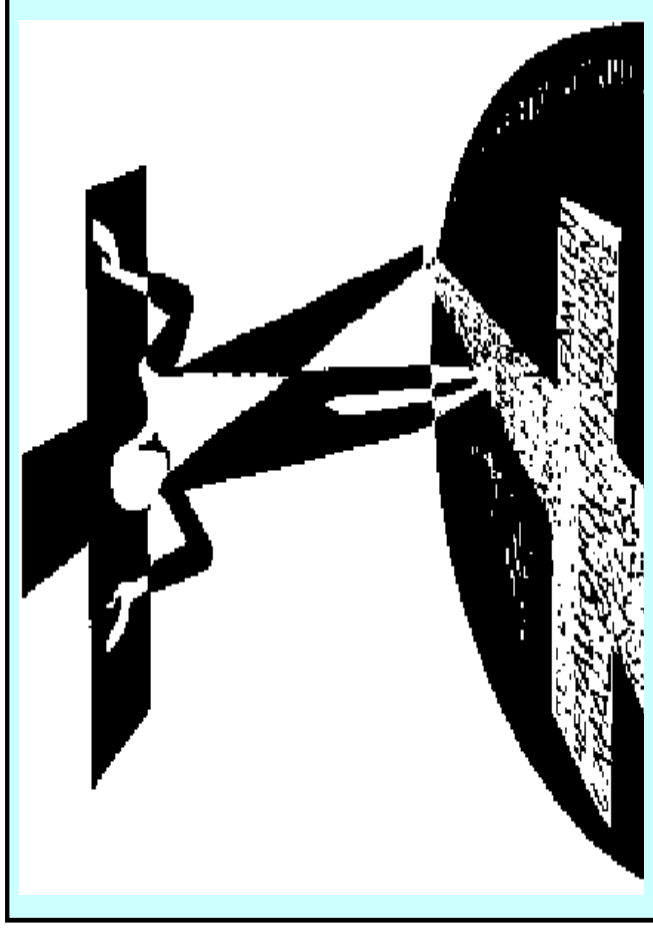
**JESÚS:** Mi Padre también. Tú lo puedes todo si estás dispuesto a hacer lo que le gusta a mi Padre; porque mi Padre no abandona a ninguno de sus hijos. Pero quiere hijos decididos a quererle como lo he querido yo. Para que le quieran les da el querer y el poder; en esto consiste la ayuda de la gracia. Y les da esa ayuda porque quiere que sus hijos sean fuertes en la fe y en el amor. No quiere hijos blandengues ni mimaditos.

# 4. Oración



Háblame, Señor, a través de mi conciencia, pero háblame fuerte, porque quiero escuchar bien lo que quieres de mí, para hacerlo, porque quiero darte gusto; aunque a veces me cuesta escucharte porque me puedes complicar un poco la vida. Pero también es cierto que cuando te escucho y te hago caso, soy más feliz.

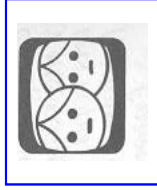
No me atrevo a prometerte nada porque supongo que estarás ya cansado de mis promesas. En vez de prometerte, te pido que consigas hacerme muy amigo tuyo, cosa que ya hemos visto que no puedo hacer yo sin ti.



# Tema 20

## Los Mandamientos del Amor

### 1. Introducción. En especial para los catequistas



La ley natural a la que nos hemos referido, se clarifica por los diez Mandamientos. Ley y mandamientos nos indican el camino a seguir para avanzar en el amor.

*El camino del amor se corta cuando no se cumple alguno de los mandamientos; sucede algo así como cuando el camino pasa por encima de un puente con diez arcos; si alguno de ellos se rompe, no podemos pasar.*

Todos tenemos nuestra

conciencia como luz que nos ilumina pero, por nuestra debilidad y por el pecado que llevamos dentro, a veces el camino queda envuelto por la niebla. Precisamente por ello necesitamos ver señales, por ejemplo, las líneas en las cunetas y en el centro de la carretera, las señales e indicaciones... Necesitamos que se nos oriente; eso vienen a ser los mandamientos. Iluminan la ley natural para que sepamos mejor lo que tenemos que hacer.



Y a medida que vamos respondiendo al Señor con nuestro amor, va desapareciendo la niebla de nuestro camino. Quien busca agradar al Señor, casi, casi, no necesita los mandamientos, porque los vas cumpliendo casi espontáneamente; es el mismo caso de una madre que ama mucho a sus hijos y no necesita que le vayan repitiendo a cada momento que debe amarlos.

### EDUCACIÓN EN LA FE

Más que cumplir con los mandamientos, habría que insistir en que se vivan; para llegar a ello de manera que nuestra vida esté en sintonía con los mandamientos, es necesaria la educación en la fe. En este punto hay que resaltar la educación que reciben, sobre todo, en sus casas.

Antes de hacer una breve explicación de los mandamientos, vale la pena presentar lo que podríamos titular como **la parábola del ordenador** que podemos aplicar, sobre todo, a la educación y a lo que puede significar lo que llamamos pecado de escándalo, es decir, al mal ejemplo que podemos dar y que puede inducir a pecar.

### EL VIRUS EN EL ORDENADOR

Un niño al que sus padres compraron un ordenador; fue introduciendo datos que después iba ordenando y utilizando. ¿Qué datos introduce? Lo que va viendo en su vida: lo que les ve hacer a sus padres, lo que le aconsejan los familiares y amigos, lo que ve en la iglesia y en la catequesis, lo que ve en la escuela, en las películas, en la televisión, en la calle...

Si los datos que ha introducido son positivos, los irá combinando de manera que podrá hacer cosas maravillosas. Pero si son negativos, o sea, si no ve buenos ejemplos en sus padres y amigos, si no asiste a misa, si ve despreocupación en todo lo que signifique formación cristiana, si va con malas compañías, si no se rodea de amigos buenos..., con los datos que va almacenando es lógico que, al combinarlos, le salgan resultados negativos.

De ahí, la importancia de la educación ya desde pequeños. Necesitan ver cómo los han combinado otros para aprender ellos a combinarlos. De ahí, la importancia de tener modelos de vida.

En un momento determinado puede entrar un virus que lo estropee todo. Por ejemplo, el virus de la droga. Se necesitó mucho tiempo y esfuerzo para introducir los datos, pero cuando entra el virus, lo hace polvo todo.

¿Qué hacer cuando se ha introducido un virus? Recurrir al antivirus. Lo hay; pero hay que decidirse a aplicarlo. Desde el momento en que se limpia el ordenador, se puede seguir almacenando y combinando tantos datos positivos que vemos en la vida.



No hace falta decir que el antivirus para el ordenador de nuestra vida es la acción que realiza Jesús en nosotros. Nos quita los virus del pecado y de las malas tendencias. Nos hace hombres nuevos y podemos así reemprender la marcha por la vida, seguros de la protección de Jesús para que no seamos derrotados por los virus.

## 2. Parábolas y ejemplos



### PARÁBOLA DE LA BRÚJULA Y DEL IMÁN (Quitar lo que nos impide seguir a Jesús)

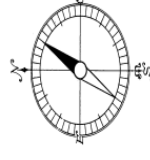
Había un peregrino que llevaba una brújula para estar siempre orientado y no perderse por los caminos desconocidos por los que iba peregrinando.

Preparando el viaje, fue a comprar algunas cosas que le eran necesarias y, entre ellas, compró algo que contenía un imán bastante potente.

Empezó su peregrinación y, pendiente de la brújula, al cabo de unos días se encontró en el punto de partida. ¿Qué ha pasado -se preguntó- que, orientado como siempre por mi brújula, he vuelto al mismo sitio de donde había partido?

Sencillamente, que la brújula, en vez de orientarle le desorientó porque no marcaba siempre el norte, sino que, según la proximidad con el imán, marcaba otros nortes.

Es lo que pasa en nuestras vidas; tenemos como norte a Jesús; pero cuando tenemos con nosotros algún imán, es decir, algo que nos atrae, con facilidad nos desorientamos y, creyendo estar en el verdadero camino, nos vamos por otro. Hay que desprenderse de todos los imanes que podamos tener, a fin de que no nos impidan caminar hacia nuestro norte; de lo contrario, estamos condenados a ir dando vueltas y vueltas, creyendo que estamos caminando bien, pero volvemos siempre al mismo sitio del que hemos partido.



# 3. Charlando con Jesús



## MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS

**NIÑO** : A mí me gusta que me hablen de los mandamientos.

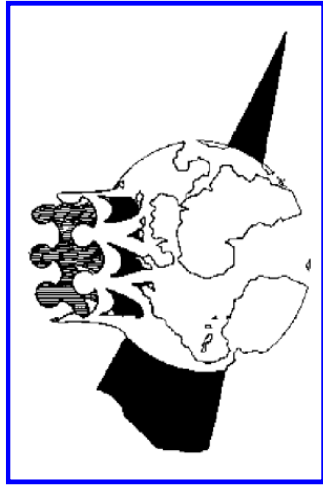
**JESÚS** : **Pues vamos a hablar de ellos. ¿Sabes cuántos son?**

**NIÑO** : Diez

**JESÚS** : **¿Los repetirías todos?**

**NIÑO** : Claro que sí ¿Qué te crees? Escucha:

- Amarás a Dios sobre todas las cosas.
- No tomarás el nombre de Dios en vano.
- Santificarás las fiestas.
- Honrarás a tu padre y a tu madre.
- No matarás.
- No cometerás actos impuros.
- No robarás.
- No levantarás falso testimonio ni mentirás.
- No consentirás pensamientos ni deseos impuros.
- No codiciarás los bienes ajenos.



**JESÚS** : Bien, pero te ha faltado una cosa.

**NIÑO** : No; te los he dicho todos.

**JESÚS** : **Pero te ha faltado decir una cosa que yo dije.**

**NIÑO** : Ah, sí. Que todos los mandamientos se resumen en dos: que amemos a Dios sobre todas las cosas y que amemos al prójimo como a nosotros mismos.

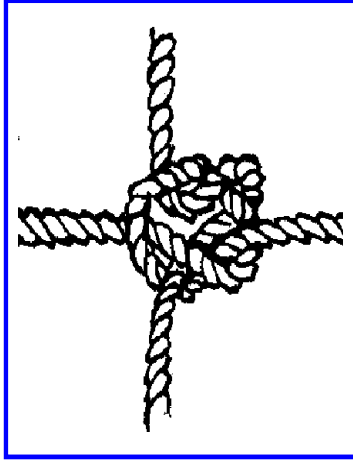
**JESÚS** : **Muy bien. Pero ahora a ver si me contestas una pregunta.**

**NIÑO** : Prueba a ver.

**JESÚS** : **¿Y cómo habéis de amar al prójimo?**

**NIÑO** : Pues... Ah, sí; casi no me acordaba. Hemos de amar al prójimo como tú nos has amado. Ése es el mandamiento nuevo que tú nos diste ¿no?

**JESÚS** : **Sí. Y a ver si lo cumples. En resumen, te diré que todos los mandamientos consisten en dar gusto a mi Padre, que quiere que le amemos y que nos amemos. Ya ves si es sencillo.**



## MANDAMIENTOS DE LA IGLESIA

**NIÑO** : Otra cosa. Los Mandamientos de la Iglesia ¿son distintos de los Mandamientos de la Ley de Dios?

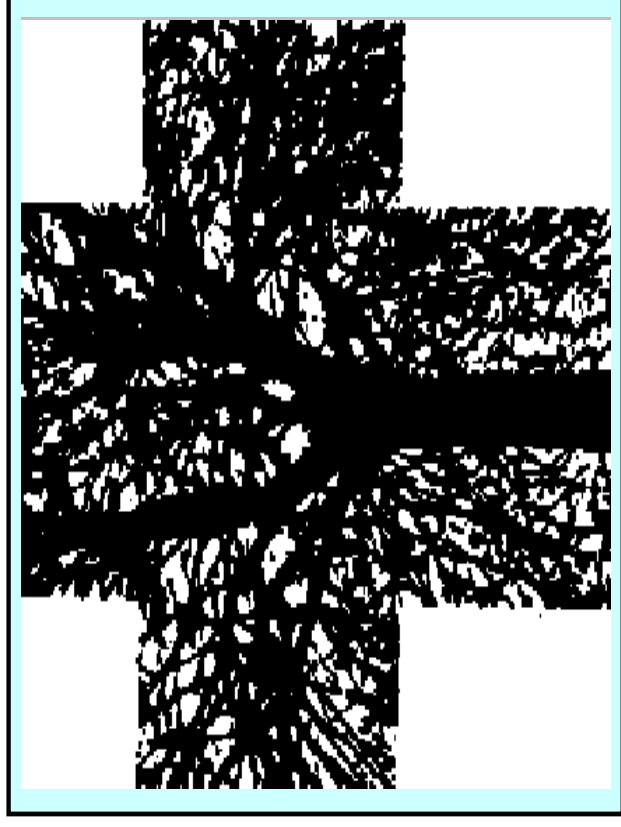
**JESÚS** : **Más que distintos, los mandamientos de la Iglesia señalan algunas maneras de agradar a Dios. Supongo que sí sabes los principales.**

**NIÑO** : ¡Claro que los sé!



- 1.- Participar en la misa todos los domingos y fiestas de precepto.
- 2.- Confesar los pecados mortales al menos una vez al año, en peligro de muerte o si se ha de comulgar.
- 3.- Comulgar por Pascua.
- 4.- Hacer algún sacrificio los viernes y algún otro día según las normas de la Iglesia.
- 5.- Ayudar a la Iglesia en sus necesidades.

**JESÚS:** Muy bien. Pues mi Iglesia ha puesto esos mandamientos porque algunos se olvidan de santificar el domingo, o de confesar y comulgar, o de hacer penitencia, cosas que son muy necesarias para seguir siendo amigos míos; también hay quienes se olvidan de ayudar con sus bienes a las necesidades de la Iglesia, como puede ser ayudar a los pobres, a las misiones, a los seminarios, a las necesidades que tiene la propia parroquia...



## 4. Oración

Padre, ayúdame a saber qué he de hacer para amar a Jesús y para amarte a ti? Y qué he de hacer, además, para amar a los hombres como Él los amó.

¿Sabes qué te pido, Padre? Que me des tu Espíritu para que me enseñe a amarte de verdad, a amarte sin esperar nada a cambio, sin buscar premios; es que quiero parecerme cada día más a tu Hijo Jesús, que te amó y te obedeció hasta dar su vida por nosotros en la cruz.

# Tema 21

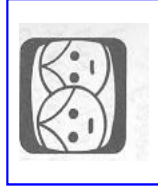
Mandamientos que se refieren a Dios:

**“Amarás a Dios sobre todas las cosas”**

**“No tomarás el nombre de Dios en vano”**

**“Santificarás las fiestas”**

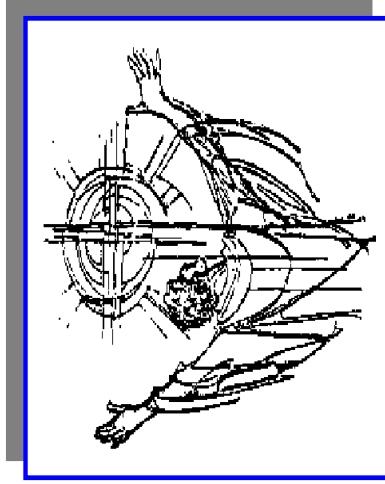
## 1. Introducción. En especial para los catequistas



Dios siempre debe ocupar el primer lugar en la vida del cristiano. Por eso, los tres primeros mandamientos se refieren a Dios, y se resumen en amarle sobre todas las cosas.

Amar a Dios sobre todas las cosas, respetar su nombre y darle culto, entra de lleno en la lógica del amor. No se ama a Dios cuando no se reza, o cuando se blasfema o se jura en falso, o cuando no se santifica el día del Señor.

Los tres primeros mandamientos nos mandan querer mucho a Dios. Si no se ama a Dios de verdad, los



mandamientos parecen un peso con el que no tenemos más remedio que cargar y llevar sobre los hombros. Pero cuando se ama a Dios, más que peso, los mandamientos son ayudas; algo así como las alas de las aves; parece que les pesan, pero les permiten volar; ya dijo Jesús que su yugo era suave y su carga, ligera.



## 2. Parábolas y ejemplos

### PARÁBOLA DEL OBSEQUIO DE UNA FLOR (Gesto de amor a Dios)

Contaba un misionero en la India que una niña, siguiendo la costumbre que tienen las niñas de ofrecer a las personas que aprecian alguna florecilla de las que brotan por todas partes, le ofreció una pequeña flor al misionero. Éste le dijo: ve a ofrecérsela a Jesús en el sagrario. La niña le respondió: No, ésta es para ti; voy a buscar otra para Jesús, porque ésta ya la he olido.

Muy bonito el gesto de esta niña que para Jesús quería lo mejor, y si le ofrecía una flor, se la quería ofrecer sin ni siquiera haberla olido. Quería ofrecerle algo no usado, lo mejor.





### 3. Charlando con Jesús

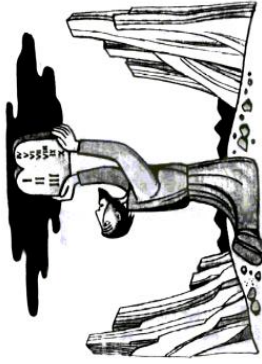
**NIÑO:** Quiero que me expliques los mandamientos, pero para que los entienda, porque los niños no acabamos de entender muchas cosas cuando se las explican a los mayores.

**JESÚS:** Pregunta, pues.

**NIÑO:** Cuando Moisés bajó del monte llevaba las dos tablas de la Ley, en las que estaban escritos los tres mandamientos que se refieren a Dios, y los siete que se refieren al prójimo. ¿Es correcto?

**JESÚS:** Sí. Pero ya que me dices que Moisés bajaba del monte, ¿sabes cómo se llamaba ese monte?

**NIÑO:** El monte Sinaí. Creías que no lo sabía ¿eh?



#### PRIMER MANDAMIENTO

**NIÑO:** Te pregunto: ¿en qué consiste el primer mandamiento?

**JESÚS:** En que debes portarte con Dios como un hijo se porta con su padre, procurando agradarle, complacerle, darle gusto, obedecerle... Es sencillamente, lo que hice yo. Siempre hice lo que veía que más le gustaba a mi Padre.

Todo lo que va contra el amor a Dios como padre, va contra el primer mandamiento.

### PARÁBOLA DEL ESCUPITAJO (No debemos insultar a Dios)

Había un niño que blasfemaba mucho contra Dios y contra la hostia. Sus amigos le decían que eso no estaba bien, pero él no les hacía caso. Lo mismo le decían sus padres, pero seguía blasfemando.

Un buen día, a su padre se le ocurrió una idea. Tomó un retrato de cuando se casó, y le preguntó a su hijo: ¿te atreverías a escupir este retrato de tu madre y mía? El niño contestó que por nada del mundo escupiría un retrato de sus padres.

Entonces el padre le dijo: Pues recuerda que cuando blasfemas estás escupiendo a Dios.

Desde entonces el niño empezó a corregirse, aunque a veces se le escapaba alguna blasfemia, hasta que logró corregirse del todo.

## De nuevo charlando con Jesús

### SEGUNDO MANDAMIENTO

**NIÑO:** ¿Y el segundo mandamiento?

**JESÚS:** Respetar su nombre. ¿Te gustaría que alguien hablase mal de tu padre o que le insultase o se mofase y se burlase de él?

**NIÑO:** Claro que no.

**JESÚS:** Pues lo mismo sucede con el nombre de Dios. Además, ¿verdad que a tu padre no le gustaría que tú te avergonzases de decir que eres su hijo y que le quieres?

**NIÑO:** Cierto que no le gustaría.

**JESÚS:** A Dios tampoco. Y hay muchos que se avergüenzan de decir que quieren a Dios, y que me quieren a mí, y que son cristianos.

**NIÑO:** Sí, sí, comprendo.

**JESÚS:** Por eso no se debe blasfemar, ni jurar en falso, ni nombrar a Dios, o a mí, o a los santos sin respeto, ni debéis avergonzaros de Dios, ni de mí, ni de la Iglesia.

### PARÁBOLA DE LA FIESTA DE LOS CAMPEONES (Debemos participar en la fiesta de la Eucaristía)

Érase una vez un equipo que jugaba el campeonato. Días y días entrenando y compitiendo con los otros equipos: privaciones, esfuerzos, cansancio. Unas veces perdían y se desanimaban; otras, ganaban y se ilusionaban; y así domingo a domingo, hasta que, tras unos partidos muy duros y difíciles, consiguieron el primer puesto.

Recibieron la copa, hicieron una gran fiesta con una triunfante aclamación de todos los hinchas que salieron a recibirlos y agasajarlos y, al final de todo, el banquete de campeones.

Allí acuden todos, la directiva del club, el entrenador, los jugadores; todos menos uno que prefirió irse a casa a descansar, y otro que prefirió marcharse a comer con algunos amigos. Todos los del equipo vieron esto muy mal. Es una falta de consideración con los compañeros y con los responsables del club; en fin, una falta de compañerismo y de educación.

Algo por el estilo sucede en el banquete de la misa. Los cristianos nos reunimos cada día para celebrar la victoria que nos obtuvo Jesús sobre el pecado y sobre la muerte. Nosotros también hemos luchado junto con Jesús y vamos venciendo, gracias a su ayuda.

Pero a la hora de celebrar la victoria de Jesús por la que somos salvados, y que celebramos en la fiesta de la eucaristía, siempre faltan algunos. Prefieren irse de con los amigos o descansar un rato más el domingo.

Esto no es de recibo ante un Jesús que ha dado su vida por nosotros y ante unos amigos que han luchado y se han esforzado para que pudiésemos triunfar todos y celebrar con gozo y alegría la fiesta de los campeones.

## De nuevo charlando con Jesús

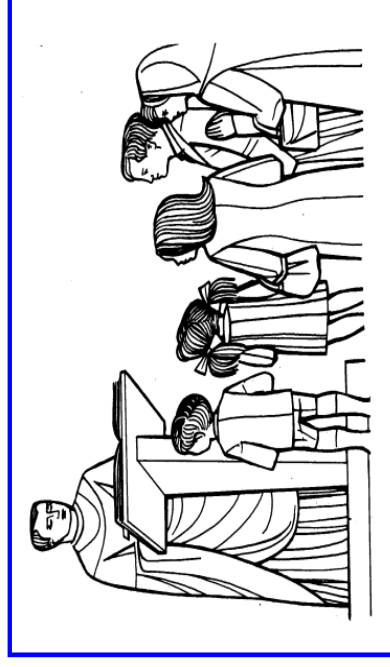
### TERCER MANDAMIENTO

**NIÑO:** El tercero mandamiento es santificar las fiestas. Pero, Jesús, no me negarás que a veces la misa es muy aburrida y un poco pesada. Otras veces vas a misa y sólo hay unas cuantas personas, casi siempre muy mayores, y te aburres.

**JESÚS:** Es posible que a veces resulte pesada. Pero ya te he explicado que la misa y la cruz son lo mismo; y a mí, la cruz no me resultó muy divertida que digamos. Nunca hagas las cosas porque te gusten.

Y aunque en tu parroquia asista poca gente a misa, piensa que ese mismo domingo, y a esa misma hora, en todo el mundo hay millones de cristianos reunidos alabando al Padre y dándole gracias por haberos redimido con mi pasión y muerte. ¿Y no te parece que si no vas a misa, me falta un amigo en esa reunión que tengo con los cristianos de todo el mundo?

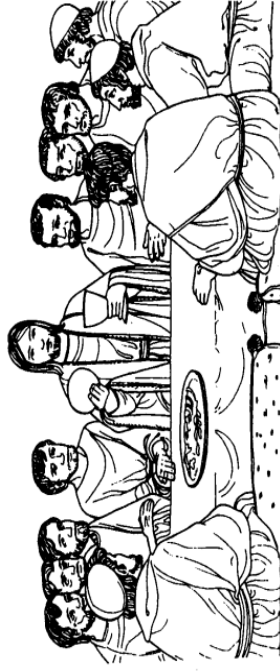
También es cierto que los sacerdotes deberían cuidar mucho la celebración para que fueseis comprendiendo mejor lo que es la misa, atendiendo mejor a la Palabra de Dios, y comprometiéndoos a ser mis mejores amigos.





**NIÑO:** Una pregunta, Jesús: A veces, porque hay pocos sacerdotes, en algunas parroquias alguien que no es sacerdote dice misa, casi igual que el sacerdote, pues lee las lecturas, predica un poco, da la comunión...

**JESÚS:** Pero esa persona no dice misa; la misa sólo los sacerdotes pueden presidirla. Lo que sucede es que, cuando no hay un sacerdote que pueda celebrar la misa en esa parroquia, los cristianos, a pesar de no poder tener misa, se reúnen los domingos para santificar el día del Señor, escuchar la Palabra de Dios, y para darle gracias porque os ha salvado por medio de mi muerte en la cruz; y alguien sin ser sacerdote puede dirigir esa oración de acción de gracias. El obispo puede también autorizar a esa persona para dar la comunión.



**NIÑO:** Una última pregunta que se me ocurre: Si en vez de ir a la iglesia, se oye misa por radio o por televisión, ¿vale esa misa?

**JESÚS:** Te contesto con otra pregunta: Supongamos que estás invitado a ir a un banquete que se transmite por radio y televisión. Si en vez de ir, lo ves por televisión o lo oyes por la radio ¿vale ese banquete?

**NIÑO:** Hombre, no.

**JESÚS:** Lo mismo la misa.

Ahora bien, si uno no puede asistir a misa y la oye por radio, o la ve por televisión, está demostrando que quiere al Señor y que se une a la comunidad cristiana que celebra la misa en ese momento. Pero eso no es lo mismo que asistir; por tanto, quien pueda debe asistir.

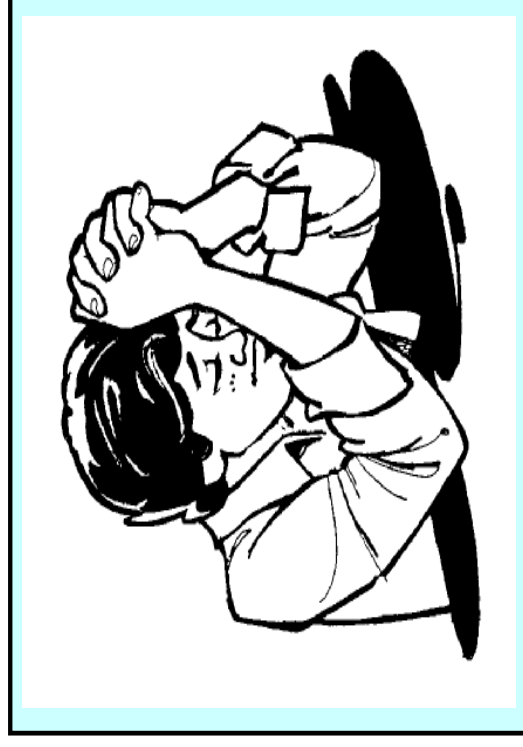


## 4. Oración

*Jesús, te amo pero quiero amarte cada día más, y trabajar para que todos te amen.*

Que nunca profane tu nombre ni con mi vida ni con mis palabras. Que no me avergüence de pronunciarlo ni de manifestarlo ni de decir que soy cristiano.

Jesús, ¡qué bonita es la misa y qué extraordinario es saber que, con nosotros, pobres pecadores, están sentados a la misma mesa, los mejores de tu Iglesia!, los misioneros, los que están en la cárcel por ser tus amigos, los enfermos, los pobres, tantos niños inocentes, tantas personas que te han entregado sus vidas en exclusiva, tantas familias buenas... Y todos, presididos por ti, Jesús. Ayúdame a apreciar la misa.



# Tema 22

Mandamientos del amor al prójimo:

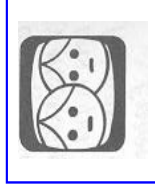
**"Honrarás a tu padre y a tu madre"**

**"No matarás"**

**"No cometerás actos impuros"**

**"No robarás"**

**"No levantarás falso testimonio ni mentirás"**



## 1. Introducción. En especial para los catequistas

Vistos los mandamientos que se refieren directamente a Dios, tratemos ahora de los que nos mandan amar al prójimo.

Estos mandamientos debemos verlos desde la consideración del prójimo como hijo de Dios y hermano nuestro. Debemos ser conscientes de que Dios es el Padre de todos. Por ello, su mayor alegría, como la de todos los padres, es ver que sus hijos se quieren. Por eso hay que relacionar siempre el amor a los hombres con el amor a Dios. El que de verdad ama a Dios ha de amar también a los hombres; este amor a los hombres es señal de que amamos a Dios. Por eso dijo Jesús: *"Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los*

*unos a los otros. Que, como yo os he amado, así os améis también ustedes los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros"* (Jn. 13, 34-35).

Cuando uno no ama ni respeta a sus padres, cuando atenta contra la vida de los demás o maltrata a los más débiles, cuando abusa del propio cuerpo o del de los demás con actos impuros, cuando roba o no da a cada cual lo que es suyo, cuando engaña a otros con mentiras o falsedades, está demostrando que no ama a los hermanos ni, por tanto, a Dios que es Padre de todos, y quiere que todos nos amemos.



## 2. Parábolas y ejemplos

### PARÁBOLA DEL HERMANO HERIDO Y VENDADO (La fraternidad universal)

Había un médico muy bueno, director de un hospital, a quien consultaban todo lo más importante respecto de los enfermos. Todos le apreciaban.

Un buen día hubo un choque de dos autobuses con muchos heridos; los llevaron al hospital. El director dirigía y coordinaba la

atención a todos ellos. Al día siguiente, el director los visitó acompañado por los médicos.

Uno de los heridos estaba inconsciente; no había nadie con él, no sabían quién era porque no podía hablar ni habían encontrado ninguna documentación ni el carnet de identidad. Cuando le quitaron las vendas para curarle las heridas, el director se dio cuenta de que era su hermano.

Desde ese momento, se encargó él mismo de atenderle y, aunque se interesaba por todos, a su hermano lo veía de manera distinta; le tenía un cariño especial.

Los que creemos en Jesús hemos de saber mirar a todos como hermanos ya que todos somos hijos de nuestro Padre Dios.



### 3. Charlando con Jesús

**NIÑO:** Explicame ahora los mandamientos de la segunda tabla, los que se refieren al amor al prójimo. Pero antes quiero hacerte una pregunta: ¿Quién es mi prójimo?

**JESÚS:** Cuando tengas un ratito, lee la parábola del Buen Samaritano. Como dije en esa parábola, tu prójimo son todos los hombres.

**NIÑO:** Yo creía que eran mis familiares y amigos. Pero si mi prójimo son todos los hombres, ¿debo amar como a mí mismo a los de otra raza, a los de otra religión, a los hombres malos, a los que me fastidian?

**JESÚS:** Sí, a todos.

**NIÑO:** ¿Y no te parece que me lo pones muy difícil?

**JESÚS:** Según como lo mires. Si quieres ser como yo, ya sabes que dí mi vida por amor vuestro. Hasta cierto punto, no es tan difícil dar la vida por los amigos. Pero lo bonito de mis amigos cristianos es que deben estar dispuestos a darla hasta por los enemigos. Es lo que yo hice en la cruz. Muchos amigos míos la han dado; unos llegaron hasta el martirio, otros, la dan en las misiones; otros, en la propia familia, otros, ayudando a cualquiera que necesite de ellos... No olvidéis que la vida es para devolvérsela a Dios.

### PARÁBOLA DE LA ANCIANA QUE SE SENTÍA SOLA (El cariño a nuestros familiares)

Cuenta Juan Pablo I que, cuando era patriarca de Venecia, un día fue a visitar un asilo y se encontró con una anciana que estaba un poco triste, a pesar de que el asilo estaba en muy buenas condiciones.

Le extrañó su tristeza y, al preguntarle qué le pasaba, la anciana le contó que sus hijos y sus nietos nunca iban a visitarla. Ella veía que sus amigos del asilo recibían visitas de sus familias, mientras que a ella, que tanto había hecho por sus hijos y que tanto quería a sus nietos, nadie la visitaba y se sentía muy sola y abandonada.

Debemos caer en la cuenta de que los padres y abuelos necesitan que les devolvamos el amor que recibimos de ellos.





# De nuevo charlando con Jesús

## CUARTO MANDAMIENTO

**NIÑO** : ¿Te pregunto ahora sobre cada uno de estos mandamientos? El cuarto, habla de que los hijos deben amar a los padres, pero también debería decir que los padres deben amar a los hijos, porque en televisión vemos cada niño maltratado por sus propios padres...

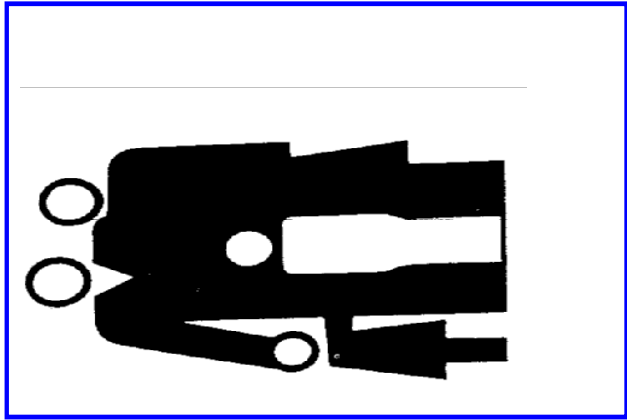
**JESÚS** : Sí. En este mandamiento lo que se manda es el amor entre los miembros de la familia; este amor debe empezar por amarse los padres, y amar a sus hijos para que éstos se sientan amados y que aprendan de los padres a amar. A los padres ya se les recuerdan estos deberes cuando se les habla a ellos; pero como este catecismo es para ustedes, ahora vamos a hablar del amor de los hijos a los padres, ¿te parece?

**NIÑO** : De acuerdo.

**JESÚS** : Tú piensa en lo que has recibido de tus padres, en la cantidad de horas que te han dedicado, en los sacrificios que han hecho y que están haciendo por ti. Ciertamente hay padres que no quieren a sus hijos, pero eso son excepciones. Debéis amar a los padres por lo mucho que os han querido y os quieren, y les debéis obedecer y respetar. Y debéis preocuparos por ellos, sobre todo, cuando sean ancianos o estén necesitados de la ayuda de los hijos.

Por mucho que hagáis por tus padres, nunca haréis por ellos lo que ellos han hecho por ti.

**NIÑO** : Pero es que a veces, mandan unas cosas...



**JESÚS** : Claro, mandan ir al colegio, hacer los deberes, levantarse pronto, hacer un recado, ir al catecismo, no ir con ciertos amigos, no ver ciertos programas de televisión...

**NIÑO** : Sí, sí, sí. Anda, ya veo que me vas comprendiendo, Jesús.

**JESÚS** : Claro que te comprendo, pero esas cosas no te las mandan para fastidiarte, sino que te las mandan por tu bien. Ya creías que te iba a dar la razón ¿eh? Pues no te la doy, porque si haces lo que quieres y lo que te gusta, nunca llegarás a ser un hombre bien formado y un amigo digno de mí; serías un niño caprichoso, mimado... y no me gusta que mis amigos sean así.

Lo único que ni los padres ni nadie pueden mandarte es que cometas pecados, porque esto va contra el amor a Dios, y a Dios hay que amarle y obedecerle por encima de todo. Pero no es eso lo que suelen mandarte tus padres ¿verdad?

**NIÑO** : No, no. Yo creía que me ibas a dar la razón con eso de que mandan cada cosa..., pero veo que estaba equivocado.

## PARÁBOLA DEL ÁGUILA REAL (El respeto a toda vida humana)

Había un nido de águilas situado en lo más escarpado de una alta sierra. Sus vuelos señoriales y majestuosos llamaban la atención. Dado que eran pocas las águilas y mucha la rapacidad de algunos cazadores, las autoridades declararon a las águilas especie protegida.

Un buen día, unos furtivos subieron a lo alto de la sierra donde estaba el nido y, movidos por la curiosidad y por ese afán que muchos tienen de coleccionarlo todo, se llevaron los huevos a casa para enseñarlos con cierto orgullo.

Se corrió la noticia de boca en boca, se enteraron las autoridades y, puesto que se trataba de especie protegida, les pusieron una fuerte multa y casi dan con sus huesos en la cárcel. Ellos protestaron pero no les valieron las protestas.

Uno no comprende que sea legal suprimir la vida de un ser humano mientras se está gestando en el seno de su madre, mientras hay



especies protegidas. Está muy bien que se protejan ciertos animales, pero está mejor que se proteja al hombre.

Si se castiga a quienes destruyen los huevos que se están incubando de una especie protegida, ¿cómo es posible que se permita la destrucción de vidas humanas mientras se están gestando en el seno de la madre?

## De nuevo charlando con Jesús

### QUINTO MANDAMIENTO

**NIÑO:** ¿Vamos con otro mandamiento? No matarás. Este mandamiento es muy importante ¿no?

**JESÚS:** Sí, mucho. Porque la vida sólo Dios la da y sólo Él la puede quitar. Nadie puede matar a nadie, sea anciano, mayor, niño, incluso aunque no haya nacido todavía, porque antes de nacer ya es un ser humano que está vivo en el vientre de su madre. Y nadie es dueño de la vida de nadie. El único Señor de la vida es Dios.

Además, como la vida debe desarrollarse, este mandamiento no sólo manda respetar la vida, sino que manda ayudar al desarrollo de la misma, de la tuya y de la de los demás. Por eso nadie debe hacer lo que perjudica la vida, como puede ser el acostumbrarse al alcohol y, menos, a las drogas. Por eso también este mandamiento prohíbe herir a otro, pegarle, atormentarle; prohíbe insultar, hacer burla, odiar.

**Y manda también otra cosa que cuesta mucho pero que hay que hacerla. ¿Sabes cuáles?**

**NIÑO:** Pues... no caigo.

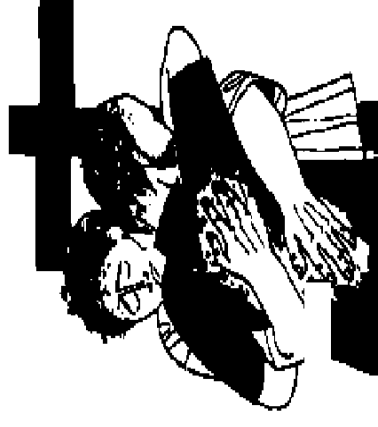
**JESÚS:** Manda también perdonar.

**NIÑO:** Pero eso cuesta mucho, porque si te han insultado o pegado o han hablado mal de ti, eso de perdonar es muy difícil.

**JESÚS:** Es difícil, pero todo es cuestión de amar. Ya sabes lo que hice yo en la cruz: pedí al Padre que perdonase a quienes me estaban crucificando; y sabes también lo que le dije a Pedro cuando

me preguntó hasta cuántas veces había que perdonar; le dije que se debía perdonar siempre.

Hay un pecado muy grave y que me disgusta mucho, que es el pecado de escándalo.



**NIÑO:** Sí, es verdad; a mí tampoco me gusta todo ese escándalo que se arma los fines de semana por las noches, gritando todo el mundo y armando jaleo sin dejar dormir a nadie, y otros escándalos...

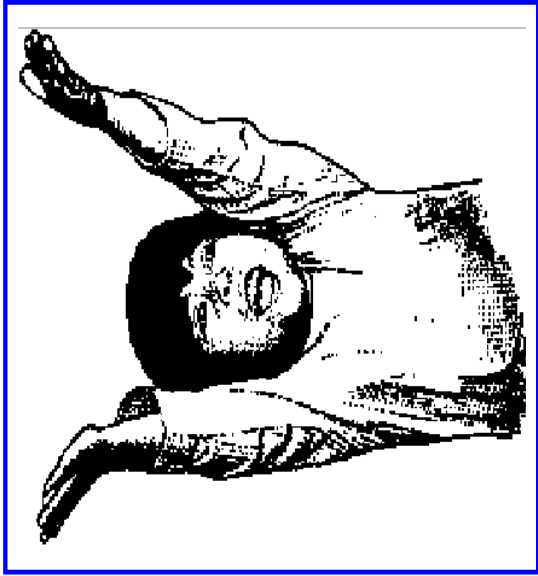
**JESÚS:** No me refiero a eso. El escándalo de que te hablo consiste en enseñar a pecar a otras personas, o en empujarlas hacia el pecado. Y en este mandamiento no sólo se manda respetar la vida del cuerpo sino también la vida del alma. Especialmente es grave cuando se escandaliza a los niños enseñándoles a pecar.

Sabes que yo quiero entrañablemente a los niños. Son mis mejores amigos. Por eso, cuando veo que alguien abusa de ellos, y les enseña a pecar, ay, cómo me duele! ¡Con lo que yo los quiero! Y los van hundiendo poco a poco en el pecado. Después, ¡qué será de ellos!

**NIÑO:** Pero ellos no tienen culpa.

**JESÚS:** Al principio, no; pero después... es todo un misterio de pecado y de gracia. Yo les ayudo con mi gracia. Unas veces responden bien; otras, no. Sucede lo mismo que con otros niños que han sido educados dentro de familias buenas; también unas veces responden bien y otras, no. Lo cierto es que cuando alguien enseña a un niño a cometer pecados... ¿sabes lo que dije una vez?

**NIÑO:** Sí; y me llamó la atención que dijese esas palabras tan fuertes; no parecían tuyas. Dijiste que si alguien enseña a los niños a cometer pecados, más le valdría que le ataran al cuello una rueda de molino y que lo echasen al mar. Son palabras muy fuertes ¿no, Jesús?



**JESÚS:** Sí son muy fuertes y quizá sean las más fuertes que dije, pero es que escandalizar a un niño, que es mi amigo y que me quiere y le quiero, es de lo peor que se puede hacer.



### EJEMPLO DE LA NIÑA MÁRTIR POR LA PUREZA (Guardar la pureza como un tesoro)

María Goretti tenía doce años cuando murió mártir. Era huérfana de padre y ayudaba a su madre en la atención a sus hermanitos, y en las faenas de la casa, en la que vivían con otros jornaleros.

El hijo de uno de ellos, un día en que encontró a María sola en casa, quiso abusar de ella y violarla, pero ella se resistió. El chico, un poco enloquecido, la mató con un punzón que tenía a mano.

Por haber preferido morir antes que ser violada, Santa María Goretti es modelo de pureza; a esta niña santa deben imitar los niños y los jóvenes.

## De nuevo charlando con Jesús

### SEXTO MANDAMIENTO

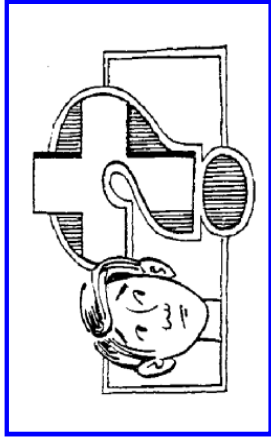
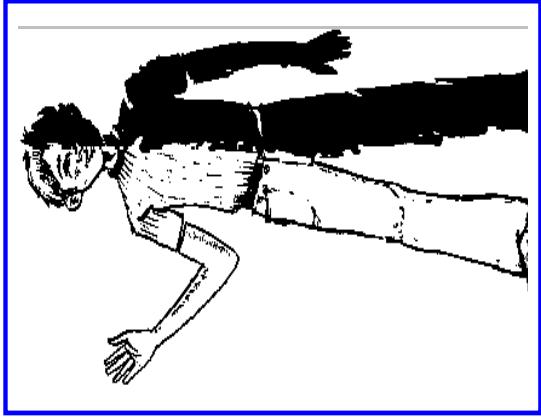
**NIÑO:** Hay otro mandamiento que prohíbe cometer actos impuros. Háblame un poquito de este mandamiento.

**JESÚS:** Mira, el cuerpo es un regalo de Dios y como tal hay que agradecerlo y usarlo. Los niños que quieren ser amigos míos, saben que hay partes del cuerpo que no se muestran a cualquiera y que no se deben tocar innecesariamente y, menos, para estar un rato disfrutando y pasándolo bien. Esto vale tanto para el propio cuerpo como para el cuerpo de los demás.

También hay niños que piensan que todo se puede ver, y no está bien que un amigo mío esté viendo cualquier programa de televisión, o escuchando conversaciones deshonestas, o contando chistes verdes, o asistiendo a espectáculos en que salen escenas que mueven al pecado de impureza. Eso no está bien. ¿Y sabes por qué? Porque desde vuestro bautismo estoy dentro de ustedes como en mi casa, en la que habita el Padre conmigo y con el Espíritu. Y no está bien que mi casa, que es también la tuya, esté llena de cosas deshonestas e indecentes. ¿No te parece que si hemos de ser amigos, debe estar muy bien adornada con tus buenas obras?

Pero es que, además, quienes cometen esos pecados de impureza, llamados deshonestos o impuros, no sólo están ensuciando la casa de su alma, sino que nos echan fuera de ella

al Padre, al Espíritu y a mí. ¿Verdad que no se te ocurriría echarnos de tu casa? Eso no sería de amigos.



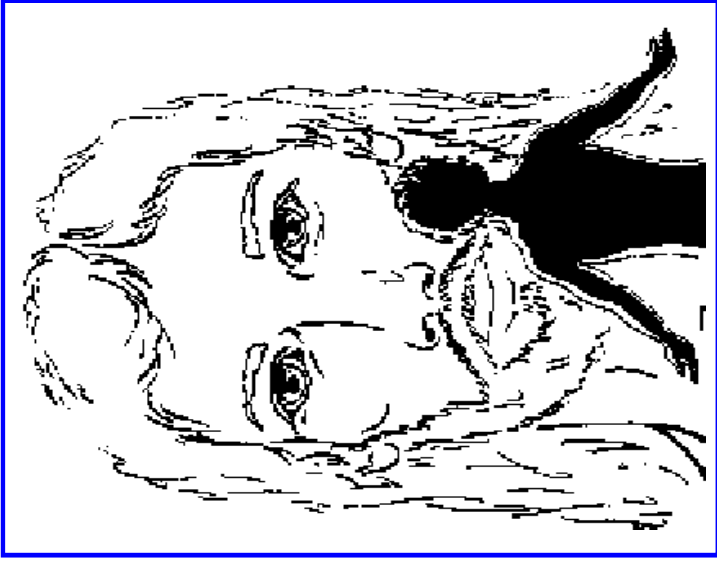
**NIÑO:** Claro; tienes razón. Te voy a preguntar ahora una cosa, Jesús, que, a veces, no me atrevo a preguntar a mis padres, aunque hablo de ella con algunos amigos. Noto que mi cuerpo va cambiando y siento cosas que antes no sentía. ¿Qué pasa con eso?

**JESÚS:** Antes de contestarte, te digo que esas cosas, con quienes debes hablarlas es con tus padres, que te sabrán comprender, aconsejar, orientar y ayudar. Muchos niños que han tomado esas cosas a broma con los amigos, han ido cayendo en el vicio de la impureza y han acabado siendo esclavos de sí mismos o de otros.

A cierta edad se nota que el cuerpo va cambiando, y aparece una tendencia hacia las chicas o hacia los chicos según seáis chicos o chicas. A partir de ese momento se va dejando de ser niño, se va empezando a ser mayor y se va madurando en el amor. Este amor prepara para el matrimonio o para dedicaros a mí en exclusiva, consagrándome todo vuestro ser en la virginidad.

Ésta es una etapa muy bonita de la vida. Puedes fracasar si no te la tomas en serio, pero puedes empezar una vida de belleza extraordinaria si te vas preparando para el amor, y no te limitas a pasártelo bien, disfrutando de tu cuerpo o del de los demás.

La fuerza y las tendencias que van apareciendo en ti, no lo olvides, son para el amor; y el primer paso para el amor es el respeto a las personas, sin verlas como juguetes para el disfrute, sino como alguien a quien debes amar y servir.



**EJEMPLO DE LA VIUDA DEL EVANGELIO**  
**(Ser generosos, además de no robar)**

Dice el Evangelio: "Jesús se sentó frente al arca del Tesoro y miraba cómo la gente echaba sus limosnas en el arca: muchos ricos echaban mucho. Llegó también una viuda pobre y echó dos moneditas... Entonces, llamando a sus discípulos, les dijo: Os digo de verdad que esta viuda pobre ha echado más que todos los que echan en el arca del Tesoro. Pues todos han echado de lo que les sobraba, ésta, en cambio, ha echado de lo que necesitaba, todo cuanto poseía, todo lo que tenía para vivir" (Mc. 12, 42-44).

No sólo debemos evitar el robo y la estafa sino que debemos ser generosos con Dios y procurando compartir lo que tenemos con los necesitados.



## De nuevo charlando con Jesús

### SÉPTIMO MANDAMIENTO

**NIÑO:** Háblame de otro mandamiento que es no robar. Hay muchos niños que roban, aunque no cosas importantes, pero roban a sus padres algún dinerito, o se quedan con el cambio cuando van a comprar, o hacen alguna sisa, o roban fruta O...

**JESÚS:** No se debe robar; ni a los padres ni a nadie. Si necesitas alguna cosa se la pides a tus padres. Si la necesitas, te la darán, claro que sí. Lo que pasa es que algunos niños se gastan en tonterías el dinerito que les dan sus padres para pasar el domingo, y no les queda nada porque se lo gastan todo. Y cuando se quieren comprar una cosa, como no les queda dinero, lo quitan.

Además, no olvides que quien empieza a quitar dinerito a sus padres, sigue quitándolo a otros, y va quitando cada vez más, hasta que se convierte en un ladrón. ¿Te gustaría llegar hasta ahí?

**NIÑO:** No, no ¡Qué va!

**JESÚS:** Pues ya sabes; el que empieza a robar, aunque empiece por poco, si no se corrige, acaba... en la cárcel.

¿Qué te parece si, en vez de gastarte todo el dinero que te dan, sea mucho o poco, te reservases un poquito para ayudar a niños que no tienen nada? ¿No crees que yo estaría más contento de ti, y seríamos mejores amigos?

**NIÑO:** Sí, claro. Otra vez tienes razón.



### EJEMPLO DE SUSANA (Ni mentiras ni calumnias)

La Biblia nos cuenta la Historia de Susana. Era la esposa de un personaje importante y era muy hermosa.

Unos jueces ancianos y perversos quisieron pecar con ella, pero ella no quiso.

Los dos ancianos, para vengarse, levantaron una calumnia contra Susana, diciendo que la habían visto pecando con un joven. Todos se extrañaron porque era una mujer ejemplar. Pero ante el testimonio de los dos ancianos, que eran jueces, la condenaron.

Cuando la llevaban a morir, se encontraron con el profeta Daniel, quien la defendió; llamó por separado a los dos ancianos; les preguntó bajo qué árbol la habían visto pecando con el joven. Como no se pusieron de acuerdo en señalar bajo qué árbol, se vio que era una calumnia, y fueron condenados ellos en vez de Susana.

Nunca debemos mentir ni, menos, decir contra alguien alguna cosa mala que no ha hecho; en esto consiste la calumnia. Dios es la verdad y los que son de la verdad son amigos de Dios.





## 4. Oración

### OCTAVO MANDAMIENTO

**NIÑO:** Hay otro mandamiento que manda no levantar falsos testimonios ni mentir; pero quisiera que me explicases qué es eso de levantar falsos testimonios, porque mentir ya sé lo que es, ya.

**JESÚS:** Levantar falso testimonio consiste en decir de otro una cosa mala que no ha hecho. Se llama también calumnias. A veces los niños acusan al compañero de algo que no ha hecho para que lo castiguen, o porque quieren vengarse, o para que no los castiguen a ellos, o por otros motivos. No está bien. ¿Verdad que no te gustaría que lo hiciesen contigo? No lo hagas tú tampoco nunca.

Y mentir, dices que ya sabes lo que es. Procura no mentir nunca aunque mintiendo puedas escapar de algún castigo. Recuerda que yo dije aquello que me gusta de mis amigos: "sí, sí" "no, no". Y nada más. Di siempre la verdad.

¿Sabes por qué me condenaron a morir en la cruz? Porque cuando el sumo sacerdote me preguntó si yo era el Hijo de Dios, le contesté que sí, sabiendo que me condenarían; podía haber contestado de otra manera. Me acusaron de blasfemo y me condenaron a muerte. Pero por mi muerte en la cruz, os salvé a todos. No mientas nunca.



Te doy gracias, Señor, por mis padres. Siempre me han querido y me han enseñado a quererte.

Te pido también por todos los niños que están viviendo sin el cariño de sus padres. Supongo que, por ser tus hijos más necesitados, serán tus preferidos. Ayúdales, Señor; tú sabes cómo hacerlo.

Señor, que ame la vida; la mía y la de los demás; también la vida que se está gestando y que todavía no ha nacido.

Veo que nuestro mundo está lleno de impureza. Que apreciemos la pureza y la castidad para que nunca profanemos el templo de nuestro cuerpo, y para que brillen en el mundo la castidad y la virginidad.

Veo que hay muchos robos en nuestro mundo. Yo no quiero robar; más bien, quiero compartir. Ayúdame a compartir; sobre todo, a compartir mi vida como tú compartiste la tuya con nosotros.

Señor, que nunca mienta ni por tener miedo, ni por conveniencias, ni para engañar.

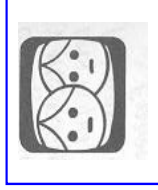


# Tema 23

## Los dos Mandamientos de las intenciones

### “No consentirás pensamientos ni deseos impuros” “No codiciarás los bienes ajenos”

#### 1. Introducción. En especial para los catequistas



Después de haber hablado de los mandamientos que dicen relación a Dios y al prójimo, vamos a hablar de nuestras intenciones y deseos.

Uno peca cuando desea pecar, aunque no llegue a realizar los actos externos del pecado.

Los deseos buenos y malos se pueden referir a todos los mandamientos; sin embargo, en éstos dos últimos se apunta a los mandamientos sexto y séptimo.

Cuando uno desea pecar con una mujer o violarla, o con un hombre, ya ha pecado en su corazón. Nos lo enseña Jesús al decir que *"todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón"*.

Lo mismo sucede cuando uno intenta apropiarse de bienes que pertenecen a otro; está intentando hacer una cosa mala como es el robo.

Estos dos mandamientos de las intenciones se refieren, no al hecho de tener malos deseos, sino al hecho de que uno quiera o intente llevar a cabo esos deseos. Pensamientos y deseos son tentaciones que, en sí, no son pecado. El pecado consiste en consentir, es decir, en querer realizarlos.



## 2. Parábolas y ejemplos



### EJEMPLO DEL PECADO DE DESEO (El pecado de David)

El rey David vio un día a una mujer muy bella bañándose; le gustó la mujer y tuvo el deseo de pecar con ella. Con esa tentación empezó el gran pecado de David. La llamó a su casa y pecó con ella. Para que su marido, que estaba en la guerra, no se enterase, lo mandó llamar para que estuviese en casa con su mujer y así, que todos creyesen que el niño que nacería era hijo del marido.

*En vista de que el marido no quiso por nada del mundo estar en su casa con su mujer mientras los demás estaban en la guerra, el rey lo volvió a mandar a la guerra y encargó a uno de sus generales que lo pusiese en el sitio más peligroso para que muriese para después quedarse el rey con su mujer. Así sucedió. Después, David se arrepintió, y Dios le perdonó como perdona siempre que le pedimos perdón, por grandes que sean nuestros pecados.*

Y es que los grandes pecados empiezan por la tentación del deseo. Cuando los deseos son de cosas malas, hay que resistir desde el principio.

### PARÁBOLA DE LA CODICIA (Los labradores que asesinan por codicia)

Jesús propuso esta parábola: Había unos labradores que tenían una viña arrendada. El dueño mandó varias veces a sus criados para

que cobrasen el alquiler; pero los labradores los fueron maltratando, los apedrearon e, incluso, mataron a uno.

El dueño pensó: mandaré a mi hijo y a éste lo respetarán. Ellos, al ver al hijo, se dijeron: éste es el hijo, el heredero; venid, matémosle y así la viña será para nosotros.

El deseo de quedarse con la viña, es decir, la codicia, les movió no sólo a robar, sino a matar.

Por eso no debemos codiciar los bienes ajenos porque la codicia nos puede llevar a hacer cosas malas e incorrectas.



## 3. Charlando con Jesús

### NOVENO Y DÉCIMO MANDAMIENTOS

**NIÑO** : Oye, Jesús, yo comprendo que quien la haga, que la pague. Pero esos dos mandamientos de deseos, ¿no te parece que es ir demasiado lejos?

**JESÚS:** Al contrario, lo primero que el hombre hace mal cuando se trata de cometer pecados, es querer una cosa mala. El primer paso para robar es querer robar; y el primer paso para cometer un acto impuro es querer cometerlo.

**NIÑO:** Pero, vamos a ver, ¿qué tiene de particular tener malos deseos, si no hacemos lo que deseamos por amor a ti.

**JESÚS:** Eso es distinto. No confundas tener malos deseos o, como suele decirse, tener malos pensamientos, con el hecho de consentir en ellos. El tener malos pensamientos o deseos no es pecado si los apartas cuando te das cuenta de que son malos; al contrario, si los apartas, estás venciendo la tentación y estás demostrando que me quieres. Todos son tentados con una clase u otra de tentaciones.

¿Sabes cuándo se peca? Cuando uno se da cuenta de que los pensamientos y deseos son malos y sigue queriéndolos y gozándose en ellos; entonces es cuando peca.

*Imagínate que vas a robar un estuche que le han regalado a un amigo. Sabes dónde lo tiene, aprovechas un momento en que él ha salido y, cuando vas a robarlo, ves que no está allí. ¿Te parece que yo estaría contento de ti, aunque no hubieses llegado a robarlo?*

**NIÑO:** No; claro que no.

**JESÚS:** Yo no quiero que mis amigos estén deseando hacer cosas que no son buenas y que no me gustan. Además, si uno se deja llevar de los malos deseos, va perdiendo la libertad para amarme a mí y al prójimo; se va haciendo esclavo del pecado.

**NIÑO:** Ahora lo veo más claro, porque no distinguía bien entre tener pensamientos y deseos impuros y consentir en ellos; lo mismo que también confundía el deseo de tener cosas que otros tienen, con querer apropiarme de ellas.

**JESÚS:** Lo que has de hacer cuando te vengan a la cabeza esos pensamientos o deseos, es tratar de apartarlos, distrayéndote y pidiendo a Dios que te ayude. Lo que verdaderamente has de desear es ser muy amigo mío. Si lo deseas de verdad, verás que vas haciendo cosas buenas casi sin enterarte y casi sin que te cuesten.

*Quien es esclavo de sus pasiones o de tener más cosas y más bienes, no piensa en nadie más que en él mismo; por eso, se le cierra el corazón para llevar una vida de pureza y para compartir con los hermanos necesitados.*



## 4. Oración

No quiero consentir en pensamientos ni en deseos impuros y deshonestos, aunque algunos de mis amigos me dicen que recrearse en ellos no tiene importancia. Pero tú, Jesús, ya dijiste que no debemos pecar contra la pureza ni siquiera de deseo.

Ayúdame a mantener la limpieza de corazón en toda mi vida. Sé que tú habitas dentro de la casa de mi alma y no quiero ensuciarla. Quiero que esté siempre limpia para ti.

Jesús, tú estuviste siempre pendiente de tu Padre y ni siquiera tenías dónde reclinar tu cabeza. Tú nos dijiste que pusiéramos nuestra confianza en el Padre, y que nunca nos abandonaría.

No quiero envidiar a nadie ni estar pendiente de tener mucho dinero. Quiero compartir lo que soy y lo que tengo, con cualquiera que necesite de ello. Es lo que tú hiciste, Jesús, y lo que yo quiero hacer.



# Tema 24

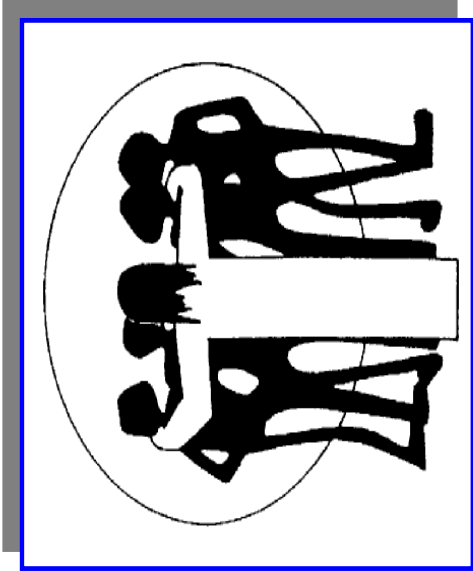
## Las Bienaventuranzas

### 1. Introducción. En especial para los catequistas



Las bienaventuranzas vienen a ser como la expresión de la manera de obrar de Jesús. Son su estilo, que se resume en agradar al Padre lo más posible. Jesús invita a sus seguidores a vivir la elegancia del amor como Él la vivió, tanto en su relación con el Padre como en su relación con los hombres.

Jesús no se tuvo en cuenta a sí mismo, sino que se humilló hasta la muerte de cruz; todo, por nuestro amor. Este estilo de vida es el que Él alaba en los suyos y al que nos invita. Es cierto que supone un cambio total con respecto al estilo de vida del mundo.



Si lo hacemos, oiremos de sus labios las alabanzas que tributa a quienes se deciden a seguirle por el camino de la cruz: pobreza,

humildad, compasión, sufrimiento, persecución por el Reino... siempre confiando plenamente en el Padre.



## 2. Parábolas y ejemplos

### EJEMPLO DE QUIEN AMÓ COMO JESÚS (Dar la vida por otro)

Hubo un sacerdote franciscano llamado Maximiliano Kolbe que por sus actuaciones en defensa de nuestra fe, lo llevaron a un campo de concentración. Un día se escaparon unos presos del pabellón donde él estaba, y el jefe del campo, como castigo y escarmiento, ordenó fusilar a uno de cada diez de los presos que había en el pabellón.

Al sortearlos, le tocó morir a un padre de familia, quien empezó a llorar pensando en su mujer y sus hijos.

Entonces, el P. Maximiliano se ofreció para morir en su lugar. Fue aceptado el cambio, y llevaron al padre a una de las celdas de la muerte, condenado a morir de hambre. Como, a pesar de no comer ni beber tardaba muchos días en morir, le pusieron una inyección letal y murió.

El hecho de ofrecerse a morir por un padre de familia es un gesto propio de los mártires, y sólo la fuerza del Espíritu nos capacita para ofrecer hasta nuestra vida por los hermanos como la ofreció Jesús.

Hace pocos años fue canonizado. Entre los que asistieron a la canonización estuvo aquel padre de familia a quien le tocaba morir y por quien se cambió San Maximiliano.

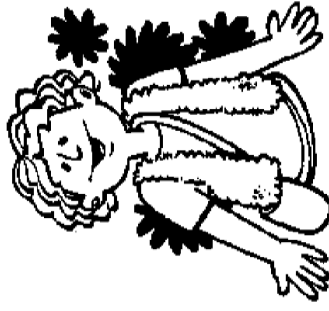
### 3. Charlando con Jesús



**NIÑO:** Jesús, he oído hablar de las bienaventuranzas. Es una palabra un poco larga, y que no acabo de entender. ¿Me explicas qué son?

**JESÚS:** Las bienaventuranzas son mis alabanzas y mi felicitación a mis amigos que se deciden a vivir como yo, es decir, que se deciden a ser mis amigos más amigos y, por tanto, no se conforman con no ofender al Padre, sino que intentan agradarle lo más posible, como hice yo.

Tú ya sabes que el mundo llama felices a los ricos, a los que les toca la lotería, a los grandes deportistas, o cantantes, o artistas, a los que disfrutan, a los que mandan y a los poderosos...



**NIÑO:** Es que lo son, Jesús.

**JESÚS:** Así piensa el mundo. Y, por lo que dices, parece que tú también piensas así.

Pero yo no pienso así. Mi vida, como sabes, no fue una vida de descanso ni de bienestar. Opté por la pobreza, mi trabajo era agotador, a veces no tenía tiempo ni para comer... Podía habérmelo pasado muy bien. Pero yo no vine al mundo para disfrutar, sino para amar y para dar mi vida por la

salvación de todos. Mi vida fue de sacrificio y de cruz. Y dije que si alguien quería ser uno de mis mejores amigos, que tomase su cruz y que se viniese conmigo.

*Por eso hay pocos que me siguen en serio; y es que les cuesta meterse por los caminos del sacrificio. Claro, cuando yo digo que los felices son los pobres, los que sufren, los que lloran, los que son perseguidos por mi causa... pues, todo esto llama la atención. Te parece raro que yo piense así, ¿verdad?*

**NIÑO:** Un poquito, sí.

**JESÚS:** Pues más raro te va a parecer lo que dije al final de las bienaventuranzas, que os alegréis y os entusiasméis cuando os persigan y calumnien y os hagan cualquier mal por mi causa.

**NIÑO:** Pues, la verdad, es que me parece todavía más raro. Creo que exageras un poco, aunque me fío de ti. Pero no comprendo que te guste vernos sufrir. Los amigos sufren cuando ven sufrir a sus amigos y tú, siendo nuestro amigo ¿quieres que suframos?

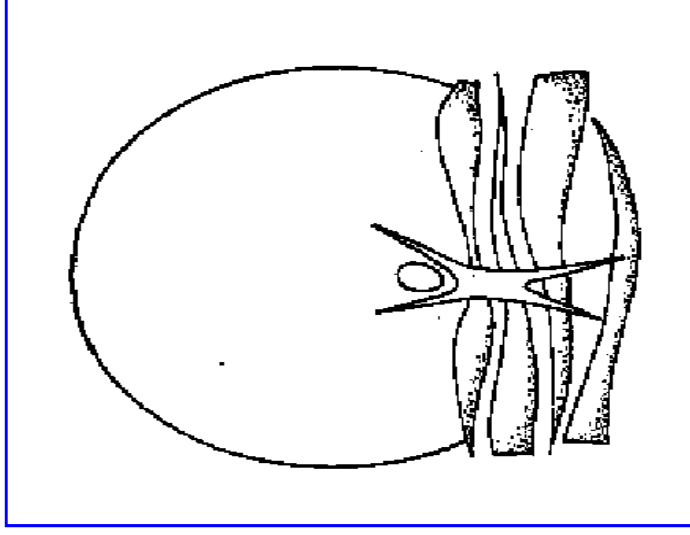
**JESÚS:** Yo no quiero que sufráis, ni me alegro porque sufrís; me alegro porque me amáis tanto que estáis dispuestos a sufrir por mí; con ello os parecéis más a mí que también os amé hasta sufrir por ustedes la muerte en la cruz.

Y me alegro también porque me queréis tanto que sois capaces de dejar otras cosas por mí. Estoy orgulloso de ustedes porque veo que sois amigos de verdad, amigos de los que a mí me gustan. Porque veo que sois como yo.

Imagínate que tienes un amigo deportista famoso y ve que te estás esforzando para ser como él. Le gusta cuando ve que estás sudando en los entrenamientos para ser como él. Claro que no le gusta verte sudar y sufrir, pero está orgulloso de ti porque ve que estás queriendo ser como él. Lo mismo me sucede con ustedes cuando os decidís a ser mis mejores amigos. No es que disfrute viéndoos sufrir; es que estoy orgulloso de uste

**NIÑO:** Lo entiendo, Jesús; es muy bonito, pero ¿no crees que es demasiado para nosotros?

**JESÚS:** Oye, me estás diciendo muchas veces que si es demasiado, que si os cuesta seguirme, que si es difícil ser uno de mis grandes amigos... No seas cobarde ni te limites a ser uno de mis amigos sin más. ¿O es que no quieres ser uno de mis mejores amigos?



Ánimate, hombre; verás que es una gozada ser uno de mis amigos más amigos.

Sé que lo que os estoy diciendo sería demasiado difícil para ustedes si yo no estuviese a vuestro lado para ayudarlos. No olvidéis que yo estoy siempre con ustedes.

Por eso, ¿sabes qué? O te decides de una vez a tomarte en serio mi amistad y a seguirme, o tu amistad conmigo va a ser muy pequeña, muy pequeña. Tú verás.

¿Quieres que te recuerde dos cosas que dije, y que repito muchas veces a mis amigos en el interior de su corazón? Escucha: "Mi yugo es suave y mi carga ligera". Ésta es una; y la otra: "¡Ánimo! yo he vencido al mundo". Recuerdalas bien.

*Porque es que tengo cada amigo... que íbamos!, de éstos que se limitan a cumplir con lo indispensable. Como comprenderás, eso no va conmigo. Espero que tú no seas de éstos.*

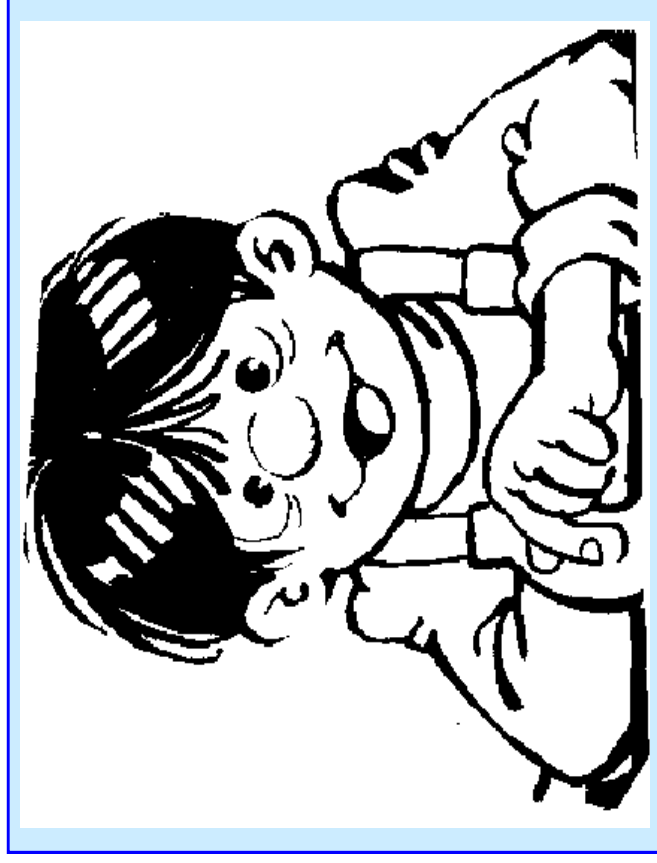


## 4. Oración

Señor, que me fíe de ti y de nadie más; pero de verdad.

Jesús, cuando te oigo felicitar a quienes se deciden a ser los mejores amigos tuyos, me da un poco de vergüenza. Te digo que quiero ser como tú, pero...

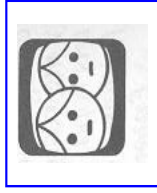
Jesús, como niño y amigo tuyo que soy, te digo, pero te lo digo de verdad, que te quiero, a pesar de que muchas veces sé que no me porto bien contigo. Pero yo confío en que estés siempre a mi lado para animarme y ayudarme cuando tenga que hacer por ti algo que me cueste.



# Tema 25

## La Oración, encuentro con Jesús amigo

### 1. Introducción. En especial para los catequistas



Cuando uno aprecia y quiere a una persona, le falta tiempo para estar con ella, para dialogar, para charlar; sencillamente, para estar juntos. Es lo que pasa entre los esposos, entre los hermanos, con los amigos...

La oración es un encuentro con Jesús, amado como amigo y hermano. En este encuentro, como en todos los que se dan entre personas que se quieren y aprecian, uno habla, escucha, comenta... estando junto a la persona amada.

¿Qué hay que hacer, cómo hay que orar, qué hay que decir en la oración? Las personas que se aman gustan de estar juntas; lo que se dicen y cómo se lo dicen, es algo que brota naturalmente del amor que se tienen. Lo mismo sucede en la oración. Uno se encuentra con su Dios, cercano y amigo,



y empiece el diálogo como entre amigos que se quieren; por eso, más que planteamos cómo hay que orar, debiéramos plantearnos cómo hay que amar, ya que en la oración, de lo que se trata es de poner en común dos vidas, la de Jesús y la nuestra.



## 2. Parábolas y ejemplos

### EJEMPLO DE LA SENCILLEZ DE LA ORACIÓN (Él me mira y yo le miro)

Cuentan del santo cura de Ars que vio a un hombre que estaba de rodillas durante mucho tiempo junto al sagrario. Puesto que esto se repetía un día y otro, le preguntó: ¿Qué le dices a Jesús durante todo el rato que estás con Él?

Y el buen hombre le respondió: cada día me paso un buen rato con Jesús, me pongo de rodillas y le digo: "Señor, aquí está Juan. Y Él me mira y yo le miro".

Es un ejemplo de que la oración se puede hacer con mucha sencillez, la sencillez de los amigos.





**PARÁBOLA DEL SEMBRADOR Y DEL SEGADOR**  
**(Hay que sembrar si se quiere recoger)**

Érase una vez un labrador que no cuidaba bien sus campos. ¿Por qué? Porque le gustaba gastar poco y recoger mucho. Y así, año tras año, se fue empobreciendo, y envidiaba a los que recogían más que él.

A la hora de la siembra, no escogía buenas semillas porque eran muy caras; a la hora de regar, regaba cuando ya no había más remedio, porque el agua para regar era muy cara; a la hora de escardar, los jornales estaban muy caros y decía que no le llegaba el dinero; lo mismo sucedía a la hora de abonar la tierra. Por todo ello, a la hora de la siega, la cosecha era muy raquítica. Protestaba, se desanimaba, pero seguía igual: con la misma tacañería de siempre y con las mismas desilusiones de siempre a la hora de la cosecha.

¿Qué significa esta parábola? Lo siguiente. Nosotros somos como un campo en el que Dios siembra su Palabra. La semilla sembrada debe cuidarse, regarse, abonarse... para que produzca fruto abundante.

Hay quienes creen que ya está todo hecho y no cuidan la semilla con el riego de la oración ni con el abono de la Eucaristía. ¿Qué pasa entonces? Que la semilla no crece debidamente ni produce el fruto esperado. Se piensa que se pierde el tiempo en estas cosas cuando hay tantas necesidades que remediar en nuestro mundo; no se cuidan estas labores y no se recoge fruto.

**PARÁBOLA DEL GRANO DE TRIGO QUE CRECE**  
**(Hay que crecer hacia abajo con la oración)**

Érase una vez un grano de trigo que, madurando ya en la espiga mecida por el viento, iba pensando en su futuro. Suponía que tendría la suerte de ser escogido para semilla y no para ser molido; pensó que sería sembrado como lo había sido el grano del que había salido la espiga en la que él estaba. También él produciría una espiga.

Pero como veía árboles muy grandes y robustos junto al campo donde esta creciendo, pensó: si un día me siembran, quiero crecer como ese árbol y no convertirme en una planta que sólo tenga una espiga. Cada rama del árbol en que me voy a convertir, tendrá varias espigas y la cosecha será copiosa.

Vino la hora de la siega y fueron llevadas las gavillas a la era, donde separados los granos de la paja, fueron recogidos en sacos y llevados al granero. A la hora de la siembra fue escogido como semilla. Empezó a crecer de manera vertiginosa. Creció tanto como un árbol como los que veía cuando ondeaba al viento dentro de la espiga. Pero creció sólo hacia arriba, no hacia abajo. El tallo era muy grande, pero las raíces eran como las del trigo normal. No es difícil saber lo que pasó.

En cuanto sopló un poco de viento, se vino abajo, con todas sus ilusiones por tierra; las raíces pequeñas del trigo no habían podido sostener una planta tan grande. Quería destacar y producir muchas espigas bien lozanas, pero fracasó. Y es que sólo creciendo hacia abajo se puede crecer hacia arriba.

También nosotros queremos producir mucho fruto creciendo hacia arriba y llegar a muchas partes donde poder actuar, y no cuidamos de crecer hacia abajo por medio de la oración; y es que este crecimiento es el que da consistencia.



**3. Charlando con Jesús**

**NIÑO:** Vamos a ver, Jesús, si me orientas un poco sobre la oración, porque es algo que no me acaba de entrar; la veo un tanto aburrida.

**JESÚS:** Te digo lo que es la oración y después, a ver si te entra o no. La oración consiste en estar juntos tú y yo, charlando entre nosotros. Si no te entra, quizá sea porque no acabamos de ser buenos amigos.

**NIÑO:** Sí, es cierto; pero si te viese y te escuchase como a mis amigos, creo que te daría un poco la lata porque siempre estaría contigo.

**JESÚS:** Ni me ves ni me escuchas como a los amigos, es cierto; pero sabes que estoy siempre contigo y que te escucho y te hablo. Lo que pasa es que, a veces, no estás atento. Yo te hablo al corazón y sé que muchas veces me escuchas. A veces me hablas y yo siempre te escucho; no sabes lo que me alegra cuando me saludas o me dices alguna cosa, por ejemplo, al levantarte o al acostarte, o durante el día o cuando entras en la iglesia y te pones un momento de rodillas ante el sagrario donde sabes que estoy, y me dices que me quieres y que te cuide, y que cuide de tus padres y de tu familia y... otras muchas cosas que no digo públicamente porque son un secreto entre nosotros dos.



ORACIÓN Y EVANGELIO

**NIÑO:** Todo esto es verdad, pero dime lo que he de hacer para estar un rato contigo de manera que podamos hablar y charlar a gusto.

**JESÚS:** ¿Quieres que te lo diga?

**NIÑO:** Claro que sí.

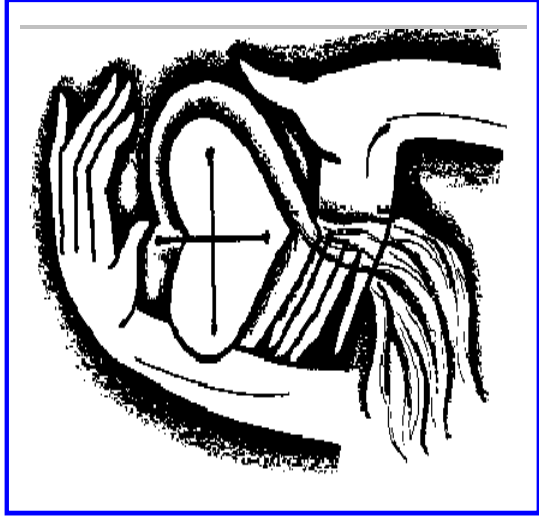
**JESÚS:** Pues bien, te voy a enseñar una manera de charlar conmigo. En tu casa o en la iglesia, buscas un momento en que puedas estar sin distraerte, abres el evangelio y lees un trozo.

**NIÑO:** Vaya; me has dejado igual.

**JESÚS:** Espera que acabe. Tú has leído algún librito, alguna historia, algún cuento... pero supongo que habrás recibido también alguna carta de un amigo. ¿Verdad que no se leen igual las historietas y los cuentos que las cartas?

**NIÑO:** No; las cartas de los amigos se leen con cariño.

**JESÚS:** Muy bien. Cuando lees la carta del amigo, estás escuchando al amigo que te va diciendo todo aquello que estás leyendo. El evangelio debes leerlo así, como una carta que yo te he escrito.



Por ejemplo, cuando lees en el evangelio aquello de hay que perdonar setenta veces siete, como le dije a San Pedro, te lo estoy diciendo a ti que, a lo mejor, has reñido y estás un poco enfadado con un amigo.

Cuando lees que yo me avergonzaré ante mi Padre, de aquel que se avergüence de mí ante los hombres, te lo estoy diciendo a ti que, a lo mejor, para que no se burlen, disimulas que eres amigo mío.

Cuando lees aquello que les dije a mis apóstoles, que no temiesen porque yo estaría siempre con ellos, te lo digo a ti también porque estás con un poco de miedo de hacer lo que ves que me gusta... Y así, todo el evangelio. Léelo como una carta mía y verás como lo pasamos muy bien entre los dos.

**NIÑO:** Anda, pues me gusta la idea; pero ¿cómo hago oración después de leer eso?

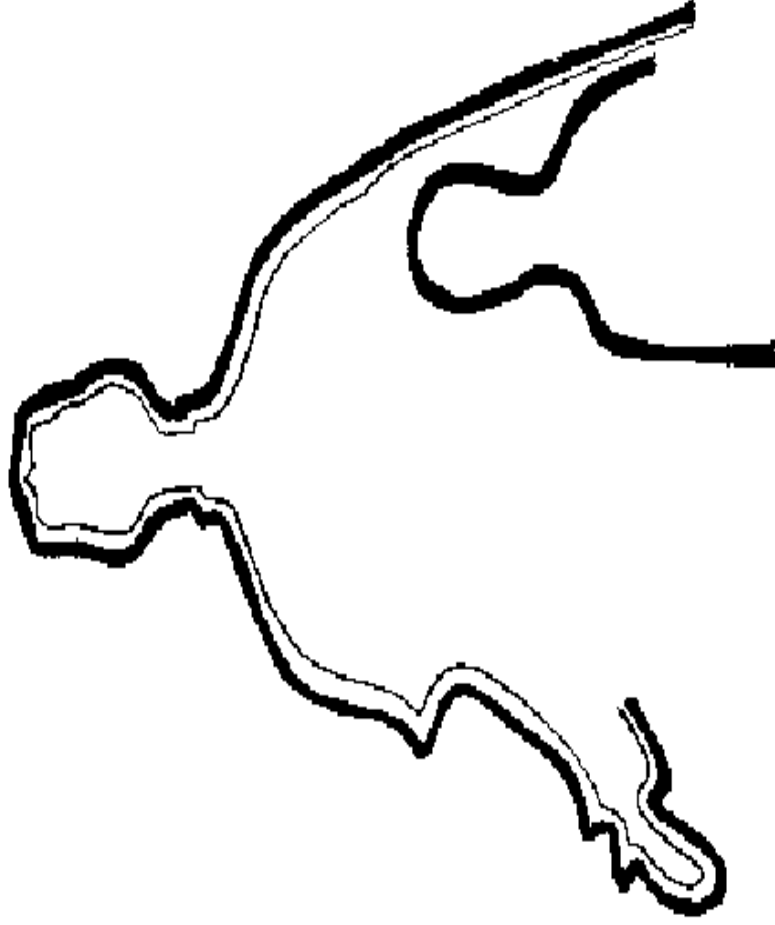
**JESÚS:** Cuando lo acabas de leer, piensas un poco si he dado en el clavo, y empiezas a hablarme, callas de vez en cuando y me

escuchas porque yo te seguiré hablando al corazón. Ya estamos charlando los dos y ya estás haciendo oración. ¿Ves qué fácil es?

Y, aparte de leer el evangelio, cuando tengas un problema o una alegría, vienes y me lo cuentas, aunque yo ya sé todo lo que te pasa, pero es bueno que me lo cuentes; yo también te iré diciendo lo que pueda aprovecharte para llegar a ser uno de mis grandes amigos..

**NIÑO:** Eso de charlar contigo ¿ha de durar mucho rato?

**JESÚS:** A los amigos no se les pregunta eso. Dura el rato que quieras, porque yo estoy dispuesto a escucharte siempre.



## 4. Oración

De verdad, quiero aprender a dialogar contigo, Jesús, como lo hacen tantos niños buenos que yo conozco.

Pero ¿sabes qué me pasa? Que no me decido a orar, porque si te escucho de verdad y en serio, no he de tener más remedio que decirte que sí, que cuentes conmigo, y tengo miedo de que me compliques la vida.

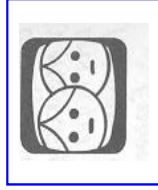
Sabes mejor que yo lo que más me cuesta. Pero mira, Jesús, a pesar de que me cueste, si tú me echas una mano, voy a empezar en serio a hacer un poquito de oración. Y ayúdame en mi oración a que me decida a hacer por ti todo lo que a ti te gusta y como te gusta.



# Tema 26

## El Padre Nuestro, nuestra oración modelo

### 1. Introducción. En especial para los catequistas



Cuando los apóstoles le preguntan a Jesús cómo hay que orar, les enseña la más bella oración de todos los tiempos: el Padre Nuestro.

Toda nuestra oración dirigida al Padre, ha de estar envuelta con el estilo de la oración que Jesús enseñó a sus apóstoles: amor y confianza.

Como Jesús, hemos de estar siempre pendientes de nuestro Padre Dios, sabiéndonos siempre en sus manos de Padre.

Nuestras peticiones, más que para animar y para mover a Dios a que nos dé lo que le pedimos, son para hacernos conscientes de que lo estamos necesitando. Y si nos sabemos en sus manos de Padre, estamos en actitud de aceptar lo que Él quiere darnos.

## 2. Parábolas y ejemplos



### EJEMPLO DE MOISÉS ORANDO (Estamos en las manos de Dios)

Estaban luchando los israelitas contra sus enemigos; mientras Moisés estaba orando con las manos levantadas, vencían los israelitas; si las bajaba, vencían sus enemigos. Cuando se cansaba, le sostenían las manos, hasta que, a la puesta del sol, vencieron los israelitas.

La oración es un gesto de amor y de confianza en nuestro Padre Dios.

Es bella la oración de Carlos de Foucauld: "Padre, me pongo en tus manos; haz de mí lo que quieras". Sabemos que el Señor quiere lo mejor para nosotros ya que somos sus hijos.

## 3. Charlando con Jesús



**NIÑO:** En la charla anterior he visto que es interesante la oración y que, entre amigos, es necesaria. Me enseñaste una manera de orar, que era leyendo el Evangelio. Pero, a veces no lo tengo a mano. ¿Qué te parece si me enseñases a orar sin el evangelio en las manos?

**JESÚS:** **Eso mismo me pidieron mis apóstoles y les enseñé una oración muy bonita; ¿sabes cuál?**

**NIÑO:** Claro que sí; el Padre Nuestro.



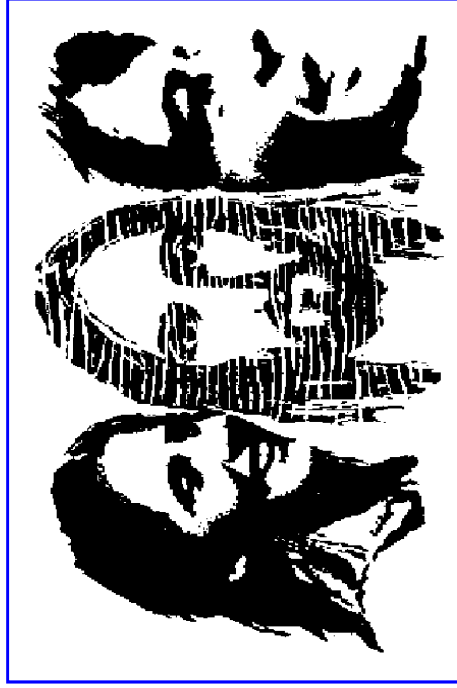
## PADRE NUESTRO

**JESÚS:** Mira, sólo las dos primeras palabras son un resumen de todo lo que prediqué durante mi vida.

**NIÑO:** ¿Sólo las dos primeras? ¿sólo las palabras “Padre” y “nuestro”?

**JESÚS:** Sí, y te lo explico. Al decir Padre, estáis diciéndole que sois hijos y que acudís a Él con la confianza con que los hijos acuden a su padre; estáis diciéndole que le queréis como Padre vuestro que es. Sentís sobre ustedes el cariño de vuestro Padre Dios, como lo sentí yo en toda mi vida. Y como sabéis que es todopoderoso y que os quiere, confiáis siempre en Él, os pase lo que os pase, porque si cuida de los pajarillos y de las flores del campo, más cuidará de ustedes porque sois sus hijos.

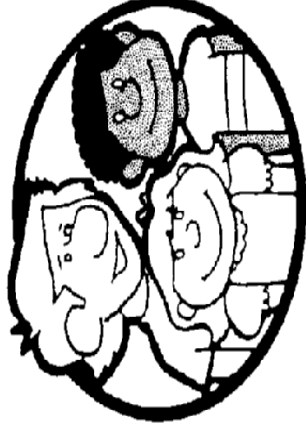
¿Sabes una cosa que le gusta mucho a mi Padre? Que repitáis muchas veces la palabra Padre. Prueba y verás. En cualquier momento di Padre, Padre, Padre. Dilo despacio y deja pasar un momentito entre una repetición y otra. Verás como te gusta, e irás dándote cuenta de cómo te quiere el Padre, y de cómo le vas queriendo.



**NIÑO:** La primera palabra veo que tiene mucha importancia, pero ¿también la tiene la segunda, es decir, “nuestro”?

**JESÚS:** También. Porque todos sois hijos suyos. Por tanto, sois todos hermanos. ¿Tú te imaginas a un chico que le está pidiendo siempre a su padre cosas para él, y nunca se le ocurre pedirle nada

para sus hermanos que quizá están más necesitados que él? ¿Qué opinas de un chico así?



**NIÑO:** Que es un aprovechado y un egoísta.

**JESÚS:** ¿Verdad que a su padre le gustaría que le pidiese también por los hermanos?

**NIÑO:** Naturalmente.

**JESÚS:** Pues por eso, al enseñar a orar a mis apóstoles no les enseñé a decir Padre mío, a pesar de que lo es, sino Padre nuestro, es decir, les quise enseñar que Dios es Padre de todos y, por tanto, que todos sois hermanos; y es que siempre hay quien se preocupa sólo de sus cosas, y los demás, que se arreglen como puedan. Esto ni es de hermanos ni es de hijos. Por eso toda la oración del Padre nuestro está en plural; fíjate y verás que es así.

**NIÑO:** Sí, es cierto; pero tú dijiste alguna vez Padre mío.

**JESÚS:** Lo dije cuando estaba en la oración del huerto y le pedí que, si era posible, apartase de mí el cáliz de la pasión. Pero ya te he dicho que es Padre mío y Padre vuestro de distinta manera, aunque también es Padre vuestro de verdad.

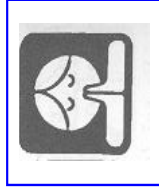
## QUE ESTÁS EN EL CIELO

**NIÑO:** Sigue explicándome el Padre nuestro, que me está gustando mucho. No me había dado cuenta de esto tan bonito que me dices.

**JESÚS:** A continuación, indico cuál es la morada del Padre: “que estás en el cielo”. Lo dije porque el cielo, además de ser la morada de mi Padre, es adónde estáis llamados a ir todos sus hijos. Y

a veces sólo pensáis en las cosas de aquí abajo, en las cosas de la tierra, cuando vuestra morada definitiva está junto al Padre en el cielo. Allí vais a ser completamente felices como no podéis imaginar. Seréis amados y amaréis como nos amamos las tres personas divinas. Hay que mirar al cielo sabiendo que allí está vuestra morada definitiva.

Quizá hayas oído hablar de la Iglesia peregrina; pues bien, la Iglesia con todos ustedes es peregrina, es decir, está en camino hacia el cielo. Y si estáis en camino, no podéis deteneros en la cosas de este mundo que forman parte del camino. Habéis de seguir caminando hacia la patria a la que estáis destinados, que es el cielo, y que es donde está mi Padre y vuestro Padre, y donde estamos esperándoos.



## 4. Oración

Enséñame, Padre, a repetir una y otra vez, la palabra "Padre" dirigida a ti, tanto cuando las cosas me salen bien como cuando me salen mal.

Enséñame también a repetir una y otra vez la palabra "nuestro", añadida a la palabra "Padre", sobre todo, si me ves un poco egoísta. Enséñame a ver a todos como hermanos.

Y que me dé cuenta de que mi patria es el cielo; que no me quede en las cosas de aquí abajo, y que sepa siempre mirar hacia ti.

# Tema 27

## Pidiendo la Gloria a Dios

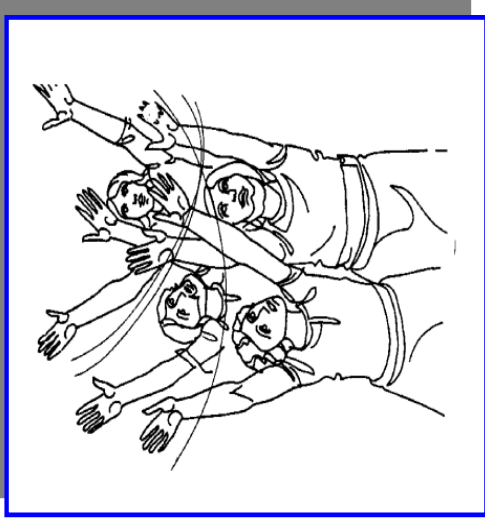
### 1. Introducción. En especial para los catequistas



Dios es el centro de nuestra vida y de todo. Lo mínimo que debemos pedirle cuando vamos a estar con Él, es que lo reconozcamos como Padre bueno; por ello debemos darle gracias, alabarle y ponerlo en el lugar que le corresponde: siempre en el centro de nuestra vida.

Las grandes peticiones del cristiano están enmarcadas en las tres primeras peticiones del Padre Nuestro. Todas las demás peticiones que podemos hacer, son relativas y están en función de que:

- Dios sea reconocido y amado como Dios,
- de que llegue a nosotros su Reino de caridad y de amor,



c) y de que su voluntad sea cumplida en todas partes, porque en el cumplimiento de su voluntad, y no de la nuestra, está nuestra salvación y la del mundo.

Todo lo ha creado Dios para su gloria, y su gloria es lo primero que le pedimos cuando nos relacionamos con Él en la oración. Al mismo tiempo, le pedimos que venga a nuestro mundo su reino de amor, y que se cumpla su voluntad en todas partes, empezando por que se cumpla en nosotros.



## 2. Parábolas y ejemplos

### EJEMPLO DE LOS CONTEMPLATIVOS (Que Dios sea conocido y amado)

Hay personas consagradas, hombres y mujeres, que tienen colegios, o trabajan entre los enfermos, o ayudan a las parroquias, o atienden a los pobres o a los ancianos... También hay que no salen nunca del convento y se dedican a orar por el mundo y a escuchar a Dios y a contemplarle.

Son como la representación de la Iglesia que, como esposa, está junto al esposo, consolándole y disfrutando de su compañía y hablando de todos los problemas de la Iglesia y del mundo.

Estos contemplativos ofrecen sus vidas al Señor en la oración y le piden constantemente que Jesús sea conocido y amado.

### 3. Charlando con Jesús



**NIÑO:** Explicame eso de las tres primeras peticiones que se refieren a la gloria de Dios.

**JESÚS:** A veces, la gente no se cansa de pedir cosas para sí; pide por un familiar enfermo, pide para poder jugar bien un partido, pide para que le aprueben un examen... Todo esto está bien y es bueno que lo pidan, pero ¿no te parece que lo primero que hay que pedir es aquello para lo que yo vine al mundo, es decir, para la gloria del Padre? Pues en eso consisten las tres primeras peticiones.



#### SANTIFICADO SEA TU NOMBRE (EN REFERENCIA AL PADRE)

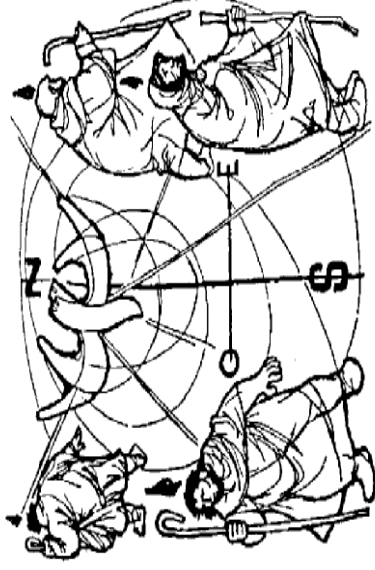
**NIÑO:** En la primera, decimos santificado sea tu nombre. Pero si ya es santo. Además, ¿cómo lo vamos a santificar nosotros?

**JESÚS:** Claro que ya es santo, e infinitamente santo. Y claro que no lo vais a hacer más santo. Pero lo que os enseñé a pedir es que su nombre sea santificado, es decir, que todos los hombres le reconozcan como Dios y le amen. Que no se glorifique cada cual a sí mismo sino que glorifiquen todos al Padre y que le reconozcan como el único santo.

#### EJEMPLO DE LOS MISIONEROS (Extender el Reino de Dios)

Hay sacerdotes, consagrados y seglares que van a las misiones a fin de que el Reino de Jesús venga sobre todo el mundo y se vaya extendiendo por todas partes.

No sólo los que van a misiones, sino también cada uno de nosotros debe procurar hablar de Jesús a sus amigos para que seamos sembradores de bien, de amor y de verdad y colaborar así a la extensión del Reino de Dios.



### De nuevo charlando con Jesús

#### VENGA A NOSOTROS TU REINO

**NIÑO:** La segunda petición es que venga a nosotros su Reino. ¿De qué Reino se trata?

**JESÚS:** No se trata de un reino de la tierra al estilo de los reinos humanos, sino del Reino que yo prediqué durante toda mi vida,

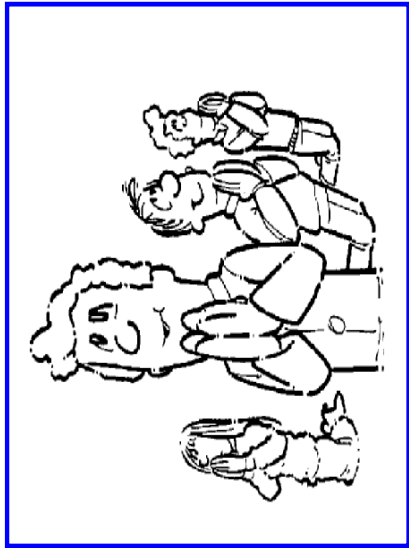


del Reino de Dios. Ya os dije que para entrar en este Reino, había que renacer a una vida nueva, la vida de la gracia, y que había que empezar a vivir de otra manera, es decir, empezar a vivir con amor de hijos de Dios y de hermanos de todos.



**NIÑO:** Eso es lo que siempre andabas predicando.

**JESÚS:** Sí, lo he predicado siempre. Y ¿sabes por qué cuesta que venga el Reino de Dios? Porque cada uno quiere ser rey de sí mismo y, si puede, de otros. Por eso hay que pedirlo al Padre para que os dé su gracia y podáis trabajar por la venida del Reino de Dios, que es Reino de amor, de justicia y de paz.



### EJEMPLO DE LA VIRGEN (Cumplir la voluntad de Dios)

Cuando el arcángel San Gabriel le anunció a la Virgen que había sido elegida por Dios para ser su madre, ella respondió inmediatamente: “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra”.

A cada uno nos va hablando el Señor de distintas maneras, y a cada uno de nosotros nos elige para cumplir en el mundo una tarea determinada.

Debemos responderle como la Virgen; sin dudarle, porque sabemos que hemos sido creados por Dios para cumplir con la tarea que nos ha encomendado.

## De nuevo charlando con Jesús

### HÁGASE TU VOLUNTAD EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO

**NIÑO:** La tercera petición de que se haga su voluntad en la tierra como se hace en el cielo, es muy importante también ¿no?

**JESÚS:** Sí; es muy importante, aunque todas las tres van unidas. Supongo que a ti te gustará más hacer tu voluntad que la de tus padres, o la de tus maestros, o la de otras personas ¿no?

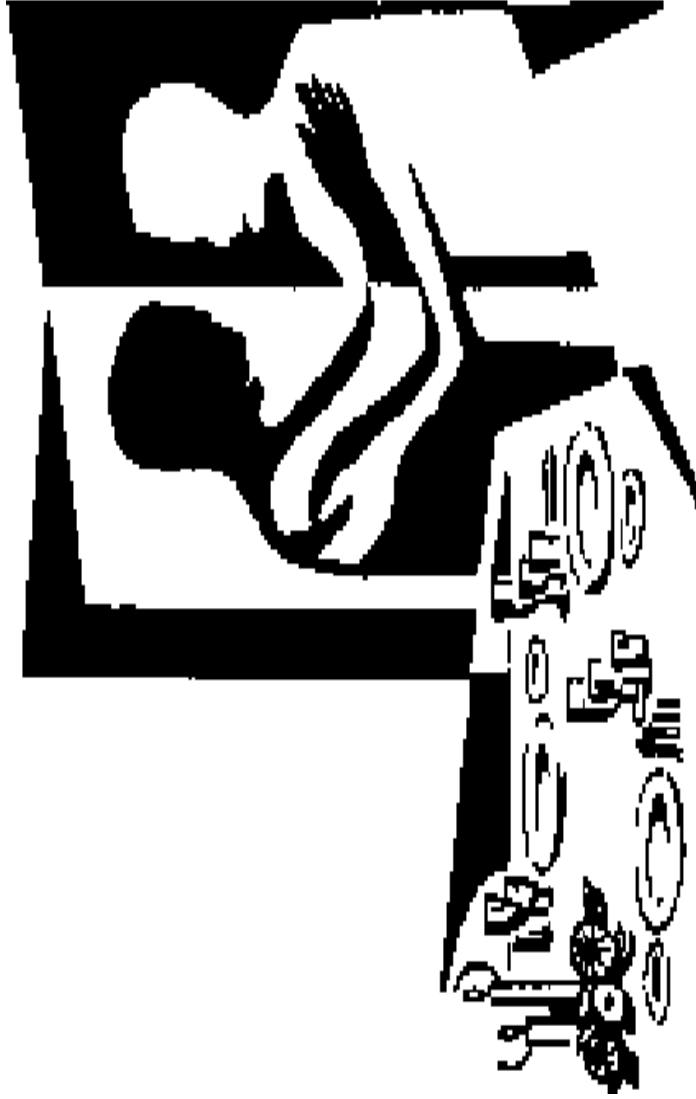
**NIÑO:** Claro que sí. Y me gusta también que los demás hagan mi voluntad.

**JESÚS:** Pues esta petición consiste en pedirle a Dios que se cumpla su voluntad, no la vuestra. Y que se cumpla aquí en la tierra como se cumple en el cielo.

Claro, si hacéis esa petición en serio, habéis de estar dispuestos a hacer lo que Dios quiere, que no suele ser lo que queréis ustedes. Y para eso hay que estar dispuestos a ponerse en manos de

Dios. Y como a todos os cuesta cumplir con la voluntad de otro aunque el otro sea Dios, le pedís la ayuda de su gracia para que se cumpla en ustedes su voluntad como se cumplió en mí.

Cumpliendo con la voluntad de mi Padre, morí en la cruz aunque me costó, es cierto; pero el Padre me resucitó y me glorificó, sentándome a su derecha. También os resucitará a ustedes si cumplís su voluntad. La voluntad de Dios es que os unáis a mí por medio del amor para que améis como yo. Es el Espíritu de amor quien nos ha de guiar en la vida de amor.

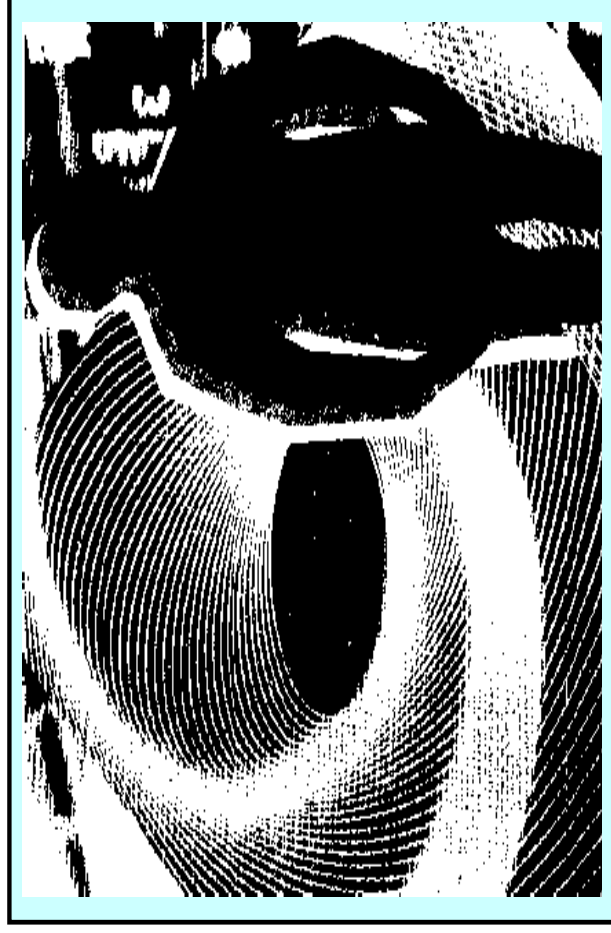


## 4. Oración

No quiero pedirte una cosa, Padre y hacer la contraria. Si te pido que tu nombre sea santificado, ayúdame a que sea santificado en mí.

¿Verdad, Señor, que no acabas de reinar en mí? Te pido, Padre, y te lo pido en serio, que venga a nosotros tu Reino. Si lo has conseguido en otros, ¿por qué no te animas a conseguirlo también en mí?

Lo que tú quieres ¿no es que te amemos y que nos amemos? Ésa es tu voluntad; ayúdanos a cumplirla. Pero ¿cuál es tu voluntad sobre mí? Muéstrame tus caminos, porque quiero caminar por ellos y ayudarte en la construcción del mundo nuevo que va construyendo tu Hijo Jesús.

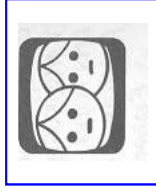


# Tema 28

fondo siempre está el deseo de parecernos, cada día más, a su Hijo Jesús.

## Pidiendo por nuestras necesidades

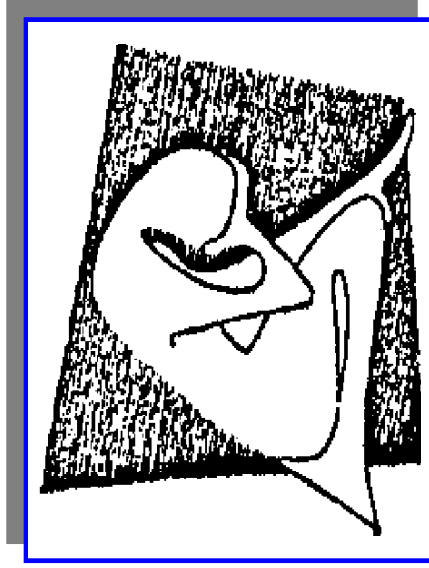
### 1. Introducción. En especial para los catequistas



Después de haberle pedido al Padre lo que se refiere a su gloria, a la venida de su Reino y al cumplimiento de su voluntad, le pedimos, como niños pequeños a su padre, por nuestras necesidades, pero siempre en función de las tres grandes peticiones que le acabamos de hacer en la primera parte del Padre Nuestro.

Y así le pedimos por el sustento, le pedimos perdón, le pedimos que no nos deje caer en la tentación que nos acecha por todos lados, y le pedimos que nos libre del Maligno o del mal.

Estas peticiones nos hacen conscientes de nuestra pequeñez y debilidad, nos arraigan en la humildad, y nos abren a las responsabilidades del amor, pues en el



## 2. Parábolas y ejemplos



### EJEMPLO DE LA CONFIANZA EN LA PROVIDENCIA (El Cottolengo y un detalle del Señor)

Hay una institución de la Iglesia, llamada el Cottolengo, en el que admiten desvalidos, desahuciados, abandonados, con deficiencias de todo tipo.

Las religiosas que están al frente tienen tal confianza en la providencia, que no admiten donativos ni herencias ni dinero en grandes cantidades; sólo lo que pueden consumir de inmediato. Nunca se han acostado sin comer ni cenar.

Contaba una de las religiosas que un día de Reyes, yendo al mercado, pensó en tener un detalle con los residentes y en un día en que todos reciben regalos, pensó en regalarles una flor a cada uno, pero el precio era muy alto en esa época. Renunció a ello.

Por la noche, se presentó una furgoneta cargada de claves preciosos. Todos los residentes tuvieron en la mañana de Reyes, no un clavel sino un ramo de preciosos claves junto a su cama.

¿Qué pasó? Que había en Holanda un concurso de claves y uno de los concursantes no llegó a tiempo para embarcarlos en el avión. ¿Qué hacer con los claves? Un poco disgustado, los mandó al Cottolengo pero para los residentes. El Señor tiene detalles muy finos con sus hijos.

# 3. Charlando con Jesús

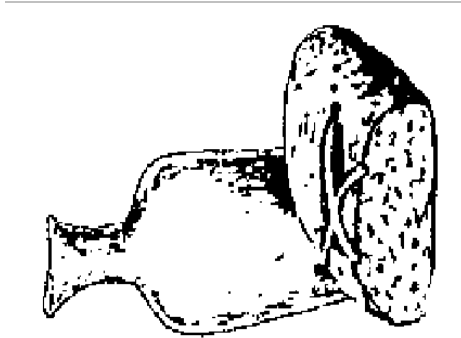


## DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA

**NIÑO:** Dime ahora, Jesús, cómo hemos de pedir por nuestras necesidades, porque también hay muchas cosas que necesitamos; pero si pedimos el pan y yo lo tengo asegurado en mi casa, ¿por qué lo he de pedir a Dios?

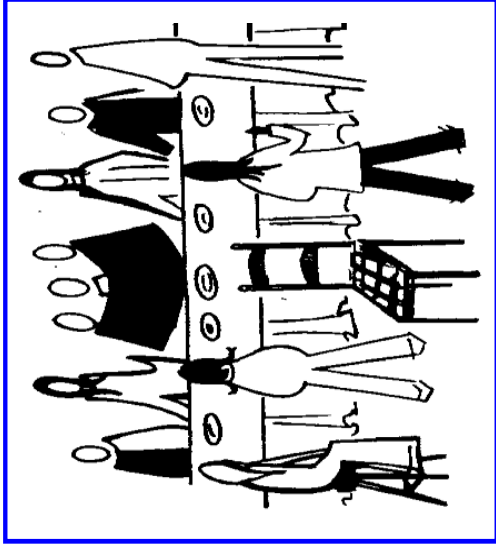
**JESÚS:** Antes de pedir una cosa, debemos saber que no la tenemos o que no es nuestra. Nadie pide lo que ya tiene. Cuando pedís el pan de cada día y lo pedís en plural, debéis saber que el alimento, la salud, y todo lo que tenéis, son regalos de Dios; por eso se lo pedís, porque sabéis que es un regalo de Dios, tanto si lo tenéis como si no. Si, como dices, tienes el pan asegurado en tu casa, hay muchos que no lo tienen asegurado y recuerda que el Padre nuestro se reza en plural.

Además, te recuerdo algo que a veces olvidáis; si le pedís a Dios el pan de cada día para todos, y no hacéis lo posible para que todos tengan pan, ¿te parece que es correcto?

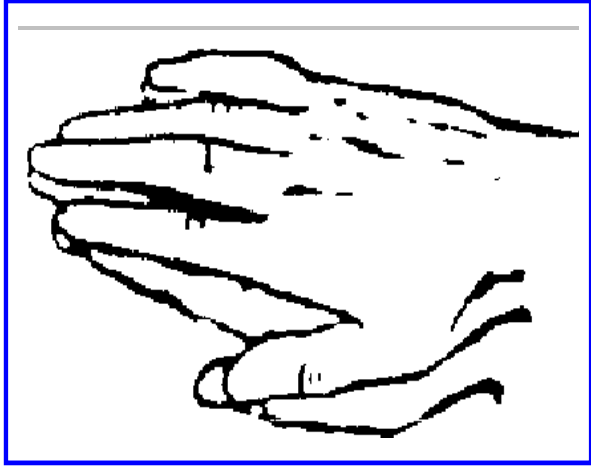


**NIÑO:** No, porque deberíamos compartir.

**JESÚS:** Exacto. Por eso, al mismo tiempo que pedís, debéis compartir lo que tenéis. Ten en cuenta que, en el fondo de esta petición y de todas, está el hecho de que sois hermanos y de que debéis pedir a Dios como hermanos.



**NIÑO:** ¿Por qué no pedimos el pan para toda la vida, y lo pedimos para cada día?



**JESÚS:** Porque no debéis querer asegurar bien vuestro futuro, sino poneros en las manos de vuestro Padre Dios. Pidiéndolo para cada día, estáis diciendo que confiáis en su bondad y en su providencia. Y te vuelvo a recordar que lo debéis pedir para todos. Lo cual supone que debéis trabajar para que todos lo tengan.



## EJEMPLO DEL PERDÓN

*(San Esteban perdona a quienes le apedreaban)*

Esteban y otros seis compañeros fueron elegidos por los apóstoles para que les ayudasen en la atención a los pobres y en la extensión de la Iglesia. Esteban predicaba y realizaba grandes prodigios, de manera que los jefes judíos quisieron matarlo. Para ello buscaron unos testigos falsos que le calumniasen. Así lo hicieron y Esteban fue acusado de haber hablado mal contra Moisés y contra Dios. Lo condenaron a ser muerto apedreado.

Mientras lo apedreaban, ya a punto de morir, dijo: Señor Jesús, recibe mi espíritu. Después dobló las rodillas y dijo con fuerte voz: “Señor, no les tengas en cuenta este pecado”. Y diciendo esto, murió.

Murió como Jesús, perdonando a quienes le mataban. ¡Qué bonita, en labios de Esteban, la petición del Padre nuestro: perdonanos nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden!



## De nuevo hablando con Jesús

PERDONA NUESTRAS OFENSAS COMO TAMBIÉN NOSOTROS PERDONAMOS A LOS QUE NOS OFENDEN

**NIÑO:** Al pedirle al Padre que perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, parece que, si no perdonamos, Dios tampoco nos perdona, ¿no?

**JESÚS:** Recordarás que yo ya dije eso. Porque ¿te parecería bien que tú fueses a pedir perdón a Dios y no perdonases a tus amigos cuando te piden perdón a ti?

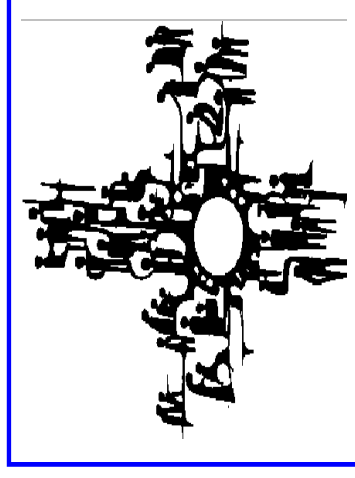
**NIÑO:** No.

**JESÚS:** ¿Tú sabes lo que quiere Dios de ustedes?

**NIÑO:** Que nos portemos como hermanos.

**JESÚS:** Muy bien. Pero ¿podéis portaros como hermanos sin perdonaros unos a otros?

**NIÑO:** No.



**JESÚS:** Ahora, un pregunta comprometida: para convertir este mundo en un mundo de hermanos ¿puedo contar contigo?

**NIÑO:** Claro que puedes contar. Faltaría más. Cuenta conmigo para lo que quieras.

**JESÚS:** Pues si cuento contigo y si sabes que yo quiero que todos os portéis como hermanos, he de contar contigo para

restablecer la fraternidad en el mundo. ¿Y no te parece que si cuento contigo, has de estar dispuesto a perdonar a quienes te han ofendido?

**NIÑO:** Está claro, está claro; he de estar dispuesto.

### EJEMPLO DE VENCER LA TENTACIÓN (José huyó de la tentación)

Nos dice la Biblia que José, después de haber sido vendido por sus hermanos, fue llevado a Egipto y lo compró un ministro del faraón. La mujer de éste se enamoró de José y quiso acostarse con él, pero José huyó cuando ella tiraba de sus ropas. Ante su fracaso, acusó a José de haber querido forzarla, y lo metieron en la cárcel, pero el Señor hizo que adivinase unos sueños del faraón y fue elevado a primer ministro.

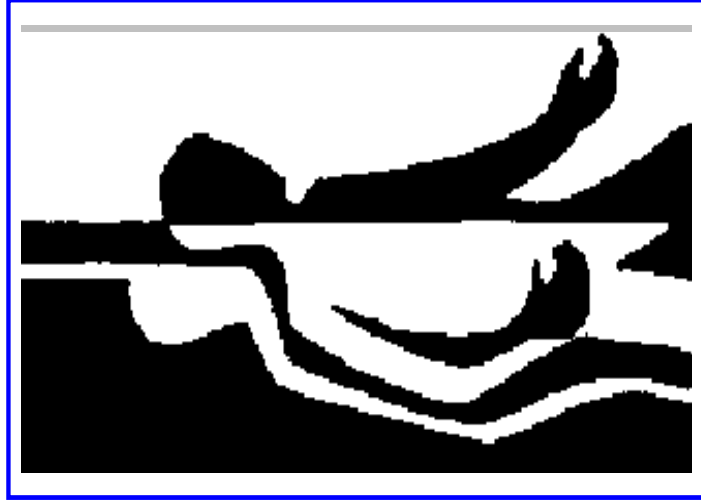
Dios va dirigiendo la historia de cada uno. Todos pasamos por pruebas y debemos mantenernos fuertes en ellas. Dios nos protege para que no caigamos en las tentaciones, pero hemos de decidirnos a rechazarlas y, no pocas veces, la mejor manera es huir; como José.



## De nuevo hablando con Jesús

### NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN

**NIÑO:** La siguiente petición es que no nos deje caer en la tentación. Pero ¿tan débiles somos que necesitamos pedirle a Dios que no nos deje caer en la tentación?



**JESÚS:** Piensa en tu vida y verás. Muchas veces has querido ser mejor y no lo has acabado de conseguir; has dicho: desde ahora voy a estudiar, y has seguido igual; has dicho: he de ir más veces a visitar a mi amigo enfermo, y te has ido a jugar con tus otros amigos... y cosas así. ¿Crees que eres fuerte o débil? Y si miras a los demás, verás cuántas veces caen en la tentación y cometen pecados.

Por eso es muy importante evitar las ocasiones de pecado porque sois débiles y podéis caer. Nunca dudes de que yo estoy contigo siempre, y te digo, como dije a mis apóstoles: "¡ánimo! Yo he vencido al mundo".

**NIÑO:** Pero a veces sí he

podido superar la tentación.

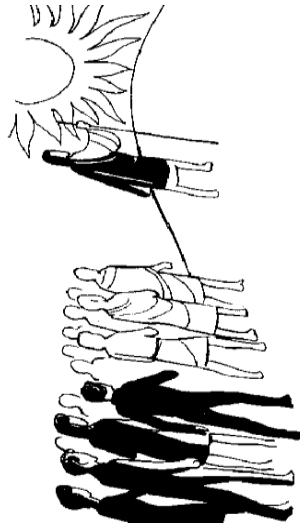
**JESÚS:** Es cierto; pero no olvides que, si la has superado, ha sido porque Dios te ha ayudado con su gracia. ¿Quieres que te diga una cosa que no debes olvidar nunca? Pero recuérdala bien, porque a veces te crees un poquito bueno y fuerte por ti mismo. Recuerda que,

por ti mismo, sin la ayuda de la gracia de Dios, no puedes nada de nada, pero de nada. ¿Lo entiendes bien?



**NIÑO:** Hombre, yo entiendo lo que quieres decir, pero ¿tan poquita cosa somos?

**JESÚS:** Sí, tan poquita cosa; si acaso, un poquito menos todavía. ¿Te acuerdas de que yo dije una vez que sin mí no podéis hacer nada? Pues recuerda eso del “nada”.



### PARÁBOLA DE LA LIBERACIÓN DEL MAL (La droga)

Había un joven muy bueno. Tenía amigos de todo tipo en el colegio y en el grupo con el que pasaba los fines de semana.

Un día un compañero le propuso que probase un poco de droga; él se resistía hasta que se dijo “no pasa nada con probarla”. Eso fue el

principio de su perdición. Poco a poco se fue habituando hasta que se convirtió en un drogadicto incapaz de salir de la droga. Robó, primero a sus padres, después a otros, hasta que lo metieron en la cárcel porque llegó a matar para robar. Poco tiempo después se suicidó.

Hay muchos males en el mundo. Algunos tan grandes que el autor de ellos no es el hombre sino el Maligno, el demonio, aunque algunos nieguen su existencia. Pero ahí está la oración de Jesús en que nos enseña a pedirle al Padre que nos libre del Mal o del Maligno, padre de la mentira, del pecado y de la muerte.



## De nuevo hablando con Jesús

### LÍBRANOS DEL MAL

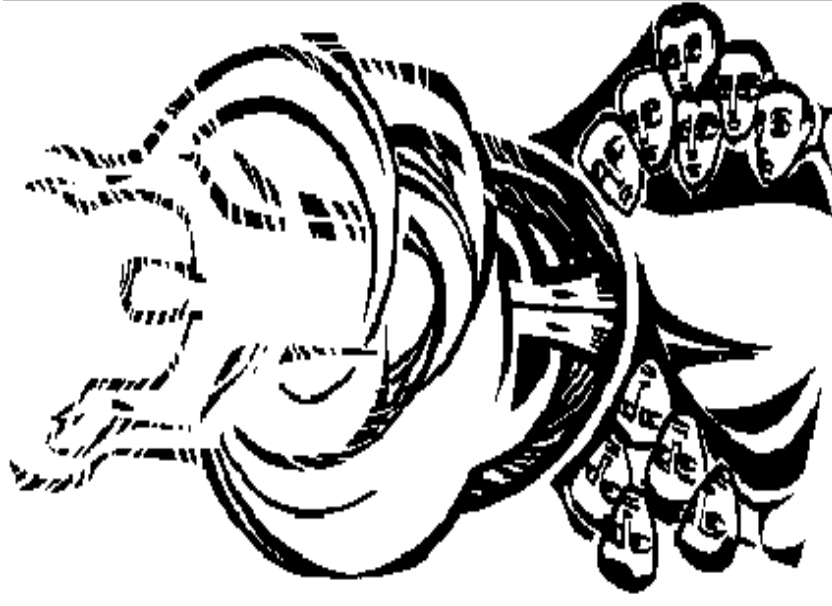
**NIÑO:** La última petición es que nos libre del mal. ¿Qué significa?

**JESÚS:** Mira, el mal está extendido por todo el mundo. Antes te hablaba de tu debilidad para hacer el bien. Pero te encuentras en un mundo del que el Maligno o el Demonio no se resigna a dejar de ser dueño y señor. Hay tantas cosas malas en el mundo, que es imposible que los hombres lleguen hasta esos extremos. Habrás visto en la televisión imágenes que asustan: violencia, muertes, persecuciones, hambre, pobreza, abusos hasta de niños pequeños... Hay una fuerza en el mundo, más allá del hombre, que origina todo eso; es la fuerza del mal, del demonio que está ahí y sigue actuando.

**NIÑO:** Pero el demonio ¿no ha sido ya vencido por ti en la cruz?

**JESÚS:** Sí, porque antes él era el señor del mundo por el pecado, y ahora el Señor del mundo soy yo. Pero gracia y pecado siguen luchando entre sí. Lo que pasa es que antes, la historia del hombre estaba abocada a la muerte, pero ahora está llamada a la

vida; no olvides que vida y muerte están en continua lucha. Por eso pedís a Dios que os libre del Maligno hasta que la humanidad quede definitivamente liberada de él en el último día..



## 4. Oración

Padre, te dan lástima los niños que mueren de hambre ¿verdad? Son hijos tuyos igual que yo. Debes sufrir mucho al ver a tantos hijos tuyos, niños y mayores, que no tienen lo necesario para vivir. ¿Por qué no nos sacudes un poco el corazón y que lo abramos para compartir?

Me cuesta perdonar a mis amigos cuando se han chivado, o me han pegado, o han hablado mal de mí, o cuando no me han dejado jugar con ellos... A ver si me ayudas a ser capaz de perdonar como perdonó Jesús.

Quiero ser uno de los mejores amigos de tu Hijo Jesús; por eso te pido que me ayudes a superar las tentaciones como lo hizo Jesús en el desierto.

Señor, líbranos del Maligno. Ayúdanos con la fuerza de tu gracia para que tu Hijo Jesús sea el único Señor del mundo.

